

DOCUMENTACIÓN SOCIAL

REVISTA DE ESTUDIOS SOCIALES Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

129

2002

DOCUMENTACIÓN SOCIAL

REVISTA DE ESTUDIOS SOCIALES Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

PUUEEE LLLEER EN ESTE NÚMERO LOS SIGUIENTES ARTÍCULOS:

Presentación.

Paradigma de red y acción social.

Intervención social y construcción de redes.

La inserción social y laboral: una oportunidad para el trabajo en red.

Revitalizar los espacios comunitarios (o cómo trabajar desde abajo en la gestación de una sociedad intercultural).

Redes hacia un nuevo modelo de desarrollo Foro Social Europeo.

Consulta Social Europea. Una propuesta para trabajar en red en los próximos años.

Déficit y oportunidades de las redes de solidaridad Sur/Norte, Norte/Sur.

Las redes de la Universidad Cooperativa Internacional (UCI) y de las Universidades de la Tercera Edad (AIUTA).

Cooperación y Voluntariado en red y en la Red.

Redes de colaboración en las Entidades No Lucrativas (ENL). European Anti-Poverty Newort (EAPN). EAPN-Castilla-La Mancha.

UNAD: La construcción de una red en el ámbito de las drogodependencias.

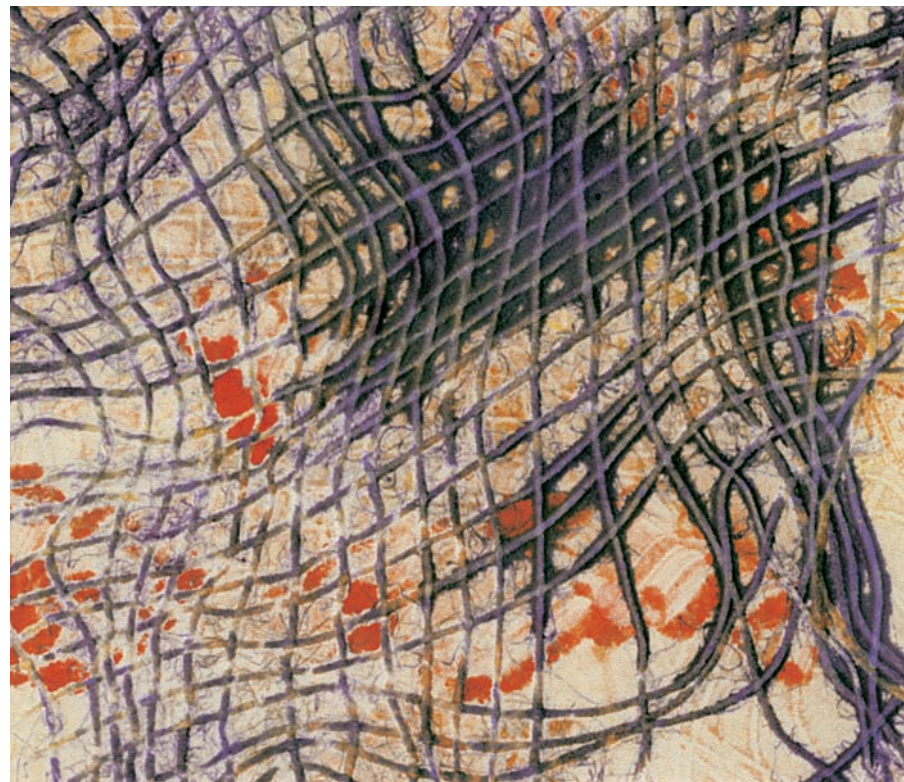
RED ARAÑA, un tejido social por el empleo.

Plataforma de debate contra el paro y la precariedad. Una experiencia de trabajo en red.

Bibliografía.

Trabajo en Red

DOCUMENTACIÓN
SOCIAL



Trabajo en Red



ISBN 84-8440-296-7

9 788484 402961

 **Caritas
Española**

Editores

San Bernardo, 99 bis - 28015 MADRID
Teléfono 914 441 000 - Fax 915 934 882
E-mail: publicaciones@caritas-espa.org
<http://www.caritas.es>

Octubre-Diciembre 2002

núm. 129

DOCUMENTACIÓN SOCIAL

REVISTA DE ESTUDIOS SOCIALES Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

N.º 129

Octubre-Diciembre 2002

Director: Francisco Salinas Ramos

Edición: Cáritas Española. Editores

San Bernardo, 99 bis

28015 MADRID

Tel. 914 441 000 - Fax 915 934 882

E-mail: publicaciones@caritas-espa.org

<http://www.caritas.es>

Suscripciones:

Servicio de Publicaciones

San Bernardo, 99 bis

28015 MADRID

Tel. 914 441 037 - Fax 915 934 882

E-mail: publicaciones@caritas-espa.org

Distribución:

En Librerías

DistriFer Libros

C/ Valle de Tobalina, 32, naves 5 y 6

Tel. 917 962 709 - Fax 917 962 677

28021 MADRID

Condiciones de suscripción y venta 2002:

España: Suscripción a cuatro números: 23,86 euros

Precio de este número: 10,76 euros

Extranjero: Suscripción Europa: 39,67 euros

Número suelto Europa: 13,53 euros

Suscripción América: 62 dólares.

Número suelto a América: 25 dólares.

(IVA incluido)

Trabajo en Red

**DOCUMENTACIÓN
SOCIAL**

Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada

N.º 129

Octubre-Diciembre 2002

Consejero Delegado: José María Scals Klein

Director: Francisco Salinas Ramos

Consejo de Redacción:

Javier Alonso

Pedro Cabrera

Carlos Giner

Enrique del Río

Colectivo IOÉ

Víctor Renes

Marisa Salazar

José Sánchez Jiménez

Teresa Zamanillo

Redacción de la revista:

San Bernardo, 99 bis

28015 MADRID

Tel. 914 441 052 - Fax 915 934 882

E-mail: docsocial@caritas-espa.org

© Cáritas Española. Editores

ISSN: 0417-8106

ISBN: 84-8440-296-7

Depósito Legal: M. 4.389-1971

Portada: María Jesús Sanguino Gutiérrez

Preimpresión e impresión: Gráficas Arias Montano, S. A.
28935 MÓSTOLES (Madrid)

Sumario

- 7 ■ **Presentación.**
- 13 ■ **1 Paradigma de red y acción social.**
Ximo García Roca
- 39 ■ **2 Intervención social y construcción de redes.**
Fernando Fantova
- 57 ■ **3 La inserción social y laboral: una oportunidad para el trabajo en red.**
Daniel Jover Torregrosa
- 93 ■ **4 Revitalizar los espacios comunitarios (o cómo trabajar desde abajo en la gestación de una sociedad intercultural).**
Emilio José Gómez Ciriano

- 107 ■ 5 **Redes hacia un nuevo modelo de desarrollo Foro Social Europeo.**
Fernando Fernández Such
- 129 ■ 6 **Consulta Social Europea. Una propuesta para trabajar en red en los próximos años.**
Carlos Pereda y Ángel Villagrà
- 143 ■ 7 **Déficit y oportunidades de las redes de solidaridad Sur/Norte, Norte/Sur.**
Raquel Martín Sacristán
- 165 ■ 8 **Las redes de la Universidad Cooperativa Internacional (UCI) y de las Universidades de la Tercera Edad (AIUTA).**
Luis Gerardo Cárdenas Falcón
- 187 ■ 9 **Cooperación y Voluntariado en red y en la Red.**
Ismael Peña López
- 205 ■ 10 **Redes de colaboración en las Entidades No Lucrativas (ENL). European Anti-Poverty Newort (EAPN). EAPN-Castilla-La Mancha.**
Carlos Susías Rodado
- 225 ■ 11 **UNAD: La construcción de una red en el ámbito de las drogodependencias.**
Javier Martín Nieto
- 241 ■ 12 **RED ARAÑA, un tejido social por el empleo.**
José Javier Romero

- 257 ■ 13 **Plataforma de debate contra el paro y la precariedad. Una experiencia de trabajo en red.**

Carlos Pereda

- 273 ■ 14 **Bibliografía.**

Presentación

La sociedad de la información y de la globalización, juntamente con las nuevas tecnologías en la comunicación, ha alterado los roles tradicionales y ha generado cambios tan profundos en los modos de conocer, trabajar, relacionarnos y vivir que el riesgo y la incertidumbre es casi lo único seguro que tenemos. También, por supuesto, la capacidad de resistir a las formas más crueles e injustas de la globalización que se nos impone y la capacidad de soñar.

Tomás R. VILLASANTE distingue tres factores en la construcción de los procesos reflexivos, los cuales conforman un cuadro de triple dimensión:

- «a) *La estructura de necesidades que se corresponde con lo que podemos llamar “espacio socioeconómico” (por ejemplo, con BOURDIEU), y que hace referencia a las condiciones de hábitat y de fracción de clase y cómo se relacionan entre sí unas necesidades construidas con otras.*

Estas necesidades ya son reflexivas porque han sido, y siguen siendo, construidas según interpretaciones tanto del poder como de las fuerzas críticas.

- b) Los proyectos ideológicos y las propuestas de objetivos a conseguir, que son difundidos por los agentes sociales y que están influyendo sobre la interpretación de las necesidades y sobre las redes de alianzas y confianzas entre los sujetos en presencia. Pero que se están teniendo que reformular a lo largo del proceso cada vez que se cierra un camino y se abre otro, según los apoyos reales que respaldan y la reorientación sobre las necesidades.*
- c) Las redes y los conjuntos de acción, que parten de unos "hábitus" contruidos según las confianzas que se han estado dando, pero con las nuevas necesidades y los nuevos objetivos que van surgiendo, se van reformulando en los propios procesos. Y son a veces cuestiones débiles (y sus variantes en las tipologías de los conjuntos de acción) las que van a ir cambiando y marcando las elecciones a tomar» (cf. «Algunas diferencias para un debate creativo: abriendo una nueva etapa para el Network Analysis», en *Política y Sociedad*, n.º 33, enero-mayo 2000, pág. 91).*

El Trabajo en Red nos puede permitir reinventar nuestras maneras de relacionarnos con otros agentes e innovar metodologías dialécticas que resuelvan los problemas porque van al corazón del asunto y no se quedan en la epidermis del mismo. No es cuestión de opciones o modas técnicas sino de asumir un nuevo compromiso profesional y humano que incorpora el sentido de la responsabilidad social y la ética como algo sustantivo en nuestro quehacer y práctica profesional. Esta perspectiva busca

integrar la «misión» con la visión global y los instrumentos de intervención del modo más coherente posible.

DOCUMENTACIÓN SOCIAL, bajo la denominación de **Trabajo en Red**, ofrece un conjunto de trece artículos, a través de los cuales pone en evidencia la existencia de una nueva forma de trabajar y de relacionarnos; con este monográfico, se propone:

- *Aportar reflexiones «sobre la sociogénesis de las relaciones sociales y sobre las determinaciones y los mecanismos implicados en la transformación de las redes en el tiempo»; se considera que esta reflexión es la condición primera para desarrollar un pensamiento (teoría) de la estructura y del cambio social.*
- *Acercarse a la realidad de una sociedad (aldea global) de la información y del conocimiento cada vez más interrelacionada entre sí.*
- *Recoger experiencias de procesos de trabajo tanto españolas como de otras latitudes.*

La nueva tecnología de la información, dice GARCÍA ROCA, impulsa la emergencia de una nueva sociedad civil mundial, el reclamo a la racionalidad sistémica, el nacimiento de nuevas instituciones socio-políticas, la transformación de la experiencia cultural del espacio y el tiempo y, sobre todo, inaugura una nueva perspectiva sobre la vida; el autor nos invita no sólo a «pensar en red» teniendo en cuenta las relaciones sociales como acción conjunta, la representación ecológica de la vida y el nuevo estatuto de lo social, sino a «trabajar en red» como desafío cultural que se despliega en nuevos modos de acción. FANTOVA, en un decálogo de puntos analiza de forma autocrítica y propositiva la construcción de redes en la intervención social, dando importan-

cia a lo pequeño, porque «al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable». JOVER, desde la experiencia de trabajo colectivo (Equipo Promocions), como «opción de calidad y un modo de ser honrados con la realidad» y desde la acción-reflexión, nos presenta la experiencia de muchos años trabajando por la «inserción social y laboral», como una oportunidad para el trabajo en red. Llega a la conclusión, el autor, que en red «aprendemos a complementar nuestros saberes y conocimientos; desarrollamos capacidad de diálogo y búsqueda de acuerdos; fijamos objetivos comunes que nos permiten producir sentido y dar significado a nuestro quehacer». Ante actitudes individualistas y de desconfianza hacia el que es distinto, GÓMEZ propone «crear sociedades interculturales sanas y saneadas», para ello se habría que recuperar los espacios comunes y desarrollar un trabajo comunitario, es decir, el trabajo en red.

FERNÁNDEZ describe el Foro Social Mundial «como un Movimiento de movimientos de solidaridad global con la finalidad de luchar contra la concentración de la riqueza y la proliferación de la pobreza y la destrucción de nuestro planeta...», para ello «es necesario un compromiso mayor de las organizaciones sociales para participar más activamente». PEREDA Y VILLAGRÁ presentan una propuesta de trabajo en red: principios básicos, objetivos y funcionamiento así como el cuestionario para conocer la opinión de todos sobre el proyecto de una Consulta Social Europea. MARTÍN entiende la red como una estructura creadora de riqueza social, que promueve nuevos valores en un sistema de entidades interrelacionadas que generan más oportunidades que la suma de todos sus componentes trabajando aisladamente. Concluye su artículo diciendo que «las experiencias en red ayudan a las organizaciones a ampliar su perspectiva..., que las ONGD insertas

en la red acaben perdiendo su protagonismo. No se trata de robos de identidad, sino más bien de la propia dinámica del buen trabajo que situará, especialmente a las «individualizadas, reconocidas y protagonistas ONG del Norte, en su justo lugar, un nudo más del tejido necesario para el desarrollo, cuyo éxito se basa en que todos los nudos sean iguales». CÁRDENAS advierte que «el propósito de las redes es generar o estabilizar la retroalimentación que faculte enriquecer o mejorar el aprendizaje o los procesos de cambio». El autor, desde la «sociogénesis de las conductas sociales y la incidencia de la globalización en las mismas», examina las redes de la Universidad Cooperativa Internacional y de la Asociación de Universidades de la Tercera Edad. PEÑA afirma que «se impone un cambio en la arquitectura de la organización basado en la gestión del conocimiento, el aplanamiento de jerarquías y descentralización de responsabilidades y tomas de decisión». Señala los «papeles» que deben jugar las organizaciones y los voluntarios en el trabajo en red y en la red.

SUSÍAS describe la experiencia de trabajo en red de las organizaciones europeas, más concretamente la red de Castilla-La Mancha, que colaboran en una «red europea» de «lucha contra la pobreza» y a favor de la inclusión social. MARTÍN analiza la arquitectura de la Unión de Asociaciones y Entidades de Atención al Drogodependiente –UNAD–, así como los contextos históricos que favorecieron la construcción de la red en el ámbito de las drogodependencias; constata que «mantener una red implica un gran esfuerzo participativo de todos los actores que intervienen en la misma y el empeño por mantener abiertos todos los canales posibles de comunicación». ROMERO presenta la red de redes ARAÑA, cuyo objetivo es «trabajar por el empleo y la inclusión social» mediante el trabajo en red. Finalmente, PEREDA describe la experiencia de trabajo en red de la Plataforma que surge

en 1997, con el objetivo de «crear un espacio de debate y aportar nuevas ideas en torno al paro y la precariedad laboral existente en España». Se cierra el monográfico con una selección bibliográfica, con toda seguridad incompleta; desde estas páginas se anima a los lectores para que colaboren en completar esta bibliografía.

DOCUMENTACIÓN SOCIAL agradece a todos los que, de una forma u otra, han contribuido a que este número sea posible. Especialmente a Pedro CABRERA, por sus aportaciones en los primeros borradores; a todos los autores, por sus colaboraciones, y a Carlos GINER, por la traducción al inglés de los resúmenes. A todos, GRACIAS.

FRANCISCO SALINAS RAMOS
Director de DOCUMENTACIÓN SOCIAL

Paradigma de red y acción social

Ximo García Roca
Universidad de Valencia

Sumario

1. El nuevo paradigma tecnológico.—2. La sociedad mundial y los rostros de la red. 2.1. La globalización neoliberal y la red como instrumento eficaz. 2.2. La globalización de los derechos y de las responsabilidades y las alianzas internacionales. 2.3. La mundialización desde abajo y la acción conjunta.—3. Pensar en red. 3.1. Las relaciones sociales como acción conjunta. 3.2. La representación ecológica de la vida. 3.3. El nuevo estatuto de lo social.—4. Trabajar en red. 4.1. Los actores en red. 4.2. La organización red. 4.3. Estrategias de cooperación.

RESUMEN

En el artículo constata la contraposición que suele haber entre los instrumentos informáticos y las cualidades genuinamente humanas (sabiduría, compasión, respeto, comprensión, amor). Habla de la existencia de un desencuentro entre el nuevo paradigma tecnológico de la información y las formas de organización social e institucional que pueden gobernar sus innovaciones, difundirlas y orientarlas hacia nuevos servicios y condiciones de vida. Cuando, por el contrario, se produce un encuentro adecuado, las nuevas tecnologías sirven para desarrollar las condiciones de vida, orientar la mundialización y asegurar la necesaria redistribución. Se invita no sólo a «pensar en red» sino a «trabajar en red», aunque todavía «en la red, las relaciones son débiles y fluidas, son más la condensación de elec-

ciones individuales que una estructura determinada a priori, más las oportunidades de futuro que el pasado. «Es una zona de no-derecho, de libertad absoluta. La red no conoce Gobierno, ni poder centralizado, ni censura.»

ABSTRACT

The article proves the contraposition that usually there is among the computer instruments and the real human qualities (wisdom, pity, respect, comprehension, love). It deals on the existence of a misunderstanding among the new technological paradigm of information and the ways of social and institutional organization that can govern, spread and direct those innovations. When, on the contrary, a suitable meeting is produced, the new technologies serve to develop the conditions of life, to direct the globalization and to guarantee the necessary redistribution. One invites not only to «think in net», though still «in the net the relations are weak and fluid», there is more condensation of individual elections than in a defined structure, more opportunities about the future than on the past. «It is a zone of no right, of absolute freedom. The net does not know government, central power or censorship.»

Si la revolución del vapor y de la electricidad favoreció la producción industrial de masas, el éxito de la racionalidad funcional, el reemplazo de personas por máquinas a través de la automatización y la creación del Estado de Bienestar como sistema de protección, la nueva tecnología de la información impulsa la emergencia de una nueva sociedad civil mundial, el reclamo a la racionalidad sistémica, el nacimiento de nuevas instituciones socio-políticas, la transformación de la experiencia cultural del espacio y el tiempo y, sobre todo, inaugura una nueva perspectiva sobre la vida (1).

La emergencia de esta revolución tecnológica, que surge de la generación, procesamiento y transmisión de información, tiene profundas implicaciones tanto para la ciencia y la filosofía, como para la intervención social, la política, la sanidad, la educación y la vida cotidiana. Asistimos a una transformación del horizonte de la acción humana y de las instituciones políticas y culturales, sin que se pueda determinar, a ciencia cierta, su trayectoria; es más bien un proceso abierto, que podrá conducir a un puerto o a otro, a una integración mundial o a una fragmentación de la economía mundial, podrá ser pacífica o conflictiva, igualitaria o polarizante, zona de libertad para unos o salvaje y pendiente de ser civilizado para otros.

No cabe duda de que hay un lado oscuro en la nuevas tecnologías, y no sólo porque pueden utilizarse bien o mal, sino porque frecuentemente se convierten en autónomas y totalitarias. Pero están ahí, como el Everest, y sólo cabe escalarlo o no, pero en ningún caso resulta legítimo negarlas ya que la revolu-

(1) CASTELLS, M.: *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. La sociedad red*. Vols. 1, 2, 3, Madrid, Alianza Editorial, 1997.

ción tecnológica de la información, iniciada hace tres décadas, está convulsionando todos los ámbitos de la realidad social, política y cultural.

Conviene, no obstante, sobrepasar el sentimiento inicial que se vive ante la novedad de un instrumento y librarse de los prejuicios históricos que arrastran las profesiones sociales, si queremos abrirnos a todas las potencialidades tanto en lo que tiene de instrumento novedoso para la acción social como en lo referente a los cambios en las percepciones, pensamientos y valores. Hay una tradición potente en las ciencias sociales y humanidades que nos ha habituado a contraponer los instrumentos informáticos a las cualidades genuinamente humanas, tales como la sabiduría, la compasión, el respeto, la comprensión o el amor. Existe un desencuentro entre el nuevo paradigma tecnológico de la información y las formas de organización social e institucional que pueden gobernar sus innovaciones, difundirlas y orientarlas hacia la realización de nuevos servicios y condiciones de vida. Cuando, por el contrario, se produce un encuentro adecuado, las nuevas tecnologías sirven para desarrollar las condiciones de vida, orientar la mundialización y asegurar la necesaria redistribución, ya que siempre tendrá el lastre de las desigualdades mundiales (2).

1

EL NUEVO PARADIGMA TECNOLÓGICO

El surgimiento del «nuevo paradigma tecnológico» no significa primariamente la aparición de un nuevo sector de innovaciones, productos y mercancías que incidirán cada vez más en la vida humana sino la emergencia de una nueva residencia mental.

(2) FREEMAN, C., y SOETE, L.: *Lavoro per tutti o disoccupazione di masa?* Milano, Etas, 1994. PIANA, M., *Globalizzazione dal basso*, Roma, Manifestolibri, 2001.

La difusión de los ordenadores, los dominios de Internet, las telecomunicaciones, el comercio electrónico es sólo la parte más visible de un proceso, que ha producido un cambio radical en nuestra percepción y en nuestros valores, un cambio de paradigmas tan radical como la revolución copernicana.

La metáfora esencial del nuevo paradigma es la red, como una nueva estructura cultural emergente, que impregna todos los ámbitos de la actividad humana y como estructura fundamental en la esfera económica, política, organizacional y social. ¿Qué sugiere la red como estructura fundamental?

Como *potencial tecnológico*, la red alude al fin de la distancia, mediante la conmoción de la experiencia espacio-temporal, lo lejano se hace próximo y lo distante simultáneo. De este modo, sirve tanto para medir y cuantificar las relaciones sociales como para construir estructuras globales que unen lo «micro» y lo «macro», lo «local» y lo «global».

Como *modelo político*, el paradigma de la red enfatiza una sociedad que se despliega en voces diversas y plurales, en la que ningún actor tiene la representación exclusiva de sus intereses ni el monopolio sobre el resto de las voces. Por esta razón, permite articular la cohesión social con el reconocimiento de la diversidad sin menoscabar ni una ni otra.

Como *referente ético*, sugiere que la existencia humana es relacional y la autorrealización como individuos nos compromete con la responsabilidad con y por los otros. La autorrealización personal y el reconocimiento del otro, incluido también la naturaleza, son el anverso y el reverso de un proyecto moral.

Como *modelo de intervención social*, la red alude a un conjunto de personas que interactúan dentro de una estructura lige-

ra, de manera libre y con posibilidades abiertas de interacción. Su libertad se ejerce dentro de un mapa de comunicaciones posibles, de itinerarios, que inducen interacciones e intercambios en razón de sus objetivos individuales y comunes. Tan importante es la interacción que resulta irrelevante lo que intercambian y la forma de hacerlo.

Cuando el nuevo paradigma de red impregna las relaciones sociales, nace la sociedad-red, y si impregna la política, nacen los movimientos globales; cuando informa la cultura, nace el pensamiento-red; cuando regula el trabajo y la intervención, nacen las organizaciones-red y el trabajo en red. Cada uno de estos escenarios visibiliza los distintos rostros de la red.

2 LA SOCIEDAD MUNDIAL Y LOS ROSTROS DE LA RED

El paradigma de red está en el origen de una nueva configuración mundial, cuya fortaleza depende de su capacidad para generar, procesar y aplicar con eficiencia la información basada en el conocimiento, y al tiempo que abre nuevas oportunidades vitales, produce también graves desfases morales y amenazas, que pueden y deben controlarse.

En la *economía*, ha ampliado la oferta de bienes y servicios disponibles y aumenta la productividad del trabajo local, que es la fuente y raíz de la riqueza, posibilitando la importación y exportación de mercancías y productos por todo el mundo, pero sobre todo los mercados financieros, que interactúan las veinticuatro horas del día, y las empresas multinacionales, que de este modo se deslocalizan...; pero también ha producido un desfase moral, en el que 1.200 millones de personas viven con menos de un euro diario y el 20% de la población mundial disfruta del 80% de su renta.

En la *política*, las redes han transformado la lógica del poder y facilitado nuevas formas de Derecho internacional, el desarrollo de nuevas estructuras de gobierno..., pero también un desajuste moral, que expropia de la participación a los ciudadanos e impide atribuir responsabilidades.

En lo *social*, las redes posibilitan atender problemas sistémicos de nivel planetario como el calentamiento del planeta, el terrorismo internacional, el blanqueo de dinero, el narcotráfico internacionales, la regulación de la ingeniería genética...; pero también un desfase moral, que se despliega en la indiferencia pasiva con respecto al sufrimiento de los otros.

Estos desajustes morales se legitiman sobre el desfase de la participación y con ella de la producción social de la lealtad y de la identidad, que se mantienen en formas premodernas y pre-democráticas propias de las tradicionales comunidades étnicas, regionales y nacionales, ya que no existe un sistema internacional para dar voz adecuada a los actores globales. ¿Elegiría alguien libremente esta situación? ¿Alguien podría desear que 50.000 personas mueran diariamente de hambre? ¿Quién respaldaría que el gasto anual para atender la sanidad básica para todos fuera de 13.000 millones de dólares mientras que sólo en EE.UU se gasta 17. 000 millones en comida para mascotas?

El déficit de participación está provocando el resurgimiento del nacionalismo cultural como protector de la identidad, el fundamentalismo religioso como lugar de la lealtad personal y el nacionalismo político como espacio de seguridad. Desde esta perspectiva, ¿puede el paradigma de la red afrontar los desajustes morales y potenciar la participación social? En la actualidad, sus potencialidades se despliegan en tres direcciones y proyectos diversos: uno, refleja las nuevas estrategias de las empresas y de los mercados, que han originado la globalización económica

realmente existente; otro, identifica el impulso a superar los Estados nacionales en función de instituciones globales interesadas en ampliar los derechos y las responsabilidades, y el tercero, las alternativas que vienen propuestas por la sociedad civil, que puede identificarse como mundialización. Cada uno de estos procesos globalizadores desvela un rostro diverso de la red en el ámbito de la acción social.

2.1. La globalización neoliberal y la red como instrumento eficaz

El primer rostro de la red origina la *globalización neoliberal*, que «incluye la liberalización y las privatizaciones, minimiza las reglas de la economía, reduce el *welfare state* y los presupuestos dedicados a los bienes públicos, restringe la disciplina fiscal y los impuestos, favorece la libertad de movimientos de capitales y restringe el movimiento de los trabajadores, posibilita la repatriación del dinero sin restricciones». Se trata de una «globalización predatoria». Esta globalización neoliberal ha institucionalizado el poder de los mecanismos económicos —mercados y empresas— por encima de los derechos humanos, de los proyectos políticos, de las necesidades sociales y de las prioridades ambientales (3).

Las consecuencias son conocidas: se reducen los espacios para la política, se agrandan las desigualdades sociales y se agravan las crisis ambientales. La red ha construido un mundo más comunicado, pero más desigual y asimétrico. Mientras a los países del Sur se les ha pedido (o se les ha impuesto) la liberalización completa, con el argumento de que contribuiría a su desarrollo, los mercados grandes resultan en buena parte impenetrables.

(3) GARCÍA ROCA, J.: *Globalización, en 10 palabras clave en filosofía política* (coord., Adela CORTINA). Estella: EVD. 1998, págs. 163-212.

Para la *globalización neoliberal* el paradigma de red es primariamente un instrumento al servicio de la eficacia y de la eficiencia del capital. La red ha sustituido los barcos a vapor y los trenes por las nuevas tecnologías de la comunicación, las empresas multinacionales y las finanzas globales. Su principio básico es la transformación del mundo de acuerdo a la búsqueda de medios cada vez más eficaces para resolver problemas surgidos en el mercado. Es incapaz de comprender y asumir los efectos impenables de su acción, a los que consideran mera externalidades. Hablan de la producción de productos según la racionalidad medio-fin, sin hablar de la reproducción del productor que produce estos productos, ni de la Naturaleza, de la cual se extraen las materias primas de su producción.

En la esfera neoliberal, la red responde a un nuevo imperativo categórico: «Debes hacer siempre lo que es eficaz, aunque de ello deriven consecuencias negativas». La red reduce los costes del transporte, potencia las comunicaciones, facilita la coordinación, posibilita nuevos productos, abre nuevos mercados, aumenta la movilidad y las oportunidades.

Joseph CONRAD, en *El Corazón de las tinieblas*, describe el modelo de globalización que está por debajo de la conquista colonial del siglo XIX: «Lo que nos salva es la eficiencia, la devoción a la eficiencia». Al ídolo de la eficiencia y del mercado, entonces como hoy, se le ofrecen el sacrificio de las víctimas del sistema económico. «Lo que es eficaz siempre es necesario y bueno» (4).

Es un proceso, que puede culminar la conquista del mundo por las potencias europeas, desde el inicio de la modernidad y posteriormente con la creación del mercado mundial en el si-

(4) CONRAD, J.: *Heart of darkness*. Penguin Classics, 1985, pág. 157.

glo XIX. Todo se somete al cálculo de utilidad (interés propio) y a la maximización de ganancias en los mercados. Lo útil y lo ético se unieron en una nueva experiencia.

2.2. La globalización de los derechos y de las responsabilidades y las alianzas internacionales

Hay otra globalización, que se resiste a utilizar la red sólo para aumentar la eficacia. Fundamentalmente por dos razones. En primer lugar, a causa de su incapacidad por reducir las distancias y desigualdades; la desconfianza del Sur hacia el comercio internacional se debe en gran parte a la manera de cómo las innegables ganancias del comercio se reparten entre los ciudadanos. La mayoría de la población apenas experimenta las ventajas del comercio internacional.

Y en segundo lugar, la emergencia de problemas globales y la necesidad de afrontarlos, más allá de los Estados nacionales, ha producido otro proyecto de globalización, que consiste en universalizar los derechos y las responsabilidades. Algunas instituciones internacionales, organizaciones sociales del trabajo y del medio ambiente, sostienen un proyecto de universalización de los derechos humanos, políticos y sociales. Gracias a este proceso nacen valores comunes sobre los derechos humanos, sobre el ambiente, sobre la mujer, sobre el desarrollo sostenible, sobre la alimentación, sobre el Tribunal Penal Internacional. Se inician procesos democráticos, una mayor atención a la defensa de los derechos y una cooperación política a nivel global o regional.

Para la globalización de derechos y responsabilidades el paradigma de red representa la posibilidad de crear alianzas y vinculaciones internacionales. Adquiere actualidad la advertencia que hizo en su día el premio Nobel de Literatura, el bengalí TAGO-

RE: «Durante más de un siglo hemos sido arrastrados por el próspero Occidente detrás de su carro, ahogados por el polvo, ensordecidos por el ruido, humillados por nuestra propia falta de medios y abrumados por la velocidad. Accedimos a admitir que la marcha de este carro era el progreso y que el progreso era la civilización. Si alguna vez nos aventurábamos a preguntar “progreso hacia qué y progreso para quién” se consideraba que abrigar ese tipo de dudas acerca del carácter absoluto del progreso era una rasgo excéntrico y ridículamente oriental. Recientemente, hemos comenzado a percibir una voz que nos advierte que hemos de tener en cuenta no sólo la perfección científica del carro, sino la profundidad de las fosas que surcan su camino.»

La red ya no es sólo un capítulo de la eficacia, sino que es la voz que viene de las «fosas que surcan el camino» del progreso y son percibidas por las instituciones mundiales. El secretario General de Naciones Unidas lo ha expresado convincentemente en el discurso pronunciado ante el Consejo de Seguridad el 28 de enero de 2002: «Todos deberíamos tener claro que no hay ninguna contradicción entre una acción eficaz contra el terrorismo y la protección de los derechos humanos. Por el contrario, creo que, a la larga, comprenderemos que los derechos humanos, junto con la democracia y la justicia social, constituyen la mejor profilaxis contra el terrorismo. Aunque está claro que son necesarias la vigilancia para prevenir los atentados terroristas y la firmeza a la hora de condenarlos y castigarlos, sería contraproducente sacrificar en el proceso otras prioridades clave como los derechos humanos.»

La sugerencia resulta cada vez más pertinente dado el impacto real sobre los Derechos y las Responsabilidades que han producido los atentados a los Torres Gemelas. El director del Centro Carr de Política sobre Derechos Humanos de Harvard M. IGNA-TIEFF afirmaba que «el problema es saber si, tras el 11 de septiem-

bre, la era de los derechos humanos ha llegado a su fin». Ciertamente, ha habido un cambio de acento: el orden y la seguridad se han convertido en prioridades absolutas, a pesar de que, al parecer de Mary ROBINSON, Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, «el mundo ha aprendido del pasado que hacer hincapié en el orden y la seguridad nacionales ha significado con frecuencia una restricción de la democracia y de los derechos humanos» (5).

2.3. La mundialización desde abajo y la acción conjunta

Si la primera globalización está impulsada por las fuerzas económicas y por las empresas multinacionales, la segunda por instituciones políticas nacionales e internacionales, la sociedad civil de todos los países ha buscado unos caminos diversos para la mundialización, que resiste a la primera y reivindica la segunda.

La red permite el nacimiento de una sociedad civil global, un espacio de relaciones y acciones colectivas sin fronteras, independientes tanto de los Estados y de los mercados como de las instituciones internacionales. «Sólo la solidaridad, afirma Luis de SEBASTIÁN, puede hacer el milagro de que el comercio internacional sea realmente un útil de progreso económico y humano para todos los países» (6).

Los portadores de la sociedad civil son los nuevos movimientos sociales y las redes de organizaciones que se comprometen en asuntos internacionales. La paz, los derechos humanos, la solidaridad, el desarrollo, el comercio justo, los microcréditos, la condo-

(5) ROBINSON, M.: «Los derechos humanos, ensombrecidos por el 11-S», en *El País*, 4 de julio de 2002.

(6) SEBASTIÁN, L.: «Efectos en las economías del Sur», en *El País*, 6 de enero de 2003.

nación de la deuda del Tercer Mundo, la tasa TOBIN, el ambiente, el género..., determinan la agenda de los movimientos y redes de información, como acciones comunes, que se autoorganizan.

Al mismo tiempo se comparten valores a nivel internacional: minimizar la violencia, maximizar el bienestar económico, realizar una justicia social y política y sostener la calidad ambiental. «Esta globalización comprende una multitud de luchas locales, que promueven a nivel transnacional una democracia sustancial como contrapeso al neoliberalismo» (7).

La globalización desde abajo ha construido la sociedad red y también sostiene tanto los intentos por crear la globalización mundial como los intentos por rechazarla bajo el lema de la contraglobalización; la red actúa igualmente en los actuales movimientos globales que constituyen la sociedad civil global y, con frecuencia, se enfrenta a la economía y a la política globales. Los movimientos globales nacen diversificados y nadie puede identificar el paradigma red con una sola de sus manifestaciones.

La construcción desde la base tropieza con grandes dificultades ya que es distinto criticar al FMI o al Banco Mundial que proponer su eliminación, «ya que dejaría a muchos países expuestos sin protección alguna al azar de los mercados» (8). La construcción de la sociedad civil se encuentra de este modo ante una encrucijada que se despliega en diversos proyectos en el interior de estos movimientos, desde los reformadores a los radicales, desde los alternativos hasta los resistentes e incluso reaccionarios. No es, pues, un movimiento homogéneo y unificado, aunque requiere de una combinación de resistencias, de visiones radica-

(7) FALK, R.: «Resisting “Globalization from above”, through “Globalization from below”», *New Political Economy*, 2 (1997), págs. 17-24.

(8) TOURAIN, A., en *El País*, 27 de febrero de 2002.

les, de instrumentos de reforma y prácticas alternativas. Pero en la realidad aparecen diferenciadas y opuestas entre ellos.

La red en esta tercera dimensión alude a la condensación de la acción conjunta y a las oportunidades que en ella se sustentan, más allá incluso de su condición instrumental. La pérdida de conexiones comporta hoy la pérdida de identidad y de reconocimiento. Como afirma HINKELAMMERT, «o nos hacemos responsables del globo globalizado, o estamos involucrados en su destrucción». No podemos asegurar nuestra vida destruyendo la vida del otro. Tenemos que afirmar también la vida del otro. Esto nos permite resumir en pocas palabras esta globalización: el asesinato es un suicidio (9).

Conclusión. Para la construcción de la globalización liberal la red interesa como un *instrumento* para ganar en eficacia; para la mundialización de los derechos y responsabilidades, la red es, ante todo, el *potencial* de crear alianzas entre distintos actores internacionales, y para la mundialización de un proyecto alternativo de sociedad mundial, la red es la condensación de la acción conjunta.

3 PENSAR EN RED

MAUTHAUSEN es una ciudad cercana a Viena, en una región europea agradable, montañosa y verde; pero es también un símbolo siniestro, que representa en la memoria histórica un campo de exterminio. Su castillo se utilizó para acabar con muchos minusválidos y enfermos mentales, que no eran dignos de ser ciudadanos del Reich. «Dicen que hay muchos asesinatos, puede ser, pero yo personalmente no lo sé», afir-

(9) HINKELAMMERT, F.: *El nihilismo al desnudo. Los tiempos de la globalización*, Santiago de Chile, Ed. Lom. 2001, págs. 155-156.

maban algunos ciudadanos en aquellos días de la tragedia (10).

Cuando la época hitleriana inició su declive aparecieron los prisioneros de los campos, eran fantasmas hambrientos, con disentería y sin fuerza. Los habitantes quedaban confrontados a ver. «Yo no vi nunca la cámara de gas», decía el médico que acreditaba la salud de los ajusticiados. Como tantos otros lugares de este tipo, inició inmediatamente intentos de cancelar la memoria, con el pretexto de que era más útil para la población tener zonas residenciales que lugares de la memoria. Quien visite ahora la ciudad de MAUTHAUSEN verá que el castillo de HARTHEIN ya no tiene ninguna huella de las cámaras de gas y se ha convertido en lugar para la celebración de matrimonios y zona residencial.

Los analistas de aquella época se preguntan cómo es posible vivir junto al horror y no verlo, cómo es posible cancelar la memoria. Quienes viven en esta situación carecen de estructuras conectivas. Han desaparecido todos los vínculos, que conectan unas cosas con otras, unos lugares con otros. Precisamente los campos de concentración consisten en eso, en romper las conexiones, en romper el ritmo, neutralizar el antes y el después y de este modo matar la vida, que es trama, conectividad, interconexión; por eso el universo «concentracionario» es una máquina infernal.

3.1. Las relaciones sociales como acción conjunta

Pensar en red consiste en ver la realidad social como un conjunto de conexiones, que forman entre sí una estructura, aunque

(10) CANEVARO, A., y CHIEREGATTI, A.: *La relazione di aiuto*. Roma Carocci, 1999, págs. 39-40.

sea débil y flexible. Ve las personas envueltas en relaciones y en tramas. El estatuto natural de lo social es la interacción, que significa una realidad procesual y la posibilidad de actuar conjuntamente. Con una salvedad importante, cuando las acciones concretas de las personas entran en comunicación generan una realidad nueva, que no puede reducirse a la acción de cada una de las partes. Hay un «plus» en la interacción, al modo como un partido de fútbol no es sólo la suma de las acciones individuales, sino algo que acontece en la articulación de cada jugador. Es el llamado «efecto de interacción» que resulta del condicionamiento recíproco (11).

Supongamos un tribunal que juzga un delito. El fiscal y el abogado defensor esgrimen cada uno sus razones en una batalla jurídica. Uno presenta elementos para la prueba, el otro le contradice y los actores implicados asisten atónitos a lo que escuchan como si fuera una realidad totalmente diferente, sin embargo en el actuar recíproco se reconstruye un acontecimiento real, que va surgiendo de la interacción de ambos. Lo que los jueces verán como resultado final no son las partes del discurso sino aquello que emerge de la acción recíproca.

Supongamos un perceptor de un subsidio asistencial. Expone su situación a un trabajador social, quien le escucha atentamente, mientras él mismo reconstruye su situación. Se intercambian informaciones, actitudes, miradas, preguntas, que no resultarán indiferente para el resultado final. En la interacción se va comprendiendo el mensaje y construyendo la resolución mediante una especie de trasvase. El trabajador social utiliza técnicas para el diagnóstico mientras el perceptor utiliza sus habilidades, y entre ambos cruzan sus acciones individuales y produ-

(11) COOK, W., y DREYER, A.: «The Social Relations Models», en *Journal of Marriage and the Family*, 3 (1984), págs. 679-687. DONATI, P., *Teoria relazionale della società*, Franco Angeli, Milano, 1991, pág. 73.

cen una realidad nueva. Tanto el problema inicial como la solución final son realidades relacionales, que se han ido construyendo en el encuentro entre ambos, en el interior de una relación específica y en un escenario particular. Lo importante ha sido aceptar la relación y en consecuencia abandonar la representación simple e ingenua por la cual el problema lo trae el perceptor y la solución la tiene el trabajador social. La intervención social será siempre el producto dinámico de una red.

3.2. La representación ecológica de la vida

La nueva representación de la vida, que se sostiene sobre los sistemas vivos, forma la raíz conceptual del nuevo paradigma, que cambia una concepción del mundo mecanicista en una visión sistémica y ecológica de la vida. La lógica de la vida, como decía BRENNER, ha de ir más allá de los mecanismos de relojería para inaugurar dinámicas de redes, que ven en la autoorganización y en la «autopoiesis» sus conceptos claves (12).

La nueva tecnología proporciona una nueva perspectiva sobre los sistemas vivos basada en la conexión. De este modo, podemos representar esquemáticamente un ecosistema como una red con unos cuantos nodos. Cada nodo representa un organismo que se despliega en otra red y así sucesivamente. Los problemas de la vida no pueden ser entendidos aisladamente, sino que están interconectados. La salud humana está vinculada a la pobreza, al medio ambiental, a la violencia étnica, a la paz.

La «trama de la vida» es una antigua idea, que ha servido para representarse la interdependencia de todos los fenómenos. Venimos de una visión del universo como un sistema mecánico com-

(12) CAPRA, F.: *La trama de la vida*. Barcelona, Anagrama, 1998, págs. 28 y 55.

puesto de piezas, del cuerpo humano como una máquina, de la vida en sociedad como una lucha competitiva por la existencia, del progreso como crecimiento económico y tecnológico, de la mujer como sometida al varón. Patriarcado, imperialismo, capitalismo y racismo son consecuencias de esta visión.

La nueva visión piensa la vida como una red integrada; como individuos y como sociedades estamos todos inmersos en los procesos de la Naturaleza y en los entornos sociales. Todos los seres vivos son miembros de comunidades ecológicas vinculados por una red de interdependencias. Ve al mundo como no como una colección de objetos aislados, sino como una red de fenómenos interconectados con los demás, con las generaciones venideras y con la trama de la vida de la que formamos parte. Esta vida está constituida por redes dentro de redes. El concepto de red ha sido clave para los recientes avances en la comprensión científica, no sólo de los ecosistemas sino de la misma naturaleza de la vida.

3.3. El nuevo estatuto de lo social

La red nos permite asimismo repensar el nuevo estatuto de lo social, sobre todo de los peligros y riesgos que acomete la intervención social. Las mutaciones acontecidas en la concepción de la guerra, durante la última década, indican emblemáticamente el nuevo estatuto de los problemas sociales. La guerra tradicional ha dado paso al terrorismo, como su última metamorfosis. ¿Cuáles son sus diferencias?

Tradicionalmente, las guerras clásicas eran protagonizadas por los ejércitos permanentes y por las potencias extranjeras, que actuaban de forma autónoma y localizable; se situaban en un espacio y tiempo bien definidos. Las confrontaciones eran entre

potencias, fomentadas por los Estados y dirigidas contra otro Estado. El terrorismo actual, por el contrario, estalla de forma capilar y disuelta, desde abajo, como proceso endógeno, que penetra en todos los poros de la vida social en formas imprevisibles. El terrorismo se produce en cualquier lugar, en cualquier calle, en el metro; basta con que alguien prefiera otro club de fútbol, que vista de otro modo, que hable otra lengua, que precise de una silla de ruedas o que se toque la cabeza con un pañuelo (13).

La guerra es definida y planeada por los estados mayores, tiene un principio y un final, ya que se puede vencer, negociar o capitular; se acompaña de rituales guerreros, uniformes, juramentos, caudillos y declaraciones, y sobre todo tiene una causa visible. El terrorismo tiene suficiente con el odio, que no tiene nación, ni clase, ni religión sino que se domicilia capilarmente en todos los entresijos de la realidad.

4 TRABAJAR EN RED

El negro y viscoso chapapote del *Prestige*, que ensucia desde hace unos meses las costas gallegas, sirve de relieve a una cadena de sombras blancas, que se entregan unos a otros unos cubos de fuel. «Vamos a plantar cara al enemigo», dicen los marineros de Vigo, que no esperan en la ría que las manchas se les cuelen. «¿Cómo es que no vinieron antes?», pregunta Pablo, un mariscador de Cangas.

La lucha contra el petróleo en el mar siempre es difícil, pero presenta la máxima dificultad cuando un pueblo cree estar desamparado, cuando no cuenta con recursos suficientes, cuando la

(13) ENSENBARGER, H. M.. *Perspectivas de guerra civil*, Barcelona, Anagrama, 1994, pág. 29).

catástrofe encuentra fragmentada a su población, cuando carece de coordinación. Y sin embargo, todos quieren defenderse de la mancha negra. ¿Qué hacer?

El naufragio del *Prestige* ha desvelado las contradicciones y problemas de la llamada sociedad de riesgo y al tiempo las oportunidades que separa el surgimiento de nuevos actores para afrontar los retos actuales, el estatuto de los nuevos peligros, los modos de acción y la recreación de los recursos.

Hay un primer reclamo sobre la necesidad de plurales actores. Ejército y voluntarios, residentes e invitados, funcionarios y contratados, Administraciones públicas y empresas se sienten convocados por la tragedia y su mala conciencia se mide por la distancias en la que se han colocado con respecto a él. Pero la suma o la yuxtaposición de todos los actores no crea nada benéfico, es necesario un tipo de relación capaz de crear sinergias entre ellos. La red es la metáfora para expresar la colocación de los actores cuando son plurales y sinérgicos.

Un segundo desvelamiento tiene que ver con la dimensión de la catástrofe; «es la primera vez que asistimos a este espectáculo», dicen los viejos del lugar; «es la mayor catástrofe de la historia de Galicia», se dice desde el Gobierno. «Nos ha pillado desprevenidos», dicen los marineros. Todos indican que tiene un estatuto nuevo, difícil de afrontar, cambia de forma y se metamorfosea continuamente. Tiene el estatuto de la red. Han comprendido que no todas las acciones son apropiadas. Todos han comprendido que el fuel requiere un tipo de acción especial. No es tan denso como para requerir barreras ni tan ligero como para necesitar un arrastre. Ni tan denso ni tan ligero, quieren abordarlo mediante redes construidas con hilos. Para ello han diseñado una red de estrecha malla capaz de recoger

toneladas de chapapote en cada lance, pero sobre todo capaz de adelantarse al desembarco.

La red es, también, un instrumento de trabajo. La solicitan los barcos para prevenir que llegue el fuel a las playas; la utilizan los marineros para detener la marea negra, la crean los voluntarios como capital humano.

4.1. Los actores en red

Los ciudadanos gallegos han reclamado la presencia de las Administraciones públicas, aunque han vivido la sensación de que los Gobiernos a los que pagan sus impuestos no son capaces de protegerles de determinados peligros. Necesitan y reclaman rastrillos, horquillas, gafas, botas, barreras, palas, bombas de achique... Los técnicos llaman a esto «recursos», que se esperan de fuera y se exigen del Estado, en una sociedad madura. Son materiales que se utilizan como instrumentos para limpiar la mar.

Hemos visto cómo los marineros, los marisqueros, los ciudadanos se implicaban en la suerte de sus costas. Eran los primeros implicados. A ellos se unían voluntarios venidos de todas partes, que traían el equipaje justo y la voluntad sobrante. Con pocos recursos y con voluntad, ¿qué se puede hacer? Cómo luchar contra la marea negra? Con el mínimo de recursos y el máximo de voluntad, ¿qué se puede conseguir?

La imagen de militares, marineros y voluntarios conformando una cadena humana de transporte de cubos de fuel visibiliza las potencialidades del trabajo en red, que se sostiene sobre *actores plurales*. Se necesitan los actores políticos, los económicos, los sociales y los culturales. El trabajo en red significa que es posible articular la presencia de todos ellos sin entorpecerse ni solapar-

se sino completándose y enriqueciéndose mutuamente. El Estado ha mostrado las insuficiencias para afrontar los nuevos riesgos; carece de mecanismos de prevención y de recursos suficientes ante catástrofes de este tipo; la acción gobernante tiene una lentitud burocrática que los voluntarios han puesto en evidencia; se ha invocado una autoridad mundial reguladora que en las Naciones Unidas debían velar por la calidad del medio ambiente. La red se despliega en relaciones sinérgicas de suma positiva (14).

4.2. La organización red

En la red, las relaciones son débiles y fluidas, son más la condensación de elecciones individuales que una estructura determinada «a priori», más las oportunidades de futuro que el pasado. «Es una zona de no-derecho, de libertad absoluta. La red no conoce Gobierno, ni poder centralizado, ni censura» (15).

Frente a aquellos argumentos que explican el hecho social como resultado de la agregación de atributos y comportamientos individuales, se defiende la necesidad de tomar en cuenta las pautas, relaciones o regularidades en las formas de interacción entre los actores como factores limitantes y potenciadores de su acción. Lo que no supone la reactivación de los enfoques ya superados en los que los actores se convertían en meros mecanismos de unas supuestas estructuras determinantes. Se piensa estructuralmente, pero bajo nuevas premisas teóricas que pretenden superar la tradicional dualidad entre estructura y acción individual (16).

(14) GARCÍA ROCA, J., *Acción colectiva, relaciones sinérgicas y redes solidarias*, Madrid: Cáritas, 2000.

(15) MOUNIER, P., *Los dueños de la Red. Una historia política de Internet*. Madrid, Ed. Popular, 2002, pág. 4.

(16) PORRAS MARTÍNEZ, J. I., «Cambio tecnológico y cambio organizacional. La organización en red», en *Polis*, 2 (2001), pág. 403.

Son realidades procesuales que se conforman cuando las acciones singulares entran en contacto entre sí, lo que acontece, entonces, es más que la suma de las partes. BLUMER llama «acción conjunta» a esta acción recreada a partir de dos o más acciones individuales que se sustancian en efectos emergentes de otro orden.

El paradigma de red es una alternativa al modelo burocrático cuyo eje central es una cadena de mando jerárquica y centralizada. Su éxito estaba en la subordinación de las partes al centro y la especialización funcional de cada una de sus partes. La estructura de una red, dice MORIN, «no es jerárquica porque ningún nivel es más importante que el otro», las partes están sobre un mismo plano con un mismo poder y con idéntica autonomía (17). En lugar de una cadena de mando centralizada y jerarquizada, la red se basa en relaciones horizontales y fomenta la flexibilidad y rapidez. Si la primera está sujeta a las directrices del centro, a través de normas y reglamentos, el segundo estima la innovación y está en condiciones para afrontar entornos dinámicos e inestables dada la flexibilidad de sus estructuras.

4.3. Estrategias de cooperación

El impacto de la red va más allá de su condición de instrumento o medio, que ofrece nuevas oportunidades para la participación social; representa también un desafío cultural, que se despliega en nuevos modos de acción. Veamos un ejemplo (18):

El día 8 de marzo de año 2000 se inició la Marcha Mundial de las Mujeres contra la pobreza y la violencia, que concluía el día

(17) MORIN, E.: *La methode*, París, Seuil, 1986, pág. 30.

(18) <http://www.ffq.qc.ca/marche2000>; <http://www.sdnhq.undp.org/women-economy/msgo2686.html>.

14 de octubre con una manifestación de 50.000 mujeres en Bruselas para reivindicar «La Europa que queremos»; el día 15 de octubre, en Washington, se manifestaban para protestar contra el Fondo Monetario Internacional, y el día 17 de octubre, en Nueva York, para presentar la Plataforma Mundial, suscrita por unos cinco millones de firmas. El objetivo de la Marcha consistía en ejercer una presión sobre la opinión pública mundial para modificar las relaciones de fuerza a favor del cambio social, económico y político propuesto por el movimiento de las mujeres y para crear un espacio público de presencia crítica, comunicativa y comunitaria. Internet ha sido el medio indispensable para obtener reconocimiento público.

La iniciativa se presentó en 1995 a partir de un análisis de la condición femenina en el contexto actual económico y político. «Las mujeres —se decía en su manifiesto— son las principales víctimas de las políticas neoliberales, en todo el mundo. Pero son también participantes, iniciadoras y líderes de las alternativas a la pobreza y a la violencia. Ellas animan cooperativas, grupos de defensa de los derechos, comedores colectivos, sindicatos, centros de mujeres. Pero quieren ir más lejos con esta marcha.» Se quería movilizar a los grupos de mujeres de todo el mundo contra la pobreza y la violencia en todo el mundo, a favor de la igualdad entre varones y mujeres, mostrar su voluntad de cambiar el mundo y convertirse en interlocutores de los Gobiernos regionales, nacionales, internacionales.

A la convocatoria se adhieren 5.000 asociaciones de 159 países de todo el mundo, con 80 coordinadoras nacionales, que se ocupan de la violencia sobre la mujer, de la lucha contra la pobreza, de la cooperación para el desarrollo, de la defensa de los derechos, de la salud, del medio ambiente, de la paz, del derecho de los niños.... Son Organizaciones No Gubernamentales (58%), el resto son organizaciones sindicales, asociaciones de la

sociedad civil, grupos confesionales... Una mitad son asociaciones sólo de mujeres y sobre el resto poseen el liderazgo de la organización.

La Marcha posee todos los componentes de los nuevos movimientos sociales; combinan la reivindicación contra las políticas neo-liberales, que aumentan las desigualdades mundiales, debilitan las políticas sociales y multiplican los conflictos bélicos, y contra el patriarcado, que domina las prácticas sociales. Proponen medidas como la tasa TOBIN, el papel activo del Estado por encima del Mercado.

La Marcha ha sido posible gracias a las potencialidades de la red. La red telemática ha sido el principal instrumento para la organización de la Marcha Mundial. En primer lugar, consiente una construcción capilar del movimiento «desde abajo», que ha permitido crear entre las mujeres alianzas transversales sobre temas concretos mediante el intercambio de información y el fomento de la comunicación entre lugares distantes de todo el mundo; pero también de aquellos más cercanos (116 asociaciones españolas). En segundo lugar, contribuye a modificar la cultura de la mujer en lo que respecta a su participación, al protagonismo social y a su identidad cultural. En tercer lugar, la red ha permitido la visibilización de un movimiento que de otro modo hubiera sido encubierto y silenciado, como así sucedió en los medios convencionales (ni prensa, ni radio, ni televisión se hicieron eco de la Marcha); mientras estos medios ignoraban la noticia, la información circulaba sólo por los comicios de Internet. En cuarto lugar, la red ha mostrado su capacidad de traspasar fronteras, no sólo físicas sino también barreras ideológicas, económicas, lingüísticas. Sobre todo fomenta una nueva militancia, que a través de las nuevas tecnologías, incide en la acción comunitaria. «Consiente la producción endógena de

significados, la definición de los contenidos culturales, el refuerzo de la dimensión identitaria» (19).

La creación de una red constituye un salto cualitativo en la construcción de la identidad colectiva de la mujer. El significado profundo de la red ha sido bien percibida por los organizadores cuya sede está en Québec al lanzar una campaña sobre «Internet de las mujeres», un gran proyecto de formación para formar en Internet a las mujeres. Tan imparable que en África ha aparecido un grupo de mujeres «Nos Voix sur Internet» con el fin de proseguir los objetivos, la difusión de la información y las interacciones mundiales. En la actualidad, sobre esa experiencia se han creado y difundido innumerables iniciativas sobre la red, que finalmente se traducen no sólo en relaciones virtuales sino en relaciones sociales convencionales.

En el fondo, la red recupera una intuición antropológica básica, que ha expresado poéticamente Manuel RIVAS: «Todos soltamos un hilo, como los gusanos de seda. Roemos y nos disputamos las hojas de morera, pero ese hilo, si se entrecruza con otros, si se entrelaza, puede hacer un hermoso tapiz, una tela inolvidable» (20).

(19) LEONARDI, Laura: *La dimensione sociale della globalizzazione*. Roma, Carocci, 2000, pág. 141.

(20) RIVAS, Manuel. *El lápiz del carpintero*, Madrid: Alfaguara, 1998.

Intervención social y construcción de redes

Fernando Fantova
Consultor

Sumario

1. La denominación y el reconocimiento.—2. La producción de teoría y tecnología.—3. La gestión de procesos, organizaciones y sistemas.—4. Los servicios a las organizaciones e instituciones.—5. La política y los políticos.—6. Las condiciones y las relaciones laborales.—7. La suma positiva entre iniciativas.—8. La financiación de la intervención social.—9. La estructuración del sector.—10. La necesidad de una perspectiva estratégica.

RESUMEN

El artículo es una reflexión sobre la intervención social como herramienta o forma de trabajo en red para la construcción de redes de relación, de inclusión, de participación y de interdependencia. Se abordan en forma (auto) crítica y (pro) positiva los principales retos que tienen ante sí, hoy y aquí, las personas y organizaciones que hacen intervención social si desean recursos, procesos, aprendizajes y redes a favor de las personas y, en particular, de las personas más vulnerables a la exclusión social.

ABSTRACT

The article is a reflection about the social intervention as an instrument or way of working in net for the construction of nets of relation,

inclusion, participation and interdependence. One affronts, in an (auto)critical and (pro)positive form, the principal challenges that have before them, today and here, the persons and organizations working with social intervention, if they want to manage resources, processes, learning and nets in favor of persons and, in particular, of persons more vulnerable to social exclusion.

En una carta escrita en 1952 y dirigida a Norbert Wiener, el antropólogo Gregory Bateson escribió lo siguiente: «Lo que sucede con las aplicaciones de la teoría de juegos es que refuerzan la aceptación de las reglas y las premisas de juego por parte de los jugadores; de esta manera, es cada vez más difícil que los jugadores imaginen que puede haber otras formas de contender o de ponerse los dos de acuerdo (...). Los «jugadores» de VON NEUMANN difieren fundamentalmente de las personas y los mamíferos en el sentido de que esos robots carecen por completo de sentido del humor, y son incapaces de «jugar» (como lo hacen los gatitos y los cachorros).

POUNDSTONE, W (*El dilema del prisionero*. Alianza Editorial)

En este artículo pretendo reflexionar y dialogar sobre algunas de las perspectivas que se abren ante intervención social entendida como herramienta o forma de *trabajo en red para la construcción de redes*. Lo haré volviendo sobre diez retos que, a mi juicio, tienen ante sí las personas y organizaciones que, hoy y aquí, se dedican a la intervención social (1). El tono del texto pretende ser (auto)crítico y (pro)positivo, sugiriéndose que cada lectora o lector identifique entre los retos que se proponen (o fuera de ellos o en contra de ellos) las contribuciones específicas que está haciendo o puede hacer.

(1) Por sugerencia de los responsables de DOCUMENTACIÓN SOCIAL he adaptado para la ocasión la ponencia «Cambio, calidad y servicios sociales: reflexiones mirando al futuro», presentada el 22 de noviembre de 2002 en las V Jornadas sobre Calidad y Servicios Sociales, organizadas en Bilbao por la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Deusto. La ponencia (esta vez con el título «Propuestas de avance para nuestra intervención social») así como un texto anterior («Una agenda para el sector de la intervención social») fue compartida con algunas personas (mencionaría, al menos, a Demetrio CASADO, José Ramón ORCASITAS y Enrique SACANELL) cuyas aportaciones hemos intentado incorporar. Estos y otros documentos citados pueden solicitarse a ffantova@euskalnet.net.

1 LA DENOMINACIÓN Y EL RECONOCIMIENTO

Propongo (2), al menos para el debate, una definición de la intervención social vinculada al binomio exclusión-participación (vale decir, desde mi punto de vista, al binomio dependencia-interdependencia) y la entiendo como una actuación *artificial* que trata de apoyar la construcción de redes de relación (tejido social) lo más naturales que sea posible en una *sociedad-red* que se nos presenta, paradójicamente, cada vez más excluyente (3). Propongo el término intervención social porque creo que permite abarcar el conjunto de lo que se hace en el denominado *sistema de servicios sociales* y, a la vez, muchas actividades o actuaciones que no se realizan en ese estricto ámbito. Por otra parte *intervención social* es un término que no se identifica con ninguna de las disciplinas o profesiones relacionadas pero que puede acogerlas a todas. Y creo que el primer reto que tiene la intervención social para ser esa herramienta eficaz de construcción de redes es el de ser denominada y reconocida con mayor claridad.

Lo que quiero subrayar cuando afirmo que el de la denominación y el reconocimiento es uno de nuestros retos es que, además de creer en la legitimidad y utilidad de lo que hacemos en el sector de la intervención social, debemos procurar que esa legitimidad y utilidad sea más reconocida, y eso pasa por trabajar por las *marcas particulares* (el *posicionamiento* particular) de cada profesión, servicio, organización o institución, pero tam-

(2) Proponemos una definición en FANTOVA, F.: *La gestión de organizaciones no lucrativas. Herramientas para la intervención social*, Madrid, CCS, 2001, pág. 81.

(3) «La globalización avanza de forma selectiva, incluyendo y excluyendo a segmentos de economías y sociedades dentro y fuera de las redes de información, riqueza y poder que caracterizan al nuevo sistema dominante», leemos en Castells, M., *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*. Vol. III.: *Fin de milenio*. Madrid, Alianza Editorial, 1998, pág. 188.

bién por trabajar por una *marca* (y posicionamiento) común, lo que facilitará, entre otras cosas, que nuestras conciudadanas y conciudadanos conozcan y valoren nuestra contribución al bienestar social, distingan las buenas de las malas prácticas, participen en nuestras iniciativas y apoyen las políticas sociales que favorezcan eso que denominamos intervención social.

Y es que hemos de reconocer que pese a valiosas formulaciones y prácticas de una intervención social en red, comunitaria y promotora del cambio social (4), somos todavía muy vulnerables frente al eterno retorno de versiones asistencialistas, segregadoras y *satisfechas* de la respuesta a las necesidades sociales.

2 LA PRODUCCIÓN DE TEORÍA Y TECNOLOGÍA

Lógicamente la consolidación y la credibilidad de versiones deseables de la intervención social no tendrá que ver sólo con «el nombre de la cosa» sino también (y sobre todo) con

(4) Ver DE ROBERTIS, C., y PASCAL, H.: *L'intervention collective en travail social. L'action auprès des groupes et des communautés*, París, Le Centurion, 1987; DI CARLO, E. y equipo, *Trabajo social con grupos y redes. Nuevas perspectivas desde el paradigma humanista dialéctico*. Buenos Aires, Lumen/Humanitas, 1997; FANTOVA, F., *Dinámica de grupos. Talde dinamika*. Bilbao, EDEJ, 1988; FOLGHERAITER, F., *Interventi di rete e comunità locale. La prospettiva relazionale nel lavoro sociale*. Trento, Centro Studi Erickson, 1994; FRANCESCATO, D., y GHIRELLI G., *Fondamenti di psicologia di comunità*. Roma, La Nuova Italia Scientifica, 1988; GARCÍA ROCA, J., *Caminar juntos con humildad. Acción colectiva, relaciones sinérgicas y redes solidarias*. Madrid, Cáritas Española, 2001; LITRÁ, E., «El apoyo informal en la planificación de los servicios sociales» en *Intervención Psicosocial*, vol. 11, núm. 1, 2002, págs. 71-89; MARCHIONI, M., *Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria*. Madrid, Editorial Popular, 1999; MORENO, L., *Ciudadanos precarios. La «última red» de protección social*. Barcelona, Ariel, 2000; REQUENA, F., «Análisis de redes sociales», en GINER, S. y otros, *Diccionario de sociología*. Madrid, Alianza Editorial, 1998, pág. 635; SIS, *Red natural de atención*. Vitoria, Diputación Foral de Álava-Departamento de Bienestar Social, 1995; SLUZKI, C. E., *La red social: frontera de la práctica sistémica*. Barcelona, Gedisa, 1996; SUARES, M., *Mediando en sistemas familiares*. Barcelona, Paidós, 2002; WILLMOTT, P.: *Social networks, informal care and public policy*. London, PSI, 1986; ZUBERO, I., «Descubriendo oportunidades para la intervención social: resituando nuestros espacios de participación», en *DOCUMENTACIÓN SOCIAL*, núm. 111, abril-junio 1998, págs. 87-120.

su contenido. Por ello estoy convencido de que tenemos un buen filón de trabajo en la construcción de conocimiento científico (con la consiguiente *edificación* de teorías) y en el desarrollo de tecnologías o metodologías (5) de intervención social.

La abigarrada y cambiante realidad social a la que nos enfrentamos y la multiplicidad y dinamismo de las ciencias sociales de las que nos valemos para aproximarnos a ella nos dejan rápidamente *fuera de juego* si cada una de nosotras y nosotros no asumimos la parte que nos toca como *detectores* de conocimiento, como *constructores* de conocimiento y como *extractores* de conocimiento a partir de nuestra praxis para volver a aplicar ese conocimiento a la praxis. Creo que como agentes de la intervención social trabajamos en un gran *laboratorio* que debe ocupar un lugar principal en un *sistema de ciencia y tecnología* de lo social. Y en la medida en que no consigamos encontrar ese lugar y edificar ese sistema es más fácil que seamos considerados como profesionales y servicios de escaso *valor añadido*.

Echemos una mirada, por ejemplo, a nuestras herramientas de trabajo (por ejemplo, a esa ficha que utilizamos cotidianamente) y preguntémonos cuándo fue creada, cómo se sometió a contraste, en qué modo se ha ido cambiando o mejorando, en qué otros lugares se utiliza, cuál es el conocimiento científico de referencia para su configuración o cómo ha ido incrementando nuestra productividad y ayudando a mejorar nuestras prácticas y reformular nuestros conocimientos.

(5) María José AGUILAR habla de seis metodologías en la intervención social: trabajo social, desarrollo de la comunidad, educación de adultos, educación popular, investigación-acción-participativa y animación sociocultural. Ver AGUILAR, M. J., *Novedades metodológicas en intervención social*. Buenos Aires, Lumen/Humanitas, 2002, pág. 5.

La denominada *sociedad del conocimiento* o *sociedad aprendiente* (6), de la mano de las nuevas tecnologías y redes de la información y la comunicación y de las nuevas realidades organizacionales, representa y plantea formas nuevas de construir y compartir conocimiento de las que no debemos quedar excluidos, sobre todo si queremos ser agentes de inclusión (7). Es verdad que en ese *sistema* del que hablaba debe haber una *lógica división del trabajo*, pero creo que todas y todos hemos de incorporar a nuestras rutinas individuales y colectivas de trabajo, quizá en mayor medida y por poner un solo ejemplo, dinámicas sistemáticas de búsqueda, elaboración, intercambio y procesamiento de documentación.

3 LA GESTIÓN DE PROCESOS, ORGANIZACIONES Y SISTEMAS

Lógicamente, y pasamos al tercer reto, de poco sirven unas buenas metodologías y prácticas de intervención social si falla la gestión de las organizaciones y sistemas que realizan esa intervención social. Una gestión que se alimenta de desarrollos que provienen del propio sector de la intervención social o de otros sectores en un diálogo abierto y crítico en el marco del progreso científico y tecnológico en todo lo que tiene que ver con las organizaciones y su gestión.

(6) ASSMANN, H.: *Placer y ternura en la educación. Hacia una sociedad aprendiente*. Madrid, Narcea, 2002. En su página 27 afirma que «la dinamización de los espacios de conocimiento se ha convertido en la tarea emancipatoria políticamente más significativa».

(7) Algunos autores nos recuerdan el papel de los actores sociales en la construcción del conocimiento en las ciencias sociales. «La sociedad (...) se autoorganiza mediante un proceso complejo de interacciones entre actores (...). El paradigma del control niega la existencia de esos actores (...) Una investigación social orientada a promover el cambio en una dirección deseada tiene que liberar esos actores: debe ser un dispositivo conversacional», se dice en IBÁÑEZ, J. (coord.): *Nuevos avances en la investigación social: La investigación social de segundo orden*, I. Barcelona, Proyecto A, 1998, pág. 9.

Si tuviera que señalar, hoy y aquí, algunos de los retos que tiene ante sí la gestión de los procesos de intervención social a la hora de garantizar la pertinencia, sostenibilidad y eficiencia de las diversas organizaciones y redes involucradas, escogería los siguientes (8):

- La correcta identificación y la constante toma en consideración (del sistema) de todas y de cada una de las personas y los grupos que son destinatarias o clientes de los procesos, organizaciones, sistemas o redes en las que trabajamos, unida a la potenciación (en clave de acompañamiento) de la participación y el empoderamiento (9) de aquellas destinatarias o clientes más vulnerables o con menor *poder contractual*.
- El desarrollo y mejora de sistemas de evaluación integral que permitan procesar eficientemente informaciones como, por ejemplo, las que tienen que ver con la satisfacción de las personas, las que son aportadas por los procesos de control económico-financiero, las que hacen referencia a amenazas u oportunidades presentes en el entorno o las que tienen que ver con los efectos de la intervención que realizamos.
- La incorporación de algunos enfoques y herramientas de la gestión estratégica (y del marketing estratégico) que enriquezcan, por ejemplo, las formas de planificación más

(8) Para un tratamiento más amplio de esta cuestión ver FANTOVA, F.: «Hacia una gestión de calidad en los procesos de intervención social», en DOCUMENTACIÓN SOCIAL, núm. 128, julio-septiembre 2002, págs. 179-195. Todos los artículos de este número de la revista se refieren al «imperativo de la calidad en la acción social».

(9) Ver ORCASITAS, J. R.: «Políticas de atención a la diversidad: de la asistencia-tratamiento al empoderamiento. Para la participación ciudadana y liberación de todos», en FORTALEZA, D. y ROSSELLÓ, M. R. (coords.), *Educación, diversidad y calidad de vida (Actas de las XIX Jornadas de Universidades y Educación Especial)*. Palma de Mallorca, UIB, 2002, págs. 141-150.

conocidas en el sector de la intervención social y las orienten en mayor medida a la consecución de *capital estructural* (procesos y tecnologías), *capital relacional* (posicionamiento, vínculos e imágenes) y *capital cognoscitivo, emocional y cultural* (actitudes, competencias y valores), en definitiva, de capital social (10).

- Una mayor atención a los procesos, con independencia de que éstos *atravesen las paredes* de los departamentos, las organizaciones, las instituciones o los sistemas (11), y una gestión adecuada de la estructuración de los procesos, bien sea ésta informal (rutinas) o formal (procedimientos), pudiéndonos valer para ello de alguno de los enfoques estandarizados para la *gestión de calidad*.
- La asignatura siempre pendiente del liderazgo participativo, de la construcción de equipos de alto rendimiento y, en definitiva, de la conformación de organizaciones dialógicas e inclusivas en las que sea posible ya, en buena medida, esa propuesta de sociedad compasiva y solidaria que la intervención social dice, frecuentemente, proponer y alentar (12).

4 LOS SERVICIOS A LAS ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES

Y para pasar al cuarto de los retos, notemos que venimos hablando de cuestiones como la configuración de *un sector de*

(10) Ver BUTERA, F., y CARBOGNIN, M., «Reti di imprese, reti di persone» en *Impresa Sociale*, núm. 38, marzo-abril 1998, pág. 19, donde se habla de la *doble cadena de valor* (social y económico).

(11) Sobre el concepto de organización sin límites, ver ROBBINS, S. P., y COULTER, M., *Administración*. México, Pearson Educación, 2000, págs. 320-321.

(12) Sobre nuevos modelos de gestión, en general, ver CORNELLA, A., *Hacia la empresa en red*. Barcelona, Gestión 2000, 2003.

la intervención social o de un *sistema de ciencia y tecnología de lo social*, cosas a mi juicio difíciles de lograr si no se van desarrollando, mejorando y articulando los servicios a las organizaciones prestados desde las redes de organizaciones o desde personas y organizaciones que asumen como tarea el brindar formación, consultoría, información, documentación, investigación y otros tipos de apoyos.

Si analizamos cómo se está produciendo y entregando, hoy y aquí, la respuesta a las necesidades de las organizaciones y sistemas a las que nos hemos referido, creo que se pueden sugerir algunas asignaturas pendientes:

- *La asignatura de la proximidad y la especialización.* Observamos con cierta frecuencia la actuación de proveedoras, diríamos que generalistas, excesivamente alejadas desde diversos puntos de vista del mundo de lo social.
- *La asignatura de la perspectiva estratégica de sector.* Se entrega, frecuentemente, formación o consultoría (por poner dos ejemplos) carente del necesario valor añadido que aporta una visión global y un enfoque estratégico que tome en cuenta la realidad y las perspectivas del sector de la intervención social.
- *La asignatura de la colaboración y el partenariado.* En pocas ocasiones observamos que se trabaje en red y se forjen alianzas estratégicas entre las organizaciones proveedoras de este tipo de apoyos y servicios.

5 LA POLÍTICA Y LOS POLÍTICOS

Y para seguir hablando de asignaturas pendientes, pasemos al quinto de los retos, que tiene que ver con unas de las instan-

cias o agentes importantes, hoy y aquí, en lo que se refiere al escenario de la intervención social: me refiero a las Administraciones públicas y, específicamente, a las personas que, en un momento dado, ocupan puestos de responsabilidad política (13) y definen, por acción o por omisión, las políticas públicas que afectan a la intervención social.

Creo sinceramente que cuando unos u otros partidos políticos acceden a responsabilidades políticas relacionadas de una u otra manera con la intervención social suele ponerse en evidencia que no ha habido un consistente trabajo previo de maduración y especialización de personas y equipos para la labor. Quizá esto ocurra también en otros ámbitos de política sectorial. O quizá es que la intervención social no alcanza, en muchos ámbitos políticos, la importancia que le otorgamos quienes nos dedicamos a ella (14).

Quizá también ocurra que no funcionan con fluidez los *corredores* que podrían llevar del trabajo en la intervención social al trabajo en la política relacionada con la intervención social. Quizá desde todas las partes haya que hacer más practicable los recorridos de ida y vuelta por esos *corredores* que van, por decirlo así, desde la sociedad civil a la institucionalidad política. Aunque, tristemente, no puedo olvidar que escribo en el País Vasco, donde el paso de la intervención social a la acción política exige, al menos en el caso de algunas orientaciones y organizaciones, un grado de heroísmo absolutamente insólito para una sociedad democrática normalizada.

(13) «La cuestión no pasa por sustituir las estructuras de intermediación tradicionales (sindicatos, partidos políticos, iglesias...) sino de *enredarlos* en la responsabilidad social que les corresponde» según leemos en la página 72 de MOTTA, R. D.: «Las redes sociales como interfaces de facilitación en la dinámica global/local», en LUCERO, F. (ed.), *Redes sociales y complejidad*. Buenos Aires, Universidad del Salvador, 1998, págs. 61-73.

(14) Como aportación para un necesario y urgente debate sobre las políticas públicas relacionadas con la intervención social ver CASADO, D., *Reforma política de los servicios sociales*, Madrid, CCS, 2002.

6 LAS CONDICIONES Y LAS RELACIONES LABORALES

El sexto reto se refiere a las condiciones y a las relaciones laborales porque nos estamos refiriendo a un sector de actividad en el que, a mi entender, una buena parte de las trabajadoras y trabajadores no se encuentran en una situación salarial y, en general, laboral adecuada. Este hecho puede deberse a la juventud de muchos servicios y organizaciones, pero no deja de ser preocupante y creo que su repercusión es considerable en la calidad de vida de las trabajadoras y trabajadores de lo social y, en última instancia, en la calidad de la intervención social.

Soy consciente de que hay varias iniciativas en curso, en nuestro entorno, para dar respuesta a este reto. Creo modestamente que estas iniciativas deben conducirnos a una mayor regulación, normalización y homogeneidad de un sector en el que abundan la fragmentación, la atomización y las brechas entre las diversas situaciones laborales. Esto no quiere decir que no se tomen en consideración la historia y las peculiaridades de las diversas organizaciones que intervienen en el sector y de la propia intervención social.

Creo, en todo caso, que es urgente incrementar el diálogo y la influencia mutua entre las personas que se están ocupando de este sector en los sindicatos, las personas con liderazgo entre las trabajadoras y trabajadores de lo social, las personas con responsabilidades directivas en las organizaciones (no lucrativas, privadas o públicas) que hacen intervención social y las personas con responsabilidad política en las administraciones públicas. De lo contrario los acontecimientos se adelantarán a las propuestas y temo que puestas a *perder*, las que tienen más probabilidades de hacerlo son, justamente, las personas destinatarias de la intervención social.

7 LA SUMA POSITIVA ENTRE INICIATIVAS

Y es que, como puede apreciarse en el párrafo anterior, estamos inmersos en un escenario complejo en el que la clave está, siempre y cada vez más, en los *juegos de suma positiva* (15). Creo que, en una organización, puede haber complementariedad y sinergias entre las personas voluntarias y el personal remunerado. Creo que en la intervención social puede haber colaboración y sinergias entre especialización técnica y donación altruista. Creo que en las Administraciones públicas puede haber complementariedad y sinergias entre las personas con responsabilidad política y las personas con responsabilidades de gestión o técnicas. Creo que en el sector puede haber colaboración y sinergias entre las instituciones públicas y el Tercer Sector (16).

Específicamente, en nuestro entorno no se puede dudar de la importancia del Tercer Sector en el ámbito de la intervención social. Un Tercer Sector que tiene ante sí, a mi juicio, el reto de mejorar su capacidad de reflexión crítica, de gestión, de coordinación, de interlocución y de propuesta sin dejar de ser lo que es, sin perder su base social y su función de cauce y activador de la participación social. Creo que en el Tercer Sector puede haber complementariedad y sinergias entre organizaciones más orientadas a la provisión de servicios, al apoyo mutuo, a la denuncia y así sucesivamente, pero creo que hemos de ser conscientes de que las amenazas que se ciernen sobre este Ter-

(15) Ver VOLPI, J., *En busca de Klingsor*. Barcelona, Seix Barral, 2001: una novela para disfrutar y reflexionar sobre la teoría de juegos, sobre las sinergias y sobre las interacciones entre los pequeños y grandes relatos. Porque la más grande de las redes se compone, en última instancia, de pequeños nudos que personas concretas en momentos y lugares concretos fueron capaces de entrelazar y de mantener entrelazados.

(16) Precisamente estamos participando en un seminario titulado «Tercer Sector y Administraciones públicas: sinergias para la solidaridad», organizado por el Instituto Diocesano de Teología y Pastoral de Bilbao y apoyado por la Fundación Antonio Menchaca de la Bodega y la Diputación Foral de Bizkaia. La documentación del seminario está a disposición de quien la desee.

cer Sector pueden fragmentarlo en segmentos inconexos afectados de patologías diversas, como la burocratización, la mercantilización o la disolución (17).

Y es que un escenario dialógico y cooperativo no se caracteriza por la ausencia de conflictos sino por el respeto entre las personas y organizaciones que ocupan las diversas posiciones, por la consideración de cada una de ellas acerca de la necesidad de la otra en un escenario complejo y por la capacidad de las diversas instancias o agentes de imaginar procesos y dinámicas en las que todas y todos *ganemos*.

8 LA FINANCIACIÓN DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL

Y esa misma suma positiva (y entramos en el octavo reto) puede y, a mi juicio, debe darse en lo que tiene que ver con la

(17) Ver, por ejemplo, ALONSO BENITO, L. E., «Las transformaciones del Estado de bienestar: participación social, sociedad civil y ciudadanía» en GARDE, J. A. (ed.), *Informe 2000. Políticas Sociales y Estado de bienestar en España*. Madrid, Fundación Hogar del Empleado, 2000, págs. 327-359; ASCOLI, U., y PAVOLINE, E., «Las organizaciones del Tercer Sector en las políticas socio-asistenciales en Europa: comparación de diferentes realidades», en MUÑOZ MACHADO, S., y otros, *Las estructuras del bienestar en Europa*. Madrid, Civitas/Escuela Libre Editorial, 2000, págs. 827-858; DONATI, P., *La ciudadanía societaria*. Granada, Universidad de Granada, 1999; HARRIBEY, J. M., «L'économie sociale et solidaire, un appendice ou un faux-fuyant?», en *Mouvements, Sociétés, Politique, Culture*, núm. 19, enero-febrero 2002, págs. 42-49 (www.attac.org); HERREIRA, M., «Una nueva realidad en los sistemas de bienestar: el Tercer Sector», en TRINIDAD, A. (coord.), *Evaluación y calidad en las organizaciones públicas*, Madrid, INAP (Instituto Nacional de Administración Pública), 2000, págs. 113-145; MARBÁN, V., y RODRÍGUEZ CABRERO, G., «El voluntariado: prácticas sociales e impactos económicos», en *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, número extra, serie Asuntos Sociales (www.mtas.es), 2001; MONTRAVETA, I., y VALLS, R., «Societat del benestar i mecenatge solidari», en *Quaderns de Serveis Socials*, núm. 12, mayo, 1997, págs. 41-46; MUÑOZ MACHADO, S., «La contribución de las organizaciones sociales a la transformación del Estado de Bienestar», en MUÑOZ MACHADO, S., y otros (dirs.), *Las estructuras del bienestar. Propuestas de reforma y nuevos horizontes*. Madrid, Escuela Libre Editorial/Civitas, 2002, págs. 709-789; PILLINGER, J., *La calidad de los servicios sociales públicos*. Dublín, FEMCVT (Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo), 2001; SALINAS, F., y otros, *La evolución del Tercer Sector hacia la empresa social. Estudio cualitativo*. Madrid, PPVE (Plataforma para la Promoción del Voluntariado en España), 2001. Más documentación en www.sis.net o www.mtas.es.

financiación de la intervención social. Los estudios que ponen en relación la situación de España con la de otros Estados europeos acostumbran a ser suficientemente expresivos acerca de la necesidad de incrementar entre nosotros el compromiso público en la financiación de la intervención social, máxime en un escenario atravesado por tendencias como el incremento de la dependencia, el aumento de la inmigración, los cambios en el modelo familiar y laboral o la aparición de nuevas demandas vinculadas a nuevos valores relacionados con el concepto de *calidad de vida* (18).

Ahora bien, desde mi punto de vista, en el caso de la financiación pública no cabe hablar sólo de la *cantidad* sino que hay que ser cada vez más exigentes en la cuestión de la *calidad* en cuestiones como adecuación, transparencia, eficiencia o control. De igual manera habrá que evaluar cada vez más la calidad de la creciente afluencia de contribuciones económicas para la acción social provenientes del mundo empresarial y financiero (desde el discurso de la *responsabilidad social de la empresa*) o de la propia comunidad a través, por ejemplo, de nuevas fórmulas en el campo financiero y bancario de las cuales hay también algunas iniciativas en marcha en nuestro entorno cercano (19).

9 LA ESTRUCTURACIÓN DEL SECTOR

Estamos proponiendo, de una u otra manera, dar pasos significativos en la estructuración del sector. Una estructuración

(18) Ver el estado de la cuestión en SCHALOCK, R. L., y otros, «La conceptualización, medida y aplicación de calidad de vida en personas con discapacidades intelectuales: informe de un panel internacional de expertos», en *Siglo Cero*, vol. 33 (5), núm. 203, septiembre-octubre 2002, págs. 5-14.

(19) Ver MONTSERRAT, J. (2002), «Balance económico de la acción social» (se trata de un texto que formará parte de un estudio más amplio a publicar próximamente por parte de la Fundación FOESSA). Plantea, entre otras, la interesante cuestión de la medida de las aportaciones económicas en un marco como el de la acción social, en el que muchas veces no está suficientemente definida la naturaleza de los *intercambios* y del *valor añadido* de los que estamos hablando.

dinámica que siempre se ve amenazada por dos riesgos de signo opuesto, como son el del desorden, la ineficiencia o la insignificancia, por una parte, y el de la burocratización, la rigidez o la ineficacia, por otro. Una estructuración dinámica que no tiene porqué seguir, necesariamente, los mismos patrones que han seguido para su estructuración otros sistemas o sectores de actividad. Y no tiene que hacerlo porque peculiares son las necesidades a las que se pretende dar respuesta y peculiares son los condicionamientos y las oportunidades que ofrece cada momento histórico.

Creo que es posible estructurar un sector de la intervención social:

- Lo suficientemente universal e inclusivo como para que cada persona (sin necesidad de adscribirse a un *colectivo*) pueda encontrar en él respuesta a sus necesidades (20).
- Lo suficientemente poderoso y *poroso* como para facilitar las respuestas en las *interfaces* socioeducativa, sociosanitaria o sociolaboral.
- Lo suficientemente dinámico y articulado como para que se manifieste y se aproveche en toda su riqueza el concepto de lo *mixto* en el bienestar social.
- Lo suficientemente sensible y plástico como para adaptarse y adelantarse a las necesidades sociales y, en particular, a las de las personas más vulnerables.

Estoy convencido de que la denominada *sociedad de la información* nos ofrece la oportunidad de diseñar y practicar de

(20) Resulta chocante, en mi opinión, la medida en la que, en una intervención social estructurada frecuentemente en torno a *colectivos*, se desaprovechan aprendizajes, se desconocen experiencias, se repiten errores y se reproducen exclusiones.

nuevas maneras la siempre reclamada coordinación (trabajo en red) que cada vez menos puede entenderse como algo que se realiza desde algún *lugar central desde el que se controlan todos los recursos* y que cada vez más tendrá que ver con la capacidad de conectarse, de contagiar lenguajes, de proponer proyectos comunes, de construir complicidades con y a favor de las personas a las que decimos servir.

10 LA NECESIDAD DE UNA PERSPECTIVA ESTRATÉGICA

En última instancia estamos, en este momento de diálogo, intentando construir algún tipo de estrategia compartida. Frecuentemente nos quejamos de que el trabajo cotidiano nos impide levantar la vista, conversar con otras personas, formarnos una visión global y formular proyectos comunes. Sin embargo, en la medida en que las personas y las organizaciones que hacemos intervención social (tanto las unas como las otras) no destinemos una parte de nuestra energía a una verdadera autorregulación estratégica es muy probable que muchas de nuestras decisiones y muchos de nuestros esfuerzos tengan un impacto diferente al que deseamos.

El tema del cambio (21) es siempre un gran tema de reflexión para las personas que trabajamos en el ámbito de la intervención social. En palabras de Eduardo GALEANO, las que hacemos «son cosas chiquitas, no acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción, no expropián las cuevas de Alí Baba. Pero quizá desenca-

(21) Ver KENNEY, B. P. (1998): «Estética del cambio» (extractos) en IBÁÑEZ, J. (coord.), *Nuevos avances en la investigación social: La investigación social de segundo orden II*. Barcelona, Proyecto A, págs. 10-18; MATURANA, H., y VARELA, F. (1996), *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*. Madrid, Debate.

denan la alegría de hacer y la traduzcan en actos. Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable» (22).

Y es que en este sector de la intervención social del que vengo hablando es donde me vengo encontrando desde hace tiempo y donde me sigo encontrando cada día con personas (da igual de qué lado de la mesa, de qué lado de la calle, de qué lado de la cama, de qué lado del océano) que encuentran cada día una manera, a ratos dolorosa, a ratos gozosa, que les permite y nos permite ir haciendo camino, ir haciendo red, ir haciendo historia. No se dejan caer por la pendiente del auto-compadecimiento ni se queman empeñándose en subir por paredes imposibles. Gracias a ellas, gracias a vosotras y vosotros, por leer estas palabras, por continuar en diálogo y por participar cada día en ese trabajo y en ese cambio continuo y necesario.

(22) Texto escogido para la página *web* de la Fundación Aldauri (www.aldauri.net).

La inserción social y laboral: una oportunidad para el trabajo en red

Daniel Jover Torregrosa
Equipo Promocions. Barcelona

Sumario

1. Presentación: la fuerza de las metáforas.—2. Importancia de la educación transformadora y de la coherencia como actitud en los proyectos de inserción. 2.1. El proceso de ser autónomo y protagonista. 2.2. Favorecer la conciencia, la organización y el poder. 2.3. Convertir las dificultades en posibilidades.—3. Las políticas de inserción no deben legitimar las nuevas desigualdades sino complementar y perfeccionar las políticas de integración. 3.1. Cambios en la familia y en la economía sumergida.—4. La polisemia en los significados de la inserción. 4.1. Ideas y criterios de Buenas Prácticas.—5. El sentido cooperativo e innovador del trabajo en red. 5.1. Estrategias de inserción participativas-regeneradoras versus asistenciales-reparadoras. 5.2. Características de los proyectos de inserción social que trabajan cooperativamente en red. 5.3. Conclusiones.—6. Referencias bibliográficas.

RESUMEN

Los cambios en la realidad social y laboral plantean nuevos retos a las políticas públicas de solidaridad y cohesión social presididas por el principio de inclusión, equidad y ciudadanía. Pensamos que la cooperación en forma de Red es la mejor forma de innovar los conceptos y metodologías de intervención a favor del empleo y la inserción socio-laboral de los colectivos con mayor riesgo de exclusión.

Para el equipo PROMOCIONS, trabajar en RED es una opción de calidad. Ofrece mayores garantías de combinar: eficacia, eficiencia y calidad integrando la pluralidad de agentes y situaciones de cada entorno restituyendo la inserción y el trabajo como un derecho constitucional.

ABSTRACT

The changes in the social and labour reality raise new changes to the public policies of solidarity and social cohesion presided by the principle of incorporation, equity and citizenship. We think that the work in the shape of NET is the best way of introducing the concepts and methodologies of intervention in favour of the employment and the social insertion into work of the groups with more risk of exclusion. For the team PROMOCIONS, to work with NET means a quality option. It offers more guarantees to combine efficacy, efficiency and quality integrating the plurality of agents and situations of every environment returning the insertion and the work as constitutional Law.

«Si fuera objeto, sería objetivo, como soy sujeto, soy subjetivo.»

JOSÉ BERGAMÍN

*«¿Quién levantó los olivos?»
«...No los levantó la nada, ni el dinero, ni el señor,
sino la tierra callada, el trabajo y el sudor.
Unidos al agua pura y a los planetas unidos,
Los tres dieron la hermosura de sus troncos retorcidos...»*

(MIGUEL HERNÁNDEZ, del poema

«Andaluces de Jaén, aceituneros altivos»)

1 PRESENTACIÓN: LA FUERZA DE LAS METÁFORAS

Empezar con estos versos tiene como propósito incorporar la fuerza de la metáfora y el simbolismo del olivo en la reflexión sobre la creación de redes. Entendemos que es la mejor fórmula para intervenir en el ámbito de la inserción social —como derecho de ciudadanía— para la plena integración en la sociedad y en el trabajo. Al igual que el olivo la red es fruto del esfuerzo, de la idea germinativa, de la energía, del trabajo que se invierte, de su adecuación al entorno, de su cultivo y clima propicio o adverso, etc. Tanto el olivo como la red son metáforas que expresan simbólicamente lo que queremos comunicar.

Red es una palabra afortunada por sus múltiples significados y connotaciones. Su polisemia y adaptabilidad a diversas situaciones la hace especialmente fecunda como noción versátil a una realidad compleja: la práctica contra la exclusión social y laboral.

Para los países mediterráneos donde el mar ha sido fuente de riqueza tenemos también la metáfora de las redes de pesca. Donde no llega un hilo con la caña de pescar, llega esta gran innovación que es la suma organizada de pequeñas y frágiles cuerdecillas para pescar. Red es el instrumento tradicional de los pescadores para poder recoger peces mediante un artilugio que une hilos y cabos sueltos mediante nudos que multiplica la fuerza en su conjunto.

En la sociedad de la información y las comunicaciones el concepto de *red* ha adquirido una relevancia enorme. Flujos de información circulan por esos canales interconectados. Sabemos que prevalecen las imágenes y la banalidad frente a las ideas y las reflexiones conceptuales. Por eso hay que ser cuidadosos con el lenguaje y las palabras que utilizamos. Debemos superar la ambivalencia asociada a la red:

Suma de esfuerzos, complementariedad, efecto multiplicador, descentralización, multipolar, etc., son connotaciones unidas.

Para el equipo Promocions la palabra red no es una moda técnica. Es una opción de calidad y un modo de ser «honrados con la realidad» de desigualdad y exclusión social en la que nos desenvolvemos, porque nos permite intervenir en el conflicto con una concepción metodológica dialéctica e interactiva que se basa en el diálogo igualitario entre los diferentes agentes y operadores involucrados.

Nuestra experiencia cotidiana como *Equipo Promocions* en la gestión y desarrollo de programas de formación-empleo, inserción y promoción socio-económica nos hace estar en contacto permanente con las diferentes realidades de la exclusión social, del desempleo y sus tipologías diversas. También con Administraciones públicas y organismos con los que colaboramos. De todo ello aprendemos permanentemente y nos posibi-

lita expresar el sentido de responsabilidad social y ética de nuestra organización.

Con ello quiero resaltar que nuestra visión está enraizada en la acción-reflexión. Teorizamos la práctica y conceptualizamos a partir de los procesos vivos para el desarrollo social, para crear empleo y actividad. Por generar nuevas oportunidades de inserción. Por eso hemos tenido que ir innovando sistemas y metodologías adecuadas para dar soluciones integrales. Y este esfuerzo para dar respuestas a la exclusión socio-laboral requiere imaginación y solidaridad.

Implica elaborar conceptos y categorías de análisis que nos permitan conocer más y mejor el sentido de nuestra intervención para *reinventar* permanentemente nuestro quehacer. Para que la *praxis* de inserción social esté presidida por los principios de *calidad* y *ética* profesional como antídotos de los procesos de burocratización y banalización tan comunes.

A continuación exponemos algunas reflexiones para favorecer el *trabajo en red* y la *innovación de las metodologías contra la exclusión social y laboral*. Con ello pretendemos demostrar que es necesaria la visión integral y coherente para impulsar medidas de inserción social al servicio de un proyecto global de *integración y cohesión social*. Previamente realizaremos un análisis crítico de la realidad social y los cambios más importantes que inciden en las estrategias de intervención.

Una inquietud recorrerá este escrito:

¿Por qué es tan difícil llegar a acuerdos operativos y realizar en la práctica proyectos conjuntos de inserción, empleo y desarrollo en red?

¿Por qué hay tantas resistencias al cambio cultural que supone este enfoque innovador?

¿Es misión imposible compartir responsabilidades–competencias en vez de competir?...

Nos aventuramos a sugerir tres tipos de explicaciones:

- a) Falta de deseo y conciencia.
- b) Incapacidad de organizarse y articular discursos contradictorios.
- c) Insuficiente poder de decisión compartido.

No dejemos que la complejidad nos bloquee. No tenemos derecho a la inhibición.

Para lograr este objetivo hay que empeñarse en conseguirlo, hay que proponerselo porque nos afecta a todos como ciudadanos/as, técnicos/as y políticos/as.

2 IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA Y DE LA COHERENCIA COMO ACTITUD EN LOS PROYECTOS DE INSERCIÓN

Creemos que la mejor intervención social es aquella que incluye una perspectiva educadora. Porque a través de la educación y de la cultura llegamos siempre al centro de los problemas fundamentales de nuestras sociedades. Pero no nos referimos a la educación entendida como transmisión de conocimientos ni como factor de reproducción de las desigualdades culturales y sociales aunque preconice unos objetivos nobles. Nuestro concepto de educación tiene una larga tradición unida a los procesos de cambio social y liberación integral. Forma parte de los esfuerzos por humanizar el mundo y hacerlo más habitable y solidario. Que denuncia todo tipo de discriminación

y desigualdad al mismo tiempo que anuncia otros modos de relacionarse, trabajar y convivir. Desde ese punto de vista la Educación tiene una naturaleza política y cultural porque se convierte en la llave para aproximarnos a muchos de los problemas que tienen planteados nuestras sociedades tan conmovidas por el cambio de civilización del capitalismo informacional. Especialmente en el dilema: «Uniformización alienante-Autonomía y protagonismo». La historia de la educación crítica y la pedagogía liberadora nos enseña que el saber siempre aporta dignidad a la persona que aprende y la dignidad es una necesidad primaria. Por eso es tan importante que las acciones de inserción sirvan para que las personas con fracaso escolar y desigualdad cultural y educativa se puedan reconciliar con el conocimiento y el saber mediante modelos educativos que respeten su biografía y valoricen su «experiencia vital». Centrados en el eje didáctico propio de la «Pedagogía de la Alternancia» que expresamos así: «Menos currículum y más Vitae».

2.1. El proceso de ser autónomo y protagonista

Esta concepción no considera la gente como objetos pasivos a las que conducir a los objetivos de los técnicos como si no tuvieran historia o circunstancias vitales posibilitadoras de aprendizajes significativos. La tentación de burocratizar los procesos de atención, acogida y tutoría son muy altos en los servicios de inserción. Se tiende a infantilizar y considerar a los usuarios/as ciudadanos/as de segunda clase dependientes de las ayudas externas e incapaces de decidir por sí mismos. Como si estuvieran encerrados en una espiral de marginación sin retorno y etiquetados como irrecuperables para la sociedad normalizada, socialmente irrelevantes si no fuera por la peligrosidad que encierran.

Es necesario trabajar para que recuperen su derecho a decidir y a soñar un futuro diferente para sus vidas. Para ello es fundamental incorporar un enfoque crítico de educación de personas adultas que favorezca el descubrimiento de los aspectos culturales y políticos subyacentes en cualquier acción social y que se pretende escamotear. Esta dimensión educativa abre la oportunidad que la gente tome conciencia de sus condiciones de vida y trabajo y pueda acceder a procesos de autonomía y capacidad de decisión. En realidad la etimología de la palabra autonomía significa hacerse cargo de sí mismo, darse sus propias leyes. Esa autonomía implica un nivel de conciencia de lo que se es, una comprensión crítica de lo que hace. De este modo buscará ser original, creador y protagonista de su vida.

La autoorientación y la capacidad de analizar problemas, resolverlos y tomar decisiones adecuadas están íntimamente relacionadas con este *objetivo común para la educación y la inserción social*:

Desarrollo de la autonomía y responsabilizarse de su vida y sus circunstancias a partir de la fuerza de voluntad y el amor propio, motor de cualquier cambio.

2.2. Favorecer la conciencia, la organización y el poder

Nuestra opción de inserción social con perspectiva educativa integra tres factores claves que son catalizadores del proceso de cambio hacia la autonomía y responsabilidad de las personas:

Conciencia, Organización y Poder son el trípode básico de las personas para construirse como sujetos históricos y protagonistas de su propia vida, íntimamente vinculadas al triple

esfuerzo por *liberar el deseo, la palabra y la acción*. Esta experiencia de liberación es consustancial a todo proceso creativo en lo personal y colectivo. Veamos nuestras razones:

Conciencia, porque sin ella no hay voluntad ni motivación para tomar iniciativas. Es el conocimiento que tiene el espíritu humano de sí mismo. Es lo que posibilita encontrar razones para actuar. Es un descubrimiento progresivo que consolida las convicciones en los valores e ideales que te impulsan a *querer* dejar la condición de objeto y salir del fatalismo. La capacidad de producir *sentido* es básica para autoeducarse y autoorientarse. Responde a la fuerza del *deseo* y la pasión que se liberan por conquistar una vida digna.

Organización porque es la capacidad de disponer cómo ha de realizarse lo que se proponen. La habilidad de interrelacionarse y crear vínculos creadores con otras personas y grupos para canalizar intereses y objetivos. Medio e instrumento necesario para lograr metas. Modo de estructurar, articular y dar cauce a los deseos.

La dimensión colectiva de los problemas tan necesarios para evitar el aislamiento y el individualismo fatalista. Sin organización no es posible mediar ni incidir en la resolución de conflictos. La organización es la conciencia en acción de los miembros que la integran. Manifestación externa de la vida interna de un colectivo. En términos de Análisis Institucional diremos que es la expresión de la voluntad y la palabra en proceso constituyente.

Poder porque hace visible la capacidad de transformar hábitos, valores, culturas y también de cambiar cosas y circunstancias que antes parecían condena inexorable.

FOUCAULT, en sus trabajos sobre la microfísica y la arqueología del poder lo definía como «algo que se ejerce» sobre alguien.

Y existen tipos y formas variadas de Poder: la fuerza, el dinero, el conocimiento, la información, etc. Lo importante es explorar las potencialidades de todas las personas de construir poder y ejercerlo como afirmación de su existencia. Habrá que estar alerta a las formas patológicas o perversas de ese poder: maltratos, violencia, etc.

La pedagogía del éxito y de lograr pequeñas metas refuerza el sentido de lo que se hace constatando que vale la pena esforzarse por mejorar y avanzar juntos. La educación como proceso de cambio permanente es el mejor modo para la comprensión de los entornos complejos. El poder se expresa liberando la *acción*.

2.3. Convertir las dificultades en posibilidades

Sin embargo esta dinámica sólo es transformadora y creativa si se enraíza en el valor del compromiso y la coherencia.

Paulo FREIRE, el gran impulsor de la pedagogía de la liberación, acuñó esta expresión para significar el impulso creador que tiene la práctica social a favor de la emancipación de colectivos desfavorecidos. Él nos alertaba acerca de la «Incoherencia», de la distancia sustantiva entre el decir y el hacer. Nos animaba a perseverar en el valor del ejemplo y compromiso ético.

No podemos dicotomizar el ser del quehacer. Las palabras y los hechos. Para que una persona se forme y cambie su actitud debe sentir la necesidad de hacerlo y para ello debe reconocer que la actividad propuesta le va a dar respuesta a su problemática concreta.

Que la acción de educar para saber trabajar debe ir vinculada al saber vivir. Toda formación profesional que se limite sólo

a los aspectos técnicos es una formación «sin valor». Ésta debe integrar los problemas sociales, económicos y culturales asociados al ámbito laboral. Debe permitir a la persona asumir su condición de ciudadanía. Educar personas que sean trabajadoras y ciudadanas conscientes de su situación y contextos les permitirá también comprender su entorno para incidir en él.

Actualmente, en la Unión Europea, con el debate sobre *aprendizaje a lo largo de la vida*, se vuelve a advertir de los riesgos de amputar los aspectos culturales y políticos de las acciones de formación e inserción, tal como venían preconizando, desde hace treinta años, intelectuales comprometidos como Bertrand SCHWARTZ y Juan N. GARCÍA-NIETO, de quienes tanto hemos aprendido.

Ciertamente nos referimos a una concepción emancipadora y dialógica de la educación, no a las múltiples versiones domesticadoras o adaptativas tan en boga en los sistemas de empleo y formación y que se han transmitido a los programas de inserción y orientación socio-laboral.

Probablemente en el ámbito de la inserción y los servicios sociales es donde con mayor frecuencia encontramos la no correspondencia entre el «discurso teórico» —lo que debería ser— y las prácticas concretas —lo que hace.

Tales desviaciones entre lo programado y lo ejecutado ha venido generando una consolidación del cinismo e hipocresía en los discursos, que a pesar de sus formas tecnicistas y falsamente neutrales en una supuesta búsqueda de eficacia proponen unos contenidos sesgados y adaptativos.

Todo ello contribuye a que las actitudes —tanto usuarios/as como los propios profesionales de los servicios sociales e inserción— suelen ser de desconfianza, escepticismo o fatalismo.

Algunas preguntas que nos podemos hacer:

¿Los programas de formación e inserción social y laboral contribuyen a mejorar la calidad del empleo y de la integración social? ¿Sirven para que los colectivos en riesgo de exclusión se incorporen a la sociedad con plenitud de derechos y deberes? ¿Es el empleo el único reto de nuestras sociedades desarrolladas? ¿Vale cualquier solución para salir del desempleo aun a costa de la precarización laboral y la humillación social de las personas más vulnerables? ¿Cuándo dejaremos de confundir problemas prioritarios y problemas que no se han sabido tratar a tiempo, política de urgencia y ausencia de política?

No porque los problemas sean urgentes hay que tratarlos a la ligera y desatender a los otros, que acabarán siendo también prioritarios concentrándose en territorios y colectivos en forma de guetos.

3

LAS POLÍTICAS DE INSERCIÓN NO DEBEN LEGITIMAR LAS NUEVAS DESIGUALDADES SINO COMPLEMENTAR Y PERFECCIONAR LAS POLÍTICAS DE INTEGRACIÓN

Las nuevas desigualdades provocadas por el capitalismo informacional se añaden a las viejas configurando nuevos perfiles de pobreza. También hace que surjan otros rostros de la exclusión social y laboral. El aumento de la segmentación laboral y la generalización de la eventualidad han sido uno de los efectos de la desregulación del mercado de trabajo. Es el lado oscuro de la «estrategia de flexibilidad» y «desprotección social» aplicada: se han agudizado los procesos por los que cada vez más hay sectores sociales muy vulnerables sin capacidad de seguir las dinámicas de más competitividad y más productividad. El desempleo y la precarización del trabajo son la manifes-

tación más visible de la profunda transformación que está experimentando el modelo del empleo como factor hegemónico de integración, base del reconocimiento social y de los derechos a la protección contra la inseguridad y la desgracia.

Dos factores a tener en cuenta: Cambios en el papel social de la familia y las nuevas formas que adopta la economía sumergida, generalizando los trabajos irregulares y clandestinos consentidos y tolerados, retroalimentándose todo ello en un círculo vicioso blindado a cualquier acción bienintencionada.

3.1. Cambios en la familia y en la economía sumergida

A todo ello se une la remodelación del papel social de la institución familiar como factor de protección al desamparo en un proceso de dismantelamiento de las políticas públicas propias del Estado de Bienestar, recayendo la tensión, los sacrificios y esfuerzos en las mujeres, que en los núcleos familiares cumplen funciones de cuidado y protección a los miembros con mayores dependencias, niños, mayores y enfermos, declinando los poderes públicos sus responsabilidades en esos ámbitos tan importantes para la salud, convivencia y calidad de vida. Los trabajos domésticos con los riesgos de nuevas servidumbres y los servicios a personas dependientes, unidos a los fenómenos de soledad y envejecimiento de la población, genera nuevos desafíos. Si se mercantilizan y caen en la esfera monetaria los servicios de proximidad negarán los valores de reciprocidad y ayuda mutua tan básico en cualquier proceso de desarrollo comunitario. Y sabemos que el índice de salud moral y calidad de una sociedad está en la atención que presta a los más débiles: la infancia, los mayores, impedidos, gente sin hogar, etc. Desde todos los puntos de vista la familia en España está por

debajo de los niveles de protección europeos y depende del grado de «heroísmo» individual salir adelante respecto a los hijos, vivienda, guarderías, compañía a mayores, trabajo...

No podemos obviar una realidad que incide directamente en el tema que nos ocupa. Se ha producido una nueva caracterización de lo que hasta ahora conocíamos como *economía sumergida*. La aplicación de medidas desregularizadoras y procesos masivos de externalización, descentralización y deslocalización productiva como métodos sofisticados de incrementar beneficios con la máxima flexibilización para reducción de costos ha agudizado los fenómenos de subcontratación y la proliferación de trabajos irregulares, sin relación laboral, ni cargas sociales ni fiscales. No es ajeno a ello la utilización abusiva de fuerza de trabajo en condiciones miserables. En efecto, la expansión de mano de obra inmigrante clandestina, sin reconocimiento legal, provoca un auténtico «ejército de reserva» para cubrir determinados puestos en sectores económicos intensivos en mano de obra. Si en períodos anteriores estas formas de economía sumergida eran transitorias y posibilitaban el ascenso social y promoción laboral accediendo a formas de trabajo regular y con mayores derechos sociales y sindicales, hoy día el fenómeno de explotación y domesticación de la mano de obra es muy elevado. La obsesión de abaratar costos ha llevado a cierta «institucionalización» y reconocimiento de la situación como un hecho consumado e «inevitable»... No hace falta recordar los dramas de determinadas zonas.

Esas condiciones de trabajo ínfimas, mal pagadas, sin derechos sociales ni colectivos son consentidos como un mal menor. Las contradicciones derivadas de las nuevas formas de «trabajo autónomo por cuenta ajena» que debe acatar condiciones y precios impuestos por los clientes-mercados cautivos, empuja a la subcontratación a la baja para ocultar procesos y

favoreciendo, en consecuencia, ilegalidades, clandestinidad y modos que bordean el delito y la industria del crimen. Surge así una constelación diversa y poliforme de empresarialidad –no declarada– ligada a marginalidad que abre el abanico para adjetivar, las economías: sumergida, negra, clandestina, neoesclavista, blanqueadora, etc. En un ritual macabro donde la miseria llama a miseria y la vejación de derechos humanos es inadmisibile.

Es necesario hacer un proceso de reflexión crítica para evaluar las consecuencias no buscadas o los efectos no deseados de determinadas políticas de inserción y su papel en la ampliación de la precarización laboral y la estrategia del «empleo por el empleo» favoreciendo –directa o indirectamente– las nuevas formas de economía sumergida.

Robert CASTEL en *La metamorfosis de la cuestión social*, plantea el tema de los «supernumerarios», colectivos y personas excedentes laborales y sociales: «inútiles para el mundo», que viven en él pero no le pertenecen realmente. Llega a hablar de estos supernumerarios como sectores que flotan en una especie de tierra de nadie social, no integrados y sin duda inintegrables en el sentido de integración, como pertenencia a una sociedad formada por un todo de elementos interdependientes. La irrelevancia en el plano económico y laboral también los descalifica en el plano cívico y político.

En este contexto habría que situar lo que él denomina el paso desde *las políticas llevadas a cabo en nombre de la integración hasta las políticas conducidas en nombre de la inserción*. Hay que evitar que éstas no supongan una devaluación de aquéllas. Ni que por atender colectivos específicos desde «subsistemas» se degrade los verdaderos «sistemas» generales de educación, salud, servicios sociales, empleo, vivienda, etc.

Si las políticas de *integración* buscan los grandes equilibrios y la homogeneización y cohesión de las sociedades a partir del centro, las de *inserción* obedecen a la lógica de *discriminación positiva*, se focalizan en poblaciones particulares y zonas singulares del espacio social, desplegando estrategias y metodologías específicas.

En definitiva, debemos incorporar el sentido autocrítico y analizar si determinados enfoques y medidas –bajo el nombre de *inserción*– son «parches» o medidas paliativas o sirven de algo para que el público más desfavorecido pueda acceder a un puesto de trabajo decente y un sitio digno en la sociedad.

Necesitamos superar los enfoques funcionalistas y reduccionistas para ser interpelados por las nuevas demandas y las nuevas desigualdades. Necesitamos «desaprender» los marcos teóricos dominantes que nos han conformado en función de sus propios intereses, haciéndonos perder la visión global de la realidad, de nuestra propia *misión* como «profesionales de los servicios sociales y de la *inserción*», y con todo ello el *sentido histórico y de proceso* que se viene realizando en los últimos veinte años en este terreno.

Unos interrogantes que debemos hacernos colectivamente:

¿Nos conducen a dónde queríamos ir: *evolucionar construyendo una sociedad con más y mejor empleo, justicia, equidad y cohesión social...*?

¿O nos llevan al punto de partida, *sociedad dual, con desequilibrios y desigualdades de todo tipo...*, en una espiral absurda, que también expresaba BERGAMÍN con su aforismo: «*lo que no se puede negar, se ningunea*»?

Sabemos que la *realidad* es una, múltiple, compleja y contradictoria. pero una sola. Todas sus partes están interrelacionadas

en una sola unidad dialéctica. Y en ese entorno el factor empleo-inserción actúa como un verdadero *ecosistema social* con un conjunto de elementos interdependientes y en equilibrio frágil. Cualquier alteración brusca del medio o de uno de esos aspectos cruzados provoca cambios y deterioros... a veces irreversibles, como bien conocemos desde los servicios sociales y de empleo.

Por eso es absurdo dicotomizar la dimensión económica y la social-cultural cuando hablamos de *inserción*. Trabajando en red tenemos mayores garantías de combinar *eficacia-eficiencia y calidad, integrando la pluralidad de actores y situaciones de cada entorno. El trabajo en red permite abarcar todos los aspectos de la inserción entendida como ecosistema global.*

4 LA POLISEMIA EN LOS SIGNIFICADOS DE LA INSERCIÓN

Asistimos a una verdadera confusión en las terminologías que nos lleva a mezclar conceptos. Se tiende a *instrumentalizar y vaciar de contenidos* muchas de las propuestas inicialmente innovadoras. Existe una alteración de *finés y medios*, de tomar la *parte* por el *todo* y la *metodología* reducirla a las técnicas. Apenas hay unanimidad para coincidir en unos pocos temas esenciales de las políticas sociales y de empleo. La búsqueda de resultados aparentes hace que se primen requerimientos administrativos y burocráticos hasta el punto que ahogan el verdadero aliento innovador y de calidad que subyace en proyectos que fueron avanzados. Nuestra primera delimitación consiste en no «magnificar» determinados conceptos ni abrir un debate «nominalista».

La inserción social es un *concepto mestizo* hecho por aportaciones de diversos campos científicos. Ha realizado un proce-

so de hibridación integrando teorías y disciplinas complementarias que se fertilizan y producen frutos reales en la práctica.

Sin embargo en la dinámica de consumo de palabras y términos también hay caducidad y perversión en los usos que acaban desnaturalizando todo. La cultura de la imagen introduce el hábito de «usar y tirar» de satisfacción inmediata... y la política social y de empleo no produce resultados «inmediáticos». Los conceptos de vida efímera son sustituidos por un baile de neologismos que impresionan en el instante pero no tocan lo esencial.

Toda esta reflexión tiene que ver con cierta «derrota cultural que se manifiesta en el lenguaje».

Nuestra opción metodológica se enmarca en la cultura del proyecto que innova en la acción, propone y diseña instrumentos para mejor dialogar y ser honrados con la realidad de pobreza y marginación.

Hay varios términos que remiten a un campo semántico con matices muy significativos:

- Integración.
- Inserción.
- Incorporación.
- Inclusión.
- ...

La Unión Europea ha lanzado el Plan de inclusión social, que recoge los anteriores de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión... España ha elaborado su Plan Nacional también.

Ahora nos interesa centrarnos en las acciones y prácticas que se llevan a cabo. ¿Cuáles son las principales características, sus potencialidades y limitaciones?

4.1. Ideas y criterios de buenas prácticas

- a) *Hay que partir de una perspectiva global e integradora de la inserción social y profesional, con enfoque de género, sin dicotomizar los aspectos laborales de los socio-culturales ni eludir la naturaleza política de la inserción.*

No se pueden aislar las dimensiones que se interrelacionan en las personas subordinando los elementos que fundan la ciudadanía a la condición de producir. Es indisoluble la inserción social, personal, cultural de la incorporación profesional. Cuando abordamos a colectivos con dificultades especiales con metodologías de Itinerarios Personalizados de Inserción es necesario utilizar estrategias diversas, flexibles e innovadoras para abarcar las familias, los barrios y entornos donde habitan, las empresas y mercados de trabajo. La Comisión Europea cuando plantea realizar una Estrategia común *contra la pobreza y la exclusión social* propone la realización de Planes nacionales sobre la inclusión social. Cualquier diagnóstico en esta materia describe la exclusión social con sus cuatro componentes:

- Estructural.
- Dinámica.
- Multifactorial y multidimensional.
- Estratégica.

Plantean la conexión entre los diferentes ámbitos de la exclusión, cuales son: pobreza, dificultad de integración laboral, problemas en el acceso a la educación, ausencia de vivienda digna, carencia de salud o asistencia sanitaria, ausencia de apoyos familiares, marginación social, dificultad en el acceso a la justicia, en tanto que factores causales. También describe los

colectivos o grupos de personas sobre los que esos factores actúan de forma más intensa: niños, jóvenes, personas mayores, personas sin hogar, minorías étnicas, ex reclusos, etc.

Para ello es fundamental el trabajo de coordinación entre instituciones y organismos públicos con competencias complementarias para impulsar programas interrelacionados e integrales que favorezcan la perspectiva global.

Sabemos que la esfera de la vida, las relaciones y los vínculos sociales; los afectos, las emociones y sentimientos de amistad, pertenencia, de sentirse querido los valores de reciprocidad, ayuda mutua y generosidad, son más importantes que el dinero y el éxito profesional. También sabemos que el paro no es el único ni el principal problema de nuestras sociedades. Si así fuera cualquier tipo de trabajo, aunque fuera en precario, eventual, sin condiciones, mal retribuido, explotados, etc., sería una solución. La ideología del «empleo por el empleo», a costa de lo que sea, está dando sus resultados: frente al paro masivo, mejor la precariedad generalizada. Y con ello la subcultura del miedo a la inseguridad, que son el caldo de cultivo de sentimientos de intolerancia, racismo y xenofobia. Cala el mensaje: los otros percibidos como amenaza.

¿Hasta qué punto no se está utilizando abusivamente del temor frente al paro y las crisis del empleo para desintegrar los modelos laborales y los paradigmas de protección social asociados a ellos para generalizar subempleo y eventualidad como algo natural y necesario...?

Sin ningún género de duda: al plantear como inevitable un modelo de desarrollo económico que niega de hecho la equidad social, el fantasma del «darwinismo» socio-laboral estimula unas relaciones cada vez más deshumanizadas que impide experiencias básicas para la convivencia como son la ternura, la compasión o la alteridad.

- b) *Las acciones de formación y orientación integradas en los itinerarios personalizados deben estar vinculadas con las realidades del entorno económico y comunitario, así como con las necesidades del mercado de trabajo realmente existente. Pero sin una perspectiva de transformación social y cambio por otros valores éticos y culturales... no tienen sentido.*

En los programas de formación, orientación e inserción generalmente se omite la dimensión ética y solidaria y se soslaya el contexto histórico y social. Un falso pragmatismo de carácter tecnicista invade los métodos y eclipsa las ideas de cambio integral o progreso global de las personas que siempre somos seres históricos y relacionales. La falsa concepción natural del orden de las cosas en el funcionamiento del mercado de trabajo y la economía provoca graves errores de percepción que aboca al fatalismo.

Podemos observar cómo en toda Europa, y especialmente en España, el paradigma de la flexibilidad y la precariedad ha ido asociada a la inexorable necesidad impuesta por la sacrosanta «competitividad» del mercado. La diversidad extrema de situaciones profesionales y la discontinuidad de las formas de empleo están reemplazando al paradigma del empleo estable y homogéneo. Y lo que es más importante, están alterando las culturas y valores relacionados con la ética del trabajo: espíritu de sacrificio, constancia, gusto por el trabajo bien hecho, ahorro, autoorganización y apoyo mutuo, etc. Generadas por las clases trabajadoras a lo largo de su historia.

El clima social de «imprevisibilidad» y falta de referentes morales colectivos y solidarios aboca a muchos sectores sociales a vivir el presente con la sensación de que no vale la pena esforzarse por un futuro mejor. Se justifica la salida individual como la única opción posible. Como si la sociedad sólo pudie-

ra progresar pagando el precio de la fractura social y del déficit permanente de fraternidad y humanidad. Se intenta hacer creer que lo mejor es trabajar a salto de mata, sin posibilidad de realizar proyectos ni biografías profesionales. Vivir al día. Pero esa estrategia provoca un profundo malestar y angustia colectiva. Consolida una espiral de egoísmo deshumanizante infernal que anula la posibilidad de una cultura solidaria. Se fomenta otra basada en el consumismo impulsivo e individualista, con personalidades psicológicas fragmentadas. Donde la convivencia se convierte en un laberinto de espejos con trastornos del yo e impotencia de reconocer y sentir al otro como diferente, frustraciones, depresiones y malestar nervioso de tipo diverso...

Donde todo se cosifica porque predomina una tendencia a convertir los derechos en mercancías que se compran y venden. Donde los valores humanos que dan fundamento a nuestra civilización entorno a las democracias con ideales de Libertad, Igualdad y Fraternidad quedan disueltos. Se vive el futuro como amenaza, no como proyecto ni sueño por el que vale la pena esforzarse.

En estas circunstancias da la impresión de que los horizontes se han reducido. Con la experiencia de los Pactos territoriales por el empleo o los Planes estratégicos de desarrollo social parece ser que lograr unos mínimos pactos convivenciales y laborales ya es mucho. Construir una sociedad decente parece que sea el gran desafío ya que el actual sistema económico no cumple lo que promete: no se consolida la prosperidad equitativamente ni se generaliza el Estado del Bienestar ni tampoco es visible para todos una sociedad justa basada en la plena realización de los derechos humanos y la solidaridad. Es triste llegar a creer que el único consuelo factible sea esforzarse al menos por construir, como define Avishai MARGALIT: *«una sociedad decente, que es aquella cuyas instituciones no humillan a las personas»*.

¿Dónde quedan todas las aspiraciones e ideales de sustantividad democrática y universalización de los derechos humanos, sociales y cívicos para todos y todas?

¿Sólo la salida individual al éxito, aspiración a una felicidad narcisista de satisfacción inmediata, que es exaltada constantemente por la ideología del consumo y la moral postmoderna?

- c) *Los programas de orientación, formación e inserción socio-laboral deben vincularse con el tejido socio-económico del territorio e implicar a las empresas para integrar en su lógica sentido de la responsabilidad social y ética.*

En este debate también participan las empresas y organizaciones. La Comisión Europea y la Cumbre de Niza han lanzado un impulso sobre esta materia a través del libro verde *Fomentar un marco europeo para la responsabilidad social de las empresas*. Surge de la evolución del discurso sobre la calidad total y la ética de las organizaciones que se apoya en el principio de que *la calidad de las personas y sus relaciones son la base de todas las otras calidades*. La calidad humana, social, ecológica favorecen la calidad y eficiencia económica.

Más que ser proveedores de mano de obra «barata y cualificada» motivadas a aceptar las condiciones precarias que impone el mercado, los servicios públicos de empleo y desarrollo local deberían incorporar un enfoque más culturizador y pedagógico acerca de cómo «modernizar sin excluir» en la línea del pensamiento de Bertrand SCHWARTZ. No se puede seguir con las inercias que el único criterio de éxito de un programa formativo sea un «contacto-contrato» laboral. *Las empresas son también «organizaciones que aprenden»* y cumplen una función social de primer orden. La mayoría de definiciones de responsabilidad social de las empresas entienden este concepto como

la integración voluntaria, por parte de las empresas, de las preocupaciones sociales y ambientales en sus operaciones comerciales y en sus relaciones con interlocutores, ya sean consumidores, proveedores, trabajadores, etc. Lógicamente este tema es expresión de la preocupación de los consumidores y trabajadores interpelados como ciudadanos por la calidad y ética y su impacto en la globalización de la economía y los derechos. Nace de la demanda de los/as consumidores y ciudadanos/as de saber cómo se hacen las cosas dentro de las empresas y que se replantean la relación con la sociedad y la necesidad de justificar ante sus consumidores un comportamiento socialmente responsable. Los consumidores y la opinión pública no sólo quieren productos buenos y seguros sino también la seguridad de que se producen de manera responsable y bajo unos principios éticos. Se habla incluso de las «etiquetas» sociales y ecológicas para certificar ese nivel de calidad humana y social superior.

- d) *Integrar a los colectivos y personas con mayores dificultades económicas, educativas y sociales. sin ningún tipo de paternalismo o estigmatización social, en proyectos integrales desde estructuras y servicios sólidos y solventes.*

Es muy común al hablar con profesionales y responsables políticos e institucionales del sector (Orientadores, Agentes de Desarrollo local, Formadores y agentes de inserción, etc.) detectar una sensación difusa de inseguridad e inquietud respecto a la situación del desarrollo, la poca eficacia e ineficiencias en la gestión y organización de los programas de empleo-formación. Una preocupación que es expresión del malestar profundo respecto a los desajustes, *«lo que se debería hacer, lo que podemos hacer, lo que en realidad estamos haciendo y la constatación de resultados verdaderamente significativos»*.

La mayor parte de estudios y evaluaciones sobre el estado de la situación concluyen que la falta de acuerdos para planificar y coordinar los programas y recursos aboca a una provisionalidad e inestabilidad continua.

Estamos asistiendo a la «banalización» de los programas y proyectos en el que lo de menos es «pensar si es útil o sirve para algo» y lo de más es demostrar la capacidad de captar y gestionar recursos bajo la lógica del activismo y las urgencias.

Si los requisitos o prioridades marcan que los colectivos especialmente desfavorecidos y los territorios en declive obtendrán más ayudas económicas, pues hay más abundancia de acciones aunque no se cumplan los objetivos que los justifican ni realicen las aspiraciones que prometen. Esto ha provocado una sensación de fracaso o futilidad acerca de la frecuente instrumentalización de las políticas activas de empleo y formación.

Puede existir la impresión de que no resuelve problemas de verdad sino que distribuye recursos y sirve a fines de domesticación, amortiguador y control social.

Veamos algunas de estas carencias e insuficiencias:

- a) Una absurda confusión con los servicios que deberían ser garantizados por los poderes públicos por ser necesarios y financiados por presupuestos ordinarios y estables y diferenciarlos de los «proyectos» que tienen una lógica coyuntural y temporal de carácter demostrativo y experimental.
- b) Como esta Planificación y Visión general no se da —realmente— ni tampoco la necesaria ordenación y racionalización de recursos, medidas, programas, acciones y decisiones, pues han proliferado tal cantidad de pro-

yectos y servicios en estos temas que constituye un desafío al sentido común y a la lógica.

- c) Acciones fragmentadas con criterios contradictorios y enfoques divergentes acentúan la inseguridad y sensación de desorientación y perplejidad tan común entre ADL, profesionales de la orientación e inserción.
- d) La falta de integración y conexión entre recursos y medidas aboca que cada servicio vaya a la búsqueda desesperada de financiación y subvenciones que deben sostener todas las estructuras no directamente formativas.
- e) Todavía hay graves déficits de financiación y coordinación en los servicios de empleo e inserción. Y lo que es peor, la fatal contradicción que con financiación discontinua no se pueden mantener estructuras continuas.
- f) Esto provoca períodos de vacíos, de desmantelamiento de equipos y rotación de personal que no supera la temporalidad. La vida de los equipos y profesionales apenas supera el año con lo cual se genera rivalidades, competencias y deterioros de los climas de trabajo. El personal técnico de estos ámbitos siempre está a la expectativa de otra opción mejor u otro cargo diferente ya que su «suerte laboral» va unida a la obtención o no de subvención para mantener esos servicios. Y la fatídica noche de S. Silvestre —31 de diciembre— es el límite para muchas contrataciones ligadas al final de ejercicio presupuestario. Con lo que la impresión de «gigantes con pies de barro» es verídica en muchos casos.
- e) *Que los programas de inserción respondan a criterios de planificación-coordinación y sean fruto del diálogo social y consenso entre todos los agentes involucrados del territorio*

y con presencia activa de las entidades del Tercer Sector para garantizar continuidad y calidad del capital social.

Constatamos los riesgos que por paliar el desempleo y la exclusión se refuerza la estrategia de precarización y segmentación laboral. Por favorecer el acceso al mercado de trabajo se incide —obsesivamente— en mejorar la preparación, formación y el posicionamiento de los recursos humanos, desistiendo en la regulación del mismo y obviando la aplicación de la legislación.

Los profesionales de los servicios sociales y de las políticas activas de empleo podemos convenir que lo que necesitamos para nuestros usuarios/as no son empleos basura, ni trabajos precarios, en condiciones deshumanizantes. Lo central es hacer posible lo deseable: el derecho a la felicidad y a una vida digna. Y ese horizonte se alcanza con actividades socialmente útiles y ecológicamente sostenibles que nos proporcione recursos suficientes en el marco de una economía social, solidaria y plural. El corazón del debate no es cómo producir más sino cómo redistribuir mejor. Con «otros» indicadores para medir la «riqueza». No sólo los discursos ceñidos a las posibilidades de liberación «en» el trabajo, sino la liberación «del» trabajo como algo servil, alienante y mercantil. Para convertirlo en fuente de realización personal, aportación a la colectividad y productor de sentido y vínculos sociales. Sabemos que el «capital social» es conjunto de valores y expectativas de una comunidad determinada. Es una condición previa para la cooperación y organización de actividades humanas, incluida la empresarial. Se transforma, consume o se repone, como el capital financiero.

La *inserción* de las personas con más dificultades es uno de esos temas que provocan polémica. Especialmente por la mala aplicación y las deficiencias tanto de enfoque como de gestión y organización. Las normas y los programas a veces no tienen

culpa del mal uso que de ellos se hace. Pero quedan desacreditados aunque su planteamiento sea acertado: ahí tenemos el ejemplo de la Formación Profesional Ocupacional, de los Programas de Garantía Social, de las Escuelas-Taller, los SIPES, Centros de Educación de Personas Adultas, etc.

No sería justo generalizar porque existen muchas iniciativas y programas excelentemente gestionados y correctamente ejecutados que cumplen sus finalidades. Pero podemos encontrar de todo, como en botica. ¿Es, por ello, un concepto en cuestión?

f) *Necesidad de compromiso profesional y humano.*

El título de esta reflexión, *inserción social: una oportunidad para el trabajo en red*, ya es una declaración de principios. Independientemente de los términos hay que analizar el proyecto que subyace y el planteamiento a que responde.

Con ella se expresa el deseo de impulsar un modo *colaborativo y cooperativo* de enfocar la intervención social que no dicotomiza la vida del trabajo. Cualquier acción de inserción debe empezar por la justificación y la determinación de los problemas que pretende abordar para ver si es posible llevarse a cabo en coherencia con los recursos, medios y marcos de actuación implicados.

Sabemos que tanto las redes familiares y sociales como la cultura laboral de procedencia de las personas condicionan en gran parte tanto los rasgos del desempleo y empleo al que pueden tener acceso como las actitudes y aptitudes frente al mismo.

El trabajo en red nos puede permitir *reinventar* nuestras maneras de relacionarnos con los otros agentes e innovar metodologías dialécticas que resuelvan los problemas porque van al corazón del asunto y no se quedan en la epidermis del

mismo. No es cuestión de opciones o modas técnicas sino de asumir un nuevo *compromiso profesional y humano que incorpora el sentido de la responsabilidad social y la ética como algo sustantivo en nuestro quehacer y práctica profesional*. Esta perspectiva busca integrar la «misión» con la visión global y los instrumentos de intervención del modo más coherente posible.

También sabemos que un trabajo decente puede ayudar a una vida digna y a partir de ahí desarrollarse como personas integrándose en procesos sociales y comunitarios más amplios. Por eso es tan necesario contribuir a que el «derecho del trabajo» y las condiciones de salud, seguridad, formación y promoción profesional puedan ser reales.

Porque de lo contrario lo que es evidente es que las situaciones de pobreza y marginación, la extensión de la precariedad, las formas diversas de economía sumergida y los trabajos inestables, discontinuos y descualificantes no contribuyen, precisamente, a una buena calidad de vida.

Es necesario aplicar el sano principio derivado de la deontología y ética profesional para añadir «valor» alma y convicción a la acción.

5

**EL SENTIDO COOPERATIVO E INNOVADOR
DEL TRABAJO EN RED**

La sociedad de la Información y de la Globalización ha alterado los roles tradicionales y ha generado cambios tan profundos en los modos de conocer, trabajar, relacionarnos y vivir que el riesgo y la incertidumbre es casi lo único seguro que tenemos. También, por supuesto, la capacidad de resistir a las formas más crueles e injustas de esa mundialización y la capacidad de soñar.

Porque si al desarrollo tecnológico hay que dotarlo de contenido y proyecto cultural también al desarrollo de las políticas sociales y de empleo hay que incorporar rumbo y corazón.

¿A quién compete afrontar los desafíos de la desigualdad en el mercado de trabajo y en la sociedad?

Si los profesionales de los servicios sociales pudieran luchar solos contra la desigualdad y la exclusión social y lo logaran no tendrían necesidad de nadie.

Es como si los profesionales de la enseñanza se bastaran para la educación o los profesionales de la sanidad se jactaran de que la salud es cuestión exclusiva de ellos.

En el campo de la vivienda, sí que parece que sea campo exclusivo de promotores, constructores e inmobiliarios..., con lo cual el precio de la vivienda contribuye a la «burbuja» financiera-especulativa más osada.

Pero esos objetivos son comunes para Instituciones, agentes y entidades diversas. Se requiere el espíritu colaborativo para superar las divisiones/descoordinaciones entre instituciones y organizaciones «compartmentadas».

5.1. Estrategias de inserción participativas-regeneradoras «versus» asistenciales-reparadoras

Todavía coexisten estrategias diversas y contradictorias en los mismos territorios amparadas por las mismas Administraciones. Nuestro compañero y amigo José María RUEDA analizaba tres paradigmas referenciales:

1. *Las estrategias asistenciales:* Establecen que la resolución de los problemas es una cuestión de recursos, so-

bre todo recursos gestionados por ellos. Se ofertan prestaciones y servicios de empleo-formación que a veces no se llegan a cubrir.

Tienden a considerar que la población objeto de su acción son meros consumidores pasivos. El comportamiento técnico está preocupado por encontrar *la respuesta* adecuada que se da en forma de recursos necesarios. Se considera que su misión se centra en establecer los recursos idóneos frente a las demandas y sus necesidades. El profesional acaba por convertirse en un experto en valorar necesidades y determinar respuestas estándar. Frecuentemente se cronifica la dependencia.

2. Las estrategias técnicas reparadoras están más preocupadas por la incapacidad «supuesta o manifiesta» de los usuarios para hacer uso de sus habilidades y producir respuestas propias. Los técnicos se prestan a devolver y reparar esa capacidad al usuario. Detectan siempre carencias de formación, autoestima-motivación, etc. El profesional con esta estrategia pretende curar el síntoma y reparar las disfuncionalidades.
3. Encontramos otra estrategia participativa-regeneradora, en la que el comportamiento técnico se preocupa del estado real de la autonomía y capacidad de decisión que tiene el usuario cuando establece relación con el servicio. El técnico actúa como mediador y facilitador de las decisiones del usuario que descubre y desarrolla sus propias capacidades.

Estas estrategias impulsan procesos de cambio capaces de crear nueva conciencia, voluntad y actitudes para que determinada población pueda instaurar procesos críticos de interrelación y diálogo igualitario para superar los procesos adaptativos problematizadores o marginado-

res. Estas estrategias restituyen el protagonismo de las personas implicadas, siendo posible desarrollar la capacidad colectiva para resolver los problemas que afectan a un colectivo. Es importante advertir que es una capacidad colectiva y no la simple suma de capacidades individuales. Es la verdadera síntesis —conciencia, poder y organización— ante problemas comunes. De este modo son regeneradoras de condiciones y motivaciones para ganar calidad de vida y salir de la soledad adquiriendo más conocimiento de su potencialidad como individuo y colectividad.

5.2. Características de los proyectos de inserción social que trabajan cooperativamente en red

Trabajando en red desde la colaboración leal y el espíritu de cooperación complementaria tenemos mayores garantías de combinar eficacia-eficiencia y calidad, integrando la pluralidad de actores y situaciones de cada entorno.

Elementos a tener en cuenta:

- 1) Abordamos la problemática del paro y exclusión social con todos sus factores transversales.
- 2) Se requiere un enfoque interdisciplinar y multiprofesional.
- 3) Intervienen una pluralidad de agentes y actores.
- 4) Hay una exigencia de descentralización en los procesos de toma de decisión.
- 5) Posibilita añadir valor y creatividad donde no alcanzan los recursos.

- 6) La práctica que se piensa cooperativamente incrementa el sentido crítico y hace emerger nuevos paradigmas.
- 7) Es un ejemplo de madurez democrática y sostenibilidad de las políticas sociales y de inserción.

Es un sistema versátil de trabajar ya que se desarrollan las acciones en territorios y entornos diversos con prácticas profesionales y culturas políticas heterogéneas comprometidos por una finalidad superior de interés general: la lucha contra la exclusión y las desigualdades.

Las experiencias que se trabajan en forma de red tienen una vocación de ser iniciativas piloto por su capacidad de movilizar recursos e innovar metodologías a nivel europeo. Generan esa amplia relación de Buenas Prácticas y ejemplos demostrativos de otros modos de trabajar a nivel europeo, consolidándose redes de intercambio y transferibilidad de las lecciones aprendidas y fracasos.

Por todo ello la necesidad de construir redes de cooperación e intercambio que nos permita llegar y avanzar juntos donde solos, aislados, no podríamos.

5.3. Conclusiones

En red

- 1) Aprendemos a *complementar* nuestros saberes y conocimientos.
- 2) Desarrollamos capacidad de diálogo y búsqueda de acuerdos buscando las coincidencias y perspectivas que nos igualan.

- 3) Fijamos *objetivos* comunes que nos permite *producir sentido* y dar *significado* a nuestro quehacer.
- 4) Toda iniciativa tiene mayor resonancia y efecto multiplicador al hacer visible y transferible la acción.
- 5) Es un proceso de aprendizaje del respeto a las diferencias y de las responsabilidades compartidas.

Finalizamos citando un pensamiento especialmente interpe-lante de uno de los últimos escritos de nuestro compañero y amigo José María RUEDA, titulado *Remover los obstáculos que impiden los derechos sociales*:

«Remover los obstáculos que impiden los derechos sociales es un mandato constitucional (...) los obstáculos van de lo más externo a lo más interno, tanto de las personas como de los colectivos, graduando tanto la acción del profesional como el papel que ha de desarrollar el ciudadano (...) Cuanto más inter-no, más es el protagonismo del ciudadano y más complementario se vuelve el papel del profesional.» (*Revista de Trabajo Social*, n.º 142.)

6 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AZNAR, Guy: *Trabajar menos para trabajar todos y vivir mejor*, Ed. HOAC, 1995.

BILBAO, Andrés: *El empleo precario*. Madrid: Ed. Libros de la Catarata, 1999.

CASTEL, Robert: *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*, Ed. Piados, 1997.

Equipo PROMOCIONS (E. FRAGO, D. JOVER, V. LÓPEZ, F. MÁRQUEZ, G. MORA): *El Empleo de los Inempleables*. Ed Popular, 1997.

– *Trabajar para Vivir una propuesta innovadora de inserción socio-laboral*. Ed. Miraguano, 1999.

FREIRE, Paulo: «La naturaleza política de la educación». Ed. Paidós, 1993. *Pedagogía de la Esperanza*, Ed. Siglo XXI, 1995.

GARCÍA-NIETO PARIS, Juan N.: *Por un proyecto de sociedad en clave de utopía*. SM, 1988. *La Sociedad del Desempleo-por un trabajo diferente*. Barcelona: Ed. CCJ, 1989.

GORZ, André: *Miserias del presente, riquezas de lo posible*. Ed. Paidós, 1998.

MARGALIT, Avishai: *La Sociedad Decente*. Ed. Paidós, 1999.

NAVARRO, Vicente: *Neoliberalismo y Estado de Bienestar*. Barcelona: Ariel, 1997. *Bienestar Insuficiente, Democracia Incompleta*. Ed. Anagrama, 2002.

NÚÑEZ, Carlos: *La Revolución Ética*. Ed. L'Ullal-Diálogos, 2001.

RUEDA PALENZUELA, José María: *Comunidad, participación y Bienestar Social. Libro-Homenaje a José María Rueda*. Ed. Diputación de Barcelona, Área de Servicios Sociales, 1998.

PASSET, René: *La Ilusión Neo-liberal*. Ed. Debate, 2000.

SCHWARTZ, Bertrand: «Moderniser sans exclure». Ed. La Découverte, 1994. París. «Hacia otra Escuela», Ed Narcea, 1986. «La Inserción Social y profesional de jóvenes». *Revista Estudios de Juventud*, n.º 13, Instituto de la Juventud, 1985.

ZUBERO, Imanol: *El Derecho a Vivir con dignidad. Del pleno empleo al empleo pleno*. Ed. HOAC, 2000.

Revitalizar los espacios comunitarios

(o cómo trabajar desde abajo en la gestación de una sociedad intercultural)

Emilio José Gómez Ciriano
*Responsable del Programa
 de Inmigrantes de Cáritas Española*

Sumario

1. Introducción.—2. El cambio en la percepción.—3. Qué son los espacios comunitarios.—4. El trabajo en red... porque solos no podemos. 4.1. Redes horizontales, redes verticales y comunicación.—5. El trabajo de Cáritas con los inmigrantes desde esta perspectiva.—6. Conclusión.

RESUMEN

La responsabilidad de crear sociedades interculturales sanas y saneadas es una tarea que nos incumbe a todos los actores sociales, máxime en un contexto en que predominan actitudes individualistas y de desconfianza hacia el que es distinto.

Es necesario estar permanentemente recomenzando en la construcción de espacios comunes en los que se den condiciones para la comunicación y la confianza mutua y se pueda prevenir el racismo y la xenofobia. El trabajo comunitario y en red son dos elementos esenciales en todo proceso.

ABSTRACT

The responsibility in building up wealthy intercultural societies is a duty for all of us. Surrounded by a background on which individualistic and non-confident attitudes towards «the one» who is different are supported. it is necessary to be continually starting in the construction of spaces on which communication and mutual confidence would be restored and racism and xenophobia prevented. Working in the comunitary field and doing that with others (networks) are key elements for a real integration.

«Y ver la casa y la escalera en un lugar común. El viento que nos mece en un lugar común. Los diferentes cantos del lugar.»

(Pedro GUERRA)

1 INTRODUCCIÓN

«España, país tradicionalmente de emigración, se ha convertido en un país de inmigración», esta frase, tópica y acuñada ya en muchos libros, documentos, ponencias y conferencias, es fácilmente asumida como cierta por gran parte de la opinión pública de nuestro país, que además, por el hecho de vivir en un momento histórico como el actual, en el que la salida de españoles al extranjero para trabajar es poco representativa en comparación con otros momentos de su historia, tiene más presente en su discurso la segunda parte de la frase («es cierto que somos un país de inmigración porque ¡hay que ver la de inmigrantes que hay por todas partes!») que en la primera («soy hijo de la migración porque mis padres/abuelos emigraron a esta ciudad hace treinta-cuarenta años»).

La anterior presunción la apoyan los resultados de diversas fuentes, tanto de carácter primario (padrones municipales, censos del INE, anuarios estadísticos de extranjería..., etc.) como los estudios e investigaciones académicas de diversos organismos, que revelan, en primer lugar, que: El número de inmigrantes en España es cuantitativamente importante (1), y en segundo, que

(1) Los datos de la Comisaría General de Extranjería y Documentación revelan que 1.500.000 inmigrantes procedentes de países no comunitarios residen legalmente en España en octubre de 2002, amén de un número no determinado de irregulares, a 31 de diciembre de 1999, de 801.329 personas. A 31 de diciembre de 1981 esta cifra era tan sólo de 198.042 personas.

su número ha aumentado de forma muy rápida en los últimos diecisiete años (2).

Pero también para el español de a pie esta realidad se ha hecho más visible, pasando los inmigrantes de ser una *presencia exótica*, circunscrita a ciertos puntos del país (ciudades españolas del Norte de África, Madrid, Barcelona y determinadas áreas agrícolas), a *formar parte del paisaje habitual* de pueblos y ciudades. Ello ha posibilitado, al menos teóricamente, un mayor *contacto recíproco* y la construcción de estereotipos e imágenes, fruto tanto de dicho contacto (3), como, sobre todo, de los *mensajes* originados en ciertos medios de comunicación social a la hora de presentar noticias relativas a la inmigración o difundir puntos de vista de líderes políticos o de opinión. Es necesario añadir que los estereotipos no se generan en espacios «químicamente puros» sino que circunstancias de tipo histórico, religioso, cultural, socio-político y económico hacen más o menos proclive la creación de los mismos. Y así, en el momento actual, el *contexto* de globalización y las repercusiones sociales del mismo en la población autóctona (4) no pueden obviarse a la hora de tener en cuenta las formas de relacionarse entre ellos y hacia los «distintos».

2 EL CAMBIO EN LA PERCEPCIÓN

Con el contexto y los factores anteriores en juego, si analizamos la percepción que los españoles tienen sobre la inmigración

(2) El período que consideramos es desde el año 1985, en que se promulga en España el primer cuerpo normativo sobre extranjería, hasta la actualidad

(3) A veces el estereotipo es previo al contacto y tiene una raigambre de carácter histórica, cultural religiosa (magrebíes, gitanos).

(4) Obviamente el contexto globalizador afecta a todos, pero es la población española, acostumbrada a cierto nivel de estabilidad laboral, la que comparativamente siente más la sensación de fragilidad social e incertidumbre de cara al futuro.

y la evolución que ha experimentado la misma se puede concluir que: 1) Hay estereotipos sobre ciertos extranjeros que se mantienen firmes en la población. 2) Se ha producido un cambio en la percepción de la inmigración por parte de los españoles, siendo ésta en la actualidad menos favorable que hace unos años.

Respecto al primer punto, los estudios del CIS sobre simpatías y antipatías hacia ciudadanos de distintas procedencias realizados en los años 1990 y 2000, respectivamente, coinciden en que la mayor simpatía de los encuestados se decanta hacia ciudadanos de la Unión Europea e Iberoamérica, a continuación se sitúan los estadounidenses, los nacionales de la Europa del Este, los negros americanos, los negros africanos y los nacionales de países «árabes» (5).

La pauta para la segunda conclusión nos la da la comparación del barómetro del CIS de febrero de 2000 con el de octubre de 2002. Si en el primero un 43,4% de los encuestados consideraba la inmigración como positiva para los países que la recibían, frente a un 24,1% que la consideraba más bien negativa, y en el barómetro del mes de septiembre de 2000 la inmigración preocupaba menos al español que la subida de los carburantes o la pérdida de poder adquisitivo de las pensiones, dos años después (6) la inmigración es percibida junto al paro, el terrorismo y la inseguridad ciudadana como uno de los problemas más preocupantes para España por los encuestados, si bien, cuando se desciende a preguntar cómo le afecta personalmente el fenómeno, el español reconoce que le preocupa

(5) Respecto de los resultados de 1990, éstos son recogidos por la Dra. BARBADILLO GRIÑÁN en su libro *Extranjería, racismo y xenofobia en la España contemporánea. La evolución de los setenta a los noventa*. Monografías CIS 154 (págs. 85-94). Los resultados de 2000 se encuentran recogidos en el barómetro de febrero de 2000 (www.cis.es/barómetros).

(6) Barómetros 2.463 (julio 2002), 2.466 (septiembre 2002) y 2.468 (octubre 2002).

menos que la dificultad en el acceso a la vivienda o los problemas económicos. A estas percepciones (positivas y negativas) hay que unir las que los colectivos de inmigrantes sienten hacia inmigrantes de otra nacionalidad y hacia los españoles.

Con todo ello, desde el marco normativo existente, pero también con las potencialidades de unos y otros, tenemos la importante tarea de construir sociedades sanas y saneadas donde las relaciones interculturales sean posibles. Ahora bien: ¿Por dónde empezar para no cometer los mismos errores que han cometido otros países europeos? ¿Cómo trabajar en un contexto en el que «los poderes» que empujan a la desconfianza y al recelo hacia «el otro» son tan poderosos?

Siendo cierto que para ningún fenómeno sociológico existen soluciones precisas y menos aún en lo que se refiere a la adecuada articulación de sociedades multiculturales, sí podemos apuntar que para que una sociedad sea intercultural tiene que ser, antes de nada, sociedad. Y si el término «sociedad» lo entendemos en el sentido expuesto por GRAMSCI (o sea, constituida a partir de relaciones que los hombres libremente establecen y lugar de difusión de valores comunes y obtención de consenso) lo primero que nos surge es plantearnos *cuáles son, o pueden ser*, esos espacios de difusión de valores, y *cómo trabajar* en la obtención de consensos en las realidades cada vez más plurales que son los pueblos y ciudades españolas.

Ante el planteamiento anterior, nuestra respuesta es que *solamente desde la revitalización de los espacios comunitarios y desde el trabajo en red es posible generar sociedades sanas y saneadas*. Y ello por las siguientes razones:

- 1) Sólo en los espacios de relación (existentes, creados o regenerados) me encuentro con «el otro» y puedo entrar en diálogo con él.

- 2) Sólo trabajando con otros podré enriquecer mi limitada visión, detectar mejor las disfuncionalidades y dar respuestas integradas e integrales.

3 QUÉ SON LOS ESPACIOS COMUNITARIOS

Hablar de espacios comunitarios es hablar de lugares físicos donde las vidas cotidianas de las personas entran en relación de modo más o menos espontáneo. Así, espacio comunitario puede ser una cancha de fútbol, una parada de autobús, un parque, el mercado, la biblioteca o la ludoteca, un bar, la escuela o universidad popular, una asociación de vecinos o una parroquia, la escalera de la casa..., etc.

Algunos de estos lugares siempre «han estado ahí» y en ellos se han encontrado personas, se han discutido los problemas del barrio, se han generado opiniones y tomado decisiones. Otros espacios de relación van surgiendo y legitimándose por diversos motivos y se convierten en nuevos lugares de referencia. Al mismo tiempo que otros tantos van desapareciendo.

Estos espacios tienen dos características: Por una parte facilitan un cierto sentido de pertenencia a los mismos, por otra posibilitan el contacto directo entre personas.

Y es que tanto el contacto como la pertenencia son esenciales en todo proceso de integración que se quiera realizar. *El contacto* permite el intercambio de experiencias personales, la búsqueda de empatías y afinidades y el progresivo paso del mundo de los prejuicios al mundo de la desnuda realidad. Es también el primer paso para un mejor y mayor conocimiento que permita asomarse a los respectivos contextos de vida y contrastarlos con los propios. A partir del conocimiento, la realidad del

otro y sus dificultades me empiezan realmente a importar y a provocar respuesta.

Sentirse *perteneciente* a un lugar (físico y relacional) es una necesidad inherente a toda persona. En el caso de los inmigrantes, la sensación de desarraigo por dejar al país y a los familiares y amigos va unida al impulso de arraigarse en el nuevo lugar. De cómo se produzca este nuevo arraigo depende que el resultado final sea el gueto o la integración. Aquí la «vitabilidad» de los espacios comunitarios y la implicación de la población autóctona y otras poblaciones inmigrantes en suscitar contactos, puede favorecer actitudes de apertura hacia el barrio del recién llegado o actitudes defensivas, de refugio en los que «son como él».

Optar por los espacios comunitarios supone, en primer lugar, hacer una labor de investigación, identificando aquellos espacios que ya existen, los que están mortecinos y podrían revitalizarse, e incluso aquellos otros que podrían crearse «ex novo». Para ello es importante tener una *sensibilidad* bien despierta, un *conocimiento* amplio del medio y una *participación activa en su dinamización*. Pero también es esencial no pecar de ingenuos y ser muy consciente de que los mensajes individualistas, en los que el otro es lo más prescindible posible y en los que la autosuficiencia es la meta y la dependencia se ve como debilidad, han calado hondo en la sociedad como lluvia fina, y esto ha tenido también su influencia en los espacios de relación. Es por ello que se dice que «algunos barrios han dejado de ser lo que eran», que las personas que viven en un piso no conocen a sus vecinos, que las asociaciones de vecinos están envejecidas o que las parroquias van dejando de ser espacios de encuentro.

El sistema imperante ha descubierto que su fuerza es nuestro individualismo, por eso no gusta de los espacios de encuen-

tro. Su modelo de persona es aquella que se centra en su núcleo seguro (él y, como mucho, su familia) y desconfía de los demás. Una persona en estas condiciones es incapaz de construir relaciones de vecindad, se hace más manipulable y por ende la sociedad en la que vive es cada vez más *frágil*.

Pero si el individualismo es la enfermedad de la sociedad, la comunidad es su fuerza y por tanto, la debilidad del sistema. Si deseamos construir una sociedad verdaderamente democrática, participativa e intercultural es necesario comenzar desde muy abajo, en los pueblos y barrios, regenerándolos, y recreándolos para que no terminen siendo ámbitos hostiles para las mismas personas que viven en ellos ni para los nuevos vecinos que lleguen... Y esto no lo podemos hacer solos.

4 EL TRABAJO EN RED... PORQUE SOLOS NO PODEMOS

Este camino para construir sociedad intercultural no lo podemos recorrer solos. Es vital para la eficacia de nuestra labor juntar nuestras fuerzas con las de aquellos actores sociales que van en el mismo sentido, y ello porque...

La tarea es ingente y compleja: Hay demasiados matices, demasiadas sensibilidades, demasiados «pescadores» deseosos de sacar partido en el río revuelto de una sociedad fragmentada, para que cualquier actor social vaya solo por muchos recursos que tenga. Un sentido práctico de inteligencia aconseja buscar la complementariedad en aras de una mayor eficacia.

El tiempo pasa: En el trabajo minucioso y paciente de ir ganando espacios para el intercambio y la participación intercultural, todo momento no aprovechado es un momento perdido. El coste de oportunidad de no llegar a tiempo es altísimo y

las consecuencias pueden ser irreversibles en términos de guetización, racismo y xenofobia.

Trabajar juntos nos hace más fuertes y operativos: Tanto a la hora de detectar posibles dificultades, como de aportar soluciones o posicionarnos ante situaciones que no contribuyan a la integración, el trabajo en red nos permite multiplicar los recursos, llegar más lejos y hacer más poderosa y coherente nuestra denuncia.

4.1. Redes horizontales, redes verticales y comunicación

De poco sirve que nuestro trabajo en barrios y pueblos sea complementario, aglutinador, sinérgico, que revitalice espacios comunes y denuncie las consecuencias que para la integración tiene una legislación restrictiva de extranjería o una falta de inversión en servicios sociales, si esto no se traduce en propuestas políticas que puedan tener su aplicación práctica en los espacios de convivencia cotidiana. Por eso, junto a la necesidad de que se trabaje horizontalmente, en red, en todos los niveles de actuación (barrios, pueblos, ciudad, provincia, Comunidad Autónoma, Estado, Unión Europea) es esencial asegurar un adecuado nivel de comunicación, de arriba abajo y de abajo arriba, entre dichos niveles (que lo que pasa en un barrio de Sevilla se sepa en la provincia, y hasta en Europa si es que es relevante). Y ello porque solamente desde el conocimiento de la realidad se podrán aplicar adecuadamente las políticas.

Es necesario, por tanto, actuar con la mirada puesta en lo que sucede alrededor (en mi espacio «natural» de trabajo), pero al mismo tiempo, estar muy pendiente de las repercusiones que lo que sucede en los niveles «de arriba» y «de abajo» puede tener en mi actuar cotidiano con otros, y viceversa. Para ello será pre-

ciso: 1) buscar a otros agentes afines que se muevan en espacios distintos y complementarios al mío (7). 2) Asegurar una fluida comunicación entre niveles.

5 EL TRABAJO DE CÁRITAS CON LOS INMIGRANTES DESDE ESTA PERSPECTIVA

Cáritas forma una tupida red que llega hasta el último punto de la geografía española, de tal manera que no hay territorio parroquial que se encuentre al margen de su actuación. Al mismo tiempo, tiene presencia en todos los espacios de actuación y decisión (desde el local, nacional, internacional) y trabaja con otras instituciones y organizaciones en cada uno de ellos.

Esta estructura confiere a Cáritas una posición privilegiada al mismo tiempo que la dota de una importante responsabilidad a la hora de realizar su labor. La pregunta es: ¿Cómo aprovechar al máximo esta estructura en aras de una mayor eficacia en la construcción de sociedades interculturales? Algunas propuestas serían las siguientes:

- Es necesario potenciar el papel de las *parroquias* como espacios de relación comunitaria en los que el contacto entre personas se produce y donde es posible una labor de sensibilización de los sacerdotes y la comunidad parroquial pero también del barrio
- Es necesario que las Cáritas parroquiales *salgan a la calle y actúen en los barrios*, descubriendo espacios donde se tejen relaciones e interviniendo en ellos, poniéndose en contacto y coordinándose con otros actores, detectando

(7) Algunas grandes organizaciones como Cáritas, Cruz Roja o los Sindicatos ya tienen el trabajo hecho al contar con amplias redes presentes en todos los niveles.

los posibles brotes de racismo que surjan y las oportunidades de integración que se puedan producir. En este sentido, el voluntario/a de la Cáritas parroquial puede ser un verdadero mediador intercultural, por su conocimiento de la parroquia y del barrio, por los recursos relacionales que tiene y que pueden facilitar una más sencilla toma de contacto entre el inmigrante y la población autóctona (8).

Una adecuada comunicación es fundamental. Es muy importante que lo que sucede en los barrios llegue a las Cáritas diocesanas y viceversa (9), porque así podremos dotar de mayor eficiencia a los recursos, anticiparnos a los problemas que surjan y tener una mayor coherencia en propuestas y denuncias. Al mismo tiempo conviene que los pronunciamientos y tomas de postura e iniciativas que realiza la institución vayan lo más confrontado posible con el conocimiento de la realidad.

Finalmente es necesario alertar de dos peligros que pueden paralizar a Cáritas a la hora de dar una respuesta adecuada a la necesidad de crear una sociedad intercultural.

- 1) *Las inercias:* Que no permiten una visión general del panorama ni por tanto una identificación de objetivos, problemas y oportunidades. Por las inercias los recursos se desaprovechan y las ilusiones se pierden.
- 2) *El no trabajar con otros:* El hecho de que Cáritas esté presente en la práctica totalidad de la acción social no significa necesariamente que tenga que tener el mayor

(8) En este sentido es interesante el artículo: «Estar Conectados...no sólo en internet» que Ana Sof TELLETXEa escribe en el número 44 de la Revista *Entre Culturas* (abril-mayo-junio de 2002).

(9) Por la misma razón, esta comunicación permanente, fluida y bidireccional debería existir entre las Cáritas diocesanas con las regionales, con los Servicios generales y viceversa

grado de conocimiento en todos los campos. En esta cuestión tan delicada es preferible llegar juntos y a tiempo que llegar solos y pronto.

6 CONCLUSIÓN

La responsabilidad en la construcción de una sociedad intercultural sana y saneada nos incumbe a todos. Ante un contexto hostil que fomenta actitudes individualistas y de desconfianza hacia «el otro» es necesario partir de la cercanía y del contacto personal como bases para la confianza mutua y la superación de estereotipos.

La labor de los agentes sociales preocupados por la integración pasa por utilizar, crear y re-crear espacios donde la comunicación sea posible. Sin embargo esta labor no se puede realizar en solitario. La coordinación y el trabajo en red son esenciales en esta labor. Cáritas, debido a su gran extensión y sus posibilidades de trabajar en red en los diferentes ámbitos, se encuentra en una posición privilegiada, pero al mismo tiempo de gran responsabilidad, en la construcción de una sociedad de todos y para todos.

Redes hacia un nuevo modelo de desarrollo Foro Social Mundial

Fernando Fernández Such
Técnico de Cáritas Española.

Sumario

1. El camino de los movimientos sociales. 1.1. La organización social se construye desde la memoria. 1.2. ¿Podemos hablar de unos novísimos movimientos sociales? 1.3. ¿Quién constituye realmente el nuevo movimiento social?—2. La construcción del Foro Social Mundial. 2.1. Orígenes del Foro Social Mundial. 2.2. Los objetivos iniciales del I Foro Social Mundial. 2.3. Diez razones para luchar por otro modelo de desarrollo. 2.4. La organización del Foro Social Mundial. 2.4.1. La carta de Principios del Foro Social Mundial. 2.4.2. La necesidad de gestionar los logros sucesivos del Foro Social Mundial. 2.4.3. La metodología de trabajo. 2.4.4. La necesidad de regionalizar el Foro Social Mundial.—3. Valoración social y política del proceso del Foro Social Mundial. 3.1. Primeras valoraciones de avance en el proceso que hemos seguido. 3.2. Algunos retos para el futuro del Foro Social Mundial.

RESUMEN

La realidad socioeconómica mundial de desigualdad e injusticia ha llevado a un conjunto de organizaciones a poner en marcha a un nuevo «movimiento social global», que se construyen desde las relaciones y articulaciones plurales fortaleciendo una estrategia en red.

Tiene como objetivo «luchar contra la concentración de la riqueza y la proliferación de la pobreza y la destrucción de nuestro planeta...». El artículo nos invita no sólo a conocer este Movimiento de Movimientos (el Foro Social Mundial) sino a tomar conciencia de él y comprometerse y avanzar en su idea incluyente, en la importancia de sumar y en lo que cada uno podemos aportar.

Son varios los desafíos de futuro a los que tiene que hacer frente, como organizar la confluencia, la presencia y participación de todas las organizaciones y personas que quieren aportar, tener el diálogo como bandera y reflexionar sobre las aportaciones del Foro Social a la construcción de la política global.

ABSTRACT

The social and economical reality of inequality and injustice has led to a set of organizations to put in march a new «global social movement» that is constructed from plural relations and articulations strengthening a strategy in net. Its objective is «to fight against concentration of wealth and proliferation of poverty and the destruction of our planet...». The article invites us not only to know this Movement of Movements (the Word Social Forum) but to be aware of it and to compromise and advance in its enclosing idea, in the importance of adding up and in what each one can offer.

Different are the challenges that must be affronted, such as to guarantee the confluence, the presence and participation of all organizations and persons that are ready to contribute, to have the dialogue as a flag and to reflect on the contributions of the Social Forum to the construction of a global policy.

«... Somos un movimiento de solidaridad global, unido en nuestra determinación para luchar contra la concentración de la riqueza y la proliferación de la pobreza y la destrucción de nuestro planeta....»

(Extraído de la Declaración final de Foro Social Mundial 2002)

Este es el mensaje condensado del grito que nace del Foro Social Mundial. El mensaje de Porto Alegre nos ha devuelto mucha de la capacidad de lucha y nos ha vuelto a ofrecer un horizonte político acorde con la realidad cultural, económica y técnica que vivimos a comienzos del siglo XXI.

1 EL CAMINO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

1.1. La organización social se construye desde la memoria

La historia de los movimientos sociales ha sido tan larga como la historia de la Humanidad. Sin embargo, sí que debemos decir que hasta el siglo XVIII estos movimientos sociales tenían características que los circunscribían a ámbitos espaciales de carácter local, nacional o a lo sumo regional, y además surgían para enfrentarse a situaciones de hecho, jurídicas y económicas concretas. Habrá que esperar a las revoluciones burguesas del siglo XVIII y la primera mitad del XIX para asistir a movilizaciones sociales de carácter más ideológico y político que puramente económico y social.

Con el nacimiento del movimiento obrero en el siglo XIX es cuando un movimiento social toma conciencia de una situa-

ción. La conciencia de lucha de clases y la distribución de la propiedad de los bienes de producción hizo que obreros de Gran Bretaña, Francia, Australia, Sudáfrica o Estados Unidos dieran los pasos para la constitución de la primera y sucesivas Internacionales Socialistas.

El siglo xx estuvo marcado fundamentalmente por las dos Guerras Mundiales y esto condicionó naturalmente la vida cotidiana de los y las ciudadanas. Los años 50 y 60 vieron nacer nuevos movimientos sociales. Surge el movimiento ciudadano y de lucha por los derechos civiles, que se extenderá por todo el mundo. A partir de los años 60 surgirán nuevos movimientos sociales, como respuesta a procesos sociales y políticos de carácter global, consecuencia de un modelo de desarrollo que ya se adivinaba excluyente y destructivo. El movimiento feminista, el movimiento pacifista y por último el ecologista darán un giro fundamental a la historia de los movimientos.

Por último, la década de los ochenta pasó a la historia mundial como la «década perdida». La recomendación de Naciones Unidas de destinar el 0,7% del PIB de las naciones desarrolladas a cooperación con el Sur fue el desencadenante de un nuevo movimiento que en muchos países toma el nombre de «0,7%» y en el que se refuerzan Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo que venían trabajando ya desde hacía alguna década en solidaridad con los pueblos del Sur.

1.2. ¿Podemos hablar de unos novísimos movimientos sociales?

Es difícil arriesgarse a lanzar teorías sociológicas o filosóficas sobre el nacimiento de *una nueva oleada de movimientos sociales*, sobre todo cuando apenas estamos hablando de un proceso que tiene tres años. Por ello creo que me voy a contentar con

reflejar a modo de constataciones una serie reflexiones que surgen desde la práctica cotidiana en la que estamos inmersos.

En este breve espacio de tiempo, los movimientos sociales que surgen en el marco del proceso de globalización ahondan en una serie de características que los movimientos de carácter emancipatorio (feminista, negro, ecologista...) ya apuntaron:

- Estos nuevos movimientos *han superado la focalización de sus luchas y reivindicaciones en torno a un tema específico* y han entendido de forma clara que *el problema es el modelo de desarrollo actual*. La lucha global cobra mucha más fuerza y constituye el eje de su estrategia, esto les permite de forma clara avanzar hacia otro tipo de alianzas.
- Estos nuevos movimientos *acrecientan tanto su estrategia de poder como la estrategia cultural*. Hay una opción clara por la transformación del mundo y hay un convencimiento general de que para ello es necesario cambiar la cultura y los valores dominantes.
- Estos movimientos tienen claramente una *orientación política, pero construyen la política al margen de los sistemas de representación democráticos* establecidos en los últimos dos siglos.
- Por último, *la incorporación como una estrategia fundamental, las alianzas sociales* con el resto de organizaciones y movimientos con el objeto de fortalecer y articular una *red global*.

1.3. ¿Quién constituye realmente el nuevo movimiento social?

Hecho este breve análisis de la evolución de los movimientos sociales, la pregunta que podemos hacernos de nuevo es:

¿Qué está pasando realmente ahora? ¿Estamos asistiendo a una irrupción a nivel mundial de movimientos sociales? ¿Qué papel juega el Foro Social Mundial en este proceso?

Joachim RASCHKE, en su obra *Tratado sobre movimientos sociales* nos ofrece una definición muy sugerente y real: «Movimiento social es un agente colectivo movilizador, que persigue el objetivo de provocar, impedir o anular un cambio social fundamental, obrando para ello con cierta continuidad, un alto nivel de integración simbólica y un nivel bajo de especialización de roles y valiéndose de formas de acción y organización variables».

Esta visión de los movimientos sociales implica fundamentalmente dos cuestiones:

- Que un movimiento social se construye por la confluencia de acciones y movilizaciones desarrolladas por varios movimientos, grupos y organizaciones al mismo tiempo.
- Que para la construcción de este movimiento social lo fundamental es que haya un alto nivel de integración simbólica (que existe en este momento) y que existan determinados elementos referidos a la estructura socio-económica que constituyan elementos de lucha y de opción ideológica.

Desde mi punto de vista, creo que ciertamente hoy podemos hablar del nacimiento de un nuevo movimiento social. El «*movimiento social global*», aglutinador y heredero de las luchas del último siglo.

- Hablamos de un *movimiento plural y heterogéneo*, compuesto por múltiples movimientos sociales, grupos y organizaciones, cada uno de ellos con sus características y aportes.

- Hablamos de un *movimientos social que se ha construido desde las relaciones y articulaciones también plurales* fortaleciendo una estrategia de red. La opción y vocación por buscar puntos de acción comunes entre las múltiples organizaciones y movimientos ha posibilitado esta realidad.
- Un *movimientos social que ha ido construyendo su imaginario simbólico* poco a poco, a lo largo de los años. Cada movimiento y organización que lo integra ha ido recorriendo su propio camino en el análisis de la realidad hasta detectar cuáles son los elementos concretos y cuáles los actores de la realidad frente a los que nos oponemos.
- Por último, es un movimiento social que *se ha dotado de una serie de estrategias comunes de acción y visibilización*. Las Contracumbres, los Foros Sociales, las acciones de desobediencia civil, las manifestaciones artísticas y culturales...

En definitiva, hablamos del «*Movimiento de los Movimientos*». El ser consciente de esto es importante. Supone avanzar en una idea incluyente no excluyente. Supone avanzar con la claridad de que lo que importa es sumar y no restar, lo importante es lo que cada uno aportamos, no lo que nos diferencia.

2 LA CONSTRUCCIÓN DEL FORO SOCIAL MUNDIAL

2.1. Orígenes del Foro Social Mundial

Es difícil poner fecha de origen al movimiento que dio lugar a la articulación social actual de los Foros Sociales, por tanto no

podemos sino aceptar lo dicho por Francisco WHITAKER en un artículo sobre el tema publicado en *El Correio da Cidadania* el 22 de enero de 2000 y que es aceptado por el propio Foro Social Mundial. Este articulista cifra los orígenes cercanos en dos hechos: las movilizaciones mundiales desarrolladas entre 1998 y 1999 en contra de la aprobación por los países de la OCDE del AMI (Acuerdo Multilateral de Inversiones) y la articulación a nivel mundial del movimiento ATTAC, originario en Francia, y que recogía las teorías del premio Nobel de Economía, James TOBIN, planteando la posibilidad de establecer una tasa mundial sobre las transacciones financieras.

La articulación progresiva de estos movimientos junto con la lucha cotidiana de otros muchos, posibilitaron la organización de Contracumbres como la de Seattle con motivo de la ronda de negociaciones de la OMC, y que lograron frenar los acuerdos previstos. Después llegaron Praga, Okinawa..., etc. En estos días un conjunto de organizaciones brasileñas pensaba en la posibilidad de iniciar un nuevo ciclo de movilizaciones sociales que recogiendo estas protestas sociales avanzara hacia las propuestas. La idea inicial fue celebrar un Anti-Davos. Fue Oded GRAJEW quien tuvo la idea concreta y quien se la planteó a Bernard CASSEN, director de *Le Monde Diplomatique* y presidente de ATTAC Francia. Se articuló al fin una propuesta concreta. Sería en una ciudad brasileña, Porto Alegre, reuniendo así una doble intención. El grito «Otro Mundo Posible» saldrá del Sur y de una experiencia positiva.

En febrero del año 2000 se convocó a las organizaciones brasileñas que estarían dispuestas a aceptar el desafío, y el 28 del mismo mes se reunieron en São Paulo ocho entidades que firmaron un «Acuerdo de Cooperación» para la realización del Foro Social Mundial entre los días 25 al 30 de enero en la ciu-

dad de Porto Alegre. Las ocho entidades fueron: ABONG (Asociación Brasileña de ONGDs), ATTAC Brasil, Comisión Brasileña de Justicia y Paz, CIVES (Asociación Brasileña de Empresarios por la Ciudadanía), CUT (Central Única de Trabajadores), CJG (Centro de Justicia Global), IBASE (Instituto Brasileño de Análisis Socio-Económicos) y MST (Movimiento Sin Tierra).

En marzo, una comisión en representación de estas entidades viajó a Porto Alegre para recibir el apoyo de Olívio Dutra, gobernador del Estado de Rio Grande do Sul, y Raul Pont, alcalde de la Prefectura de la ciudad.

2.2. Los objetivos iniciales del I Foro Social Mundial

Los objetivos planteados para la primera convocatoria del Foro Social Mundial eran sencillos, pero al mismo tiempo suficientes y ambiciosos al ser planteados a nivel planetario.

- a) Abrir un espacio de participación para los movimientos y organizaciones sociales de todo el mundo que están empeñados en la transformación y en la construcción de alternativas al modelo de desarrollo neoliberal en el que vivimos.
- b) Construir una agenda propia de los movimientos. Que fruto de las reflexiones y los debates el movimiento logre definir una agenda que se alce sobre la voz de los grandes poderes del mundo de forma independiente.
- c) Generar la suficiente movilización social que marque el inicio de una nueva etapa de movilizaciones sociales, marcada por las alternativas y las propuestas. Que el tes-tigo de este I Foro Social Mundial sea recogido y que se erija en una cita obligada y referente anual para el conjunto del movimiento social.

2.3. Diez razones para luchar por otro modelo de desarrollo

Porto Alegre nos lanza un mensaje, «*Hay más razones que nunca para luchar y movilizarse*». Hay historias que nos hablan de que es posible un mundo sin guerras, sin pobreza, sin hambre, de igualdad entre sexos y que siguen iluminando nuestros sueños. La historia no ha llegado a su fin. Ni mucho menos. Hay toda otra historia que es posible construir aquí y desde ahora.

Esa pretendida agenda de los movimientos sociales se va redactando poco a poco, sin que sea necesario sentarse a escribirla y consensuarla, pero todas las organizaciones que nos sentimos vinculadas al Foro Social Mundial somos conscientes de que hablábamos de los mismos temas:

- a) *Soberanía Alimentaria*. Por un futuro sin hambre. Es necesario que los pueblos y los Estados tengan la capacidad para definir sus propias políticas de producción, comercialización y distribución acordes con su cultura y que garanticen el acceso y el control sobre los recursos tierra, agua y semillas al mismo tiempo que crédito y tecnología apropiada y limpia para los campesinos y campesinas, que son los que garantizan el alimento.
- b) Por la *universalización de los derechos humanos*. Cincuenta años después de la Declaración Universal de los Derechos Humanos es necesario extender su cumplimiento tanto a los de primera, segunda y tercera generación. Es necesario que los derechos humanos sean positivizados en las legislaciones de forma que sean reclamables y exigibles ante los tribunales estatales e internacionales frente a cualquier acto de incumplimiento protagonizado por una persona, Estado o empresa.
- c) Por el *acceso y control de las comunidades sobre los recursos naturales y por una gestión basada en criterios de sostenibi-*

lidad ambiental. Es necesario otro nuevo pacto del hombre con la Naturaleza que garantice la conservación del mundo, de sus ecosistemas y hábitats, así como de toda su biodiversidad. Es necesario luchar contra la mercantilización de los recursos naturales, así como contra el uso abusivo y destructivo de los mismos.

- d) *Atención especial al hecho de las migraciones.* Éstas son el rostro visible de la injusticia, la pobreza y la violencia. Los movimientos migratorios en el mundo nos plantean el reto de construir sociedades interculturales donde todos aprendamos de todos. Las migraciones nos cuestionan el hecho de las fronteras nacionales y nos hacen plantearnos alternativas filosóficas y políticas que nos permiten decir que ningún hombre o mujer son ilegales.
- e) *La necesidad de trabajar por la equidad entre sexos.* El 70% de las personas pobres del mundo son mujeres. La violencia ejercida contra las mujeres representa el 80% de la violencia sufrida en el mundo. El acceso a los recursos y factores de producción está limitado en muchos países por el hecho de ser mujer y sin embargo aportan una riqueza no monetarizada que permite mantener las comunidades en todo el mundo.
- f) *El respeto y la igualdad de derechos para todas las personas independientemente de su etnia y religión u orientación sexual.* El principio de la igualdad entre todos los seres humanos es algo incuestionable que debe hacerse efectivo, removiendo cualquier causa de discriminación o desigualdad. Es necesario una atención especial para los pueblos sin tierra o aquellos que por motivos de etnia se ven sometidos a la violencia por parte de los Estados: palestinos, kurdos, gitanos y todos los pueblos indígenas que conviven en el mundo dentro de las fronteras nacionales de otros países.

- g) La necesidad de *acabar con la carga de la Deuda Externa*. Los países empobrecidos han pagado con creces la deuda asumida. El peso de la deuda equivale a un porcentaje que puede alcanzar hasta el 60 ó 70% del Producto Interior Bruto y su amortización impide la inversión en educación, salud, desarrollo rural, industrialización o infraestructuras. Por otra parte los países ricos tienen una deuda ecológica, que equivale a varias veces el valor de la deuda contraída por los países pobres y que ha servido para financiar nuestro nivel de vida.
- h) Es necesario generar *una nueva economía que impregne el conjunto de las instituciones y relaciones actuales* entre los países y pueblos. Es necesario generar y potenciar otro tipo de comercio que avance desde los niveles locales a los mundiales con reglas justas, es necesario frenar la economía especulativa y financiera que desestabiliza a los Estados. Es necesario incorporar otro tipo de valores a las relaciones económicas y a la generación de empresas planteando la responsabilidad social y ambiental de las mismas con una orientación clara hacia el bien común. Es necesario reinventar otro modelo de Banca construida desde principios ético sociales.
- i) *Repensar la democracia avanzando de la democracia representativa hacia una democracia participativa*. Constatamos que no puede haber democracia participativa sin que se cumplan los principios de la democracia formal, pero el concepto de democracia queda falseado si se reduce a un acto de pura representación. Al mismo tiempo es urgente democratizar el conjunto de las instituciones y organizaciones internacionales y multilaterales para que respondan a la voluntad de los pueblos. Es necesario impulsar experiencias concretas que devuelvan el poder a los ámbitos comunitarios y locales en todas las esferas de la vida.

- j) *El rechazo y la eliminación de cualquier forma de violencia o guerra* ejercida tanto desde los Estados, Gobiernos, organizaciones o grupos, como medio para imponer decisiones, normas, modelos o para alcanzar objetivos políticos o ideológicos. La necesidad de construir una sociedad basada en la cultura de paz y no violencia. La necesidad de oponerse a la carrera armamentística y militar protagonizada por los EE.UU. y sus aliados de los países desarrollados, así como la lógica de la guerra implantada en muchos de los Gobiernos de los países del Sur.
- k) Es necesario construir una nueva ética que garantice una nueva sociedad. Es necesario articular un sistema de valores coherente con lo anterior que devuelva al ser humano al centro de la Historia. Es necesario hacer conscientes a todos los activistas, miembros de organizaciones y militantes del mundo, que el mundo no cambiará si no cambiamos nosotros mismos, si no reorientamos nuestro modo de vida y patrones de convivencia. Es necesario recuperar valores como austeridad, sobriedad, alegría, comunitario, que devuelvan el sentido a la vida.

Este conjunto de temas objeto de las luchas y reivindicaciones sociales de los movimientos y organizaciones sociales presentes en el Foro Social Mundial son indispensables para la construcción de un nuevo modelo de desarrollo sostenible, solidario e incluyente. Ninguna organización social o movimiento que pretenda desarrollar su acción desde un punto de vista transformador puede renunciar a ellos.

2.4. La organización del Foro Social Mundial

De esta forma, y a partir de la primera cita, el Foro Social Mundial se ha ido configurando como un espacio social abier-

to y plural en el que se ponen en común las experiencias y alternativas que los distintos movimientos sociales y organizaciones están planteando al actual modelo de desarrollo.

2.4.1. LA CARTA DE PRINCIPIOS DEL FORO SOCIAL MUNDIAL

El Comité de Entidades Brasileñas que se encargó de la organización ejecutiva del Primer Foro Social Mundial, consideró oportuno y legítimo después de evaluar los resultados y expectativas generadas por el Primer Foro, elaborar una carta de principios que orientara la continuidad de la iniciativa. Esta *Carta de Principios* fue aprobada por el Comité Internacional en la reunión del día 10 de junio de 2001, seis meses después del Primer Foro Social Mundial, en São Paulo, y en ella se dice:

- El Foro Social Mundial es un *espacio abierto de encuentro* para ahondar en la reflexión y debate democrático respecto a las alternativas y acciones que pueden enfrentar el modelo actual.
- El Foro Social Mundial fue un evento situado en un lugar y momento concreto, pero que a partir de su celebración se constituye en un *proceso permanente de búsqueda y construcción*.
- El Foro Social es un *proceso de carácter universal*, por tanto está pensado para que la experiencia se reproduzca a niveles locales, nacionales, regionales, teniendo estos actos o Foros también un carácter internacional.
- El Foro Social Mundial *reúne y articula a entidades y movimientos de la sociedad civil no a partidos políticos*. No pretende ser una instancia de representación de la sociedad civil, y las decisiones no se toman por votación sino por un consenso que se construye desde la convergencia.

- El Foro Social se *compromete a difundir las decisiones* y actos con la amplitud de medios de que disponga.
- El Foro Social es un *espacio plural, diverso, no confesional, no gubernamental y no partidario*, que tiene vocación de articularse en forma de red y descentralizada.
- El Foro Social *se opone a la participación de toda visión totalitaria* o reduccionista del mundo y al uso de la violencia como medio de acción. No participaran en el *Foro ni representaciones partidarias, ni organizaciones militares o cualquier otra que incorporen la lucha armada como estrategia*.

Esta Carta de Principios marca las señas de identidad de un espacio común que tiene vocación de permanencia. Supone un texto fundamental para comprender la importancia del hecho y del proceso.

2.4.2. LA NECESIDAD DE GESTIONAR LOS LOGROS SUCESIVOS DEL FORO SOCIAL MUNDIAL

Este nuevo movimiento social que tiene sus propias estrategias y acciones visibles debe enfrentarse también al reto de gestionar sus logros. Indudablemente el Foro Social Mundial es un logro del movimiento, un logro que hay que cuidar, mimar, consolidar, etc. Para lograr esta gestión sostenible del proceso, es necesario dotarse de una cierta estructura, lo suficientemente ágil, lo suficientemente eficiente, de forma que le mantenga fiel a sus principios, pero que le permita garantizar su avance.

Es necesario resaltar que los pasos se han ido sucediendo de forma tal que en todo momento se ha respetado el carácter procesual del evento.

A) *Consejo Internacional: Carácter, responsabilidades, composición y funcionamiento*

Entre los días 9 y 11 de junio de 2001 se celebró en São Paulo la primera reunión del Consejo Internacional del Foro Social Mundial. La constitución y composición del Consejo Internacional ha sido progresiva. Hoy es un espacio abierto siempre que se cumpla con una serie de requisitos:

- Adhesión a la Carta de Principios.
- Mantener un esfuerzo por el equilibrio regional y sectorial.
- Participación de las redes mundiales y regionales.
- Compromiso expreso por apoyar la continuidad del Foro Social Mundial.
- Deberán ser aceptados por el conjunto de miembros que forman el Consejo en el momento de la solicitud de incorporación.

En este momento el Consejo Internacional lo forman 96 organizaciones permanentes a las que se suman organizaciones invitadas u observadoras en cada reunión. En el Consejo todavía existen desequilibrios regionales. De América Latina y Caribe participan 24 organizaciones; de Norteamérica, 13; de África, nueve organizaciones o redes continentales; de Europa, 11; de Asia, seis; de Australia, una, y de los Países Árabes de Oriente, cuatro. A estas organizaciones se le suman otras 28 redes internacionales, como pueden ser Amigos de la Tierra, Greepeace, Vía Campesina o Cáritas Internationalis.

B) *La Secretaria del Foro Social Mundial y Comité Organizador*

En la misma reunión celebrada en junio del año 2001 se tomó la segunda decisión importante, referida a la estructura organizativa necesaria para garantizar la sostenibilidad del proceso. El hasta entonces Comité de Apoyo Brasileño, compuesto por las ocho organizaciones antes enumeradas, pasaba a llamarse Comité Organizador, y entre estas ocho organizaciones garantizarían la estructura de funcionamiento de una Secretaria Ejecutiva del Foro Social Mundial.

2.4.3. LA METODOLOGÍA DE TRABAJO

La programación del Foro Social Mundial debe responder a las preguntas que envuelven los grandes desafíos globales, estando atentos de forma permanente a los hechos coyunturales y los procesos sociales que definen la realidad y valorizando las distintas posibilidades que existen para construir un mundo mejor.

El sueño, la voluntad y la emoción que dan vida al Foro solo es posible si la metodología de trabajo centra el debate desde las experiencias, proyectos y acciones que dan vida a las luchas concretas de los sujetos protagonistas del Foro. Esto implica:

- Aportar desde la experiencia particular de cada uno de los y las ponentes y desde sus proyectos concretos.
- Sistematizar desde la experiencia propia de cada persona que participa de forma que las alternativas que construyamos se apoyen en elementos de realidad.

Es posible construir otro mundo porque ya hay experiencias significativas concretas, locales, globales, que nos muestran que lo estamos haciendo. Este es el cuarto de los mensajes de Porto Alegre. Cuando hablamos de alternativas a la realidad no hablamos sólo de teorías económicas y políticas, sino que hablamos de prácticas sociales, económicas y políticas concretas, que se están desarrollando aquí y ahora.

2.4.4. LA NECESIDAD DE REGIONALIZAR EL FORO SOCIAL MUNDIAL

Uno de los compromisos del Foro Social Mundial celebrado en Porto Alegre en el año 2002 fue la regionalización del proceso. Así, alrededor de la celebración del Foro Social Mundial del año 2003 se habrán celebrado los siguientes Foros Regionales:

- Foro Social Temático de Argentina. Julio 2002. Buenos Aires.
- Foro Social Europeo. Noviembre de 2002. Florencia. Italia.
- Foro Social Asiático. Enero de 2003. Hyderabad. India.
- Foro Social Africano. Enero de 2003. Addis Abeba. Etiopía.
- Foro Social Panamazónico. Enero de 2003. Belem de Pará. Brasil.
- Foro Social Mediterráneo. Noviembre de 2003. Barcelona. España.
- Foro Social de Palestina y Oriente Medio.

3 VALORACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA DEL PROCESO DEL FORO SOCIAL MUNDIAL

Después de la celebración del III Foro Social entramos en una segunda fase. En estos tres años el Movimiento global ha alcanzado su mayoría de edad. El Foro Social se ha consolidado y ahora sin duda entramos en una nueva etapa.

3.1. Primeras valoraciones de avance en el proceso que hemos seguido

Desde el Primer Foro Social Mundial hasta ahora podemos destacar una serie de elementos que desde luego constituyen avances importantes:

- *Se ha multiplicado progresivamente la participación en el Foro Social Mundial.* De 12.000 participantes en el año 2001 se ha pasado a los 110.000 participantes del año 2003. De 4.000 delegados/as a más de 25.000 en el 2003. Si a estas cifras les sumamos las 200.000 personas del Foro Social Europeo, las 150.000 del Foro Panamazónico, más las numerosas movilizaciones de Barcelona, Madrid, Qatar etc ... podemos decir ya que «Somos millones y el mundo nos pertenece a nosotros, no a los poderosos».
- *El Foro Social Mundial es hoy un referente mundial en el proceso de avance y compromiso a nivel mundial, y en una cita fundamental en las agendas de los movimientos sociales.* El deseo de participar crece de forma exponencial. De esto se han hecho eco todos los medios de comunicación de todo el mundo. El Foro Social Mundial es un proceso que ningún dirigente del mundo puede negar.
- *El Foro Social Mundial ha puesto sobre la mesa una agenda de temas importantes que se contraponen al discurso del Foro Eco-*

nómico Mundial de Nueva York. El Foro Social, permite ver al movimiento anti-globalización como una corriente social, económica e ideológica que tiene su espacio, su agenda, y sus puntos de negociación y propuestas a un nivel similar al que se ha mantenido en Nueva York.

- En el segundo Foro, y en la preparación del tercero *hemos podido visualizar a las grandes redes y movimientos sociales* que hoy están comprometidos en la arquitectura de esta nueva sociedad civil a nivel mundial. La *consolidación de redes* como; Vía Campesina, las centrales sindicales más progresistas, la red Attac, el movimiento del Jubileo por la abolición de la deuda externa, La Red Mundial de las Mujeres, el Movimiento ecologista a través de la red de Amigos de la Tierra, y de Ecologistas en Acción...

Su participación es fundamental por varios motivos:

- Consolidan la realidad del Foro Social como un proceso de construcción social que se refuerza en la idea de red de redes, donde lo importante son los nudos y no el centro.
- Aportan la experiencia de la movilización continuada en el tiempo. La permanencia en el trabajo y el trabajo desde la base.
- Obligan al diálogo intersectorial. Su capacidad y número, junto con su propia estrategia de red, les hace generar espacios de diálogo necesarios para ellas mismas y donde se juntan feministas con ecologistas, redes de las Iglesias de base con los ecologistas o consumidores con agricultores.
- *Igualmente se han ido superando con esfuerzo las endogamias que en ocasiones pueden caracterizar a los movimientos sociales*, los espacios de encuentro y reflexión conjunta articulados entre las diferentes redes y movimientos. En el II Foro se favorecieron la *celebración de espacios de diálogo* entre el movimiento feminista y el ecologista, entre el movimiento campesino y el de consumidores, entre las diferentes religiones etc.

- Vinculado también a los grandes temas del Foro se destaca la importancia de unos ejes transversales, como han sido la *construcción de una nueva ética para una nueva sociedad* y la necesidad de incorporar una nueva educación y unos nuevos valores en nuestro trabajo. Todas las declaraciones finales incorporaron la necesidad de cambiar los hábitos y valores como instrumento para transformar y hacer posible otro mundo.

3.2. Algunos retos para el futuro del Foro Social Mundial

Indudablemente esta nueva etapa deberá afrontar una serie de retos. Sin ánimo de ser exhaustivo, sí que me atrevería a compartir algunos de los que yo veo necesarios y que he podido contrastar con otros compañeros y compañeras de otras organizaciones y movimientos:

- La realidad de las organizaciones y movimientos sociales es muy rica y a la vez compleja. En este momento en el seno del Foro Social Mundial conviven organizaciones que proceden de momentos y tradiciones diferentes. La construcción del Foro debe garantizar la confluencia y la presencia y participación de todas las organizaciones que quieran aportar. La presencia de las organizaciones ha sido más tímida y sus espacios de participación más escasos. *Por una parte es necesario un compromiso mayor de las organizaciones sociales para participar más activamente.*
- Para las organizaciones sociales tradicionales y con una estructura más fuerte constituye un reto el aprender a estar presente en *espacios flexibles de toma de posición y de decisión*. Situarse en estos espacios de diálogo requiere otras claves de negociación y de construcción del consenso y de la opinión.

- *Se ha instalado en el discurso del Foro Social Mundial la clasificación de las organizaciones en reformistas y radicales según las alternativas propuestas al sistema. Esta visión dicotómica de la realidad de las organizaciones sociales no es real. Lo importante es pensar en lo que cada organización o movimiento aporta a la construcción de otro modelo de desarrollo.*
- *Es necesario reflexionar de forma amplia sobre las aportaciones del Foro Social a la construcción de la política global. Es importante que el movimiento social se consolide y fortalezca para visibilizarse como una verdadera fuerza social. Es importante enviar un mensaje claro a la ciudadanía de que el movimiento social es un movimiento político.*
- *Por otro lado es necesario reflexionar sobre el papel y la realidad de los partidos políticos y si es necesario también en algún momento establecer un proceso de diálogo con ellos y de qué forma.* Desde la constatación de la crisis de legitimidad democrática que los partidos tradicionales tienen en el seno del movimiento social es necesario quizá iniciar un debate profundo y sin miedos con los partidos políticos. ¿Cómo se articula este debate?

Consulta Social Europea. Una propuesta para trabajar en red en los próximos años

Carlos Pereda y Ángel Villagrà

Sumario

1. Introducción.—2. Principios básicos de la Consulta Social Europea.—3. La Consulta Interna, primera etapa de la CSE: objetivos y funcionamiento.—4. La CI: el Cuestionario. 4.1. Objetivos de la Consulta Social Europea. 4.2. Contenido y temas. 4.3. El proceso y sus partes. 4.4. Organización. 4.5. ¿Cómo contactar?

RESUMEN

Se informa de los pasos dados hasta ahora y de los proyectos para el futuro de esta iniciativa de los movimientos sociales que lucha contra la globalización capitalista y sus políticas neoliberales. La idea surgió en España en 2001 a partir de la experiencia que había tenido lugar un año antes en la Consulta por la Abolición de la Deuda Externa y pretende ofrecer un cauce de debate, lo más abierto y horizontal posible, para avanzar en el análisis y crítica del sistema actual, y proponer-construir alternativas políticas, económicas y sociales a nivel local y global. Se ofrece la información necesaria para que los grupos interesados participen en un proceso que puede

durar varios años y cuya filosofía organizativa es la descentralización, la horizontalidad, la autonomía y la voluntad de coordinación.

ABSTRACT

It is reported about the steps given till the present and the future prospects of this initiative of the social movements that fight against capitalistic globalisation and its new liberal policies. The idea started in Spain in 2001 from the experience that had taken place a year before at the Consultation in favour of Abolition of External Debt and tries to offer a channel of debate, opened as far as possible, in order to advance into the analysis and critics of the present system, and to propose to construct political, economical and social alternatives at a local and global level. The necessary information is offered to foster the participation of groups interested in a process that can last several years given that the its philosophy is based in the lack of centralisation, horizontal policies, autonomy and will of being coordinated.

1 INTRODUCCIÓN

La idea de una *Consulta Social Europea* (CSE) surge en 2001 en el seno de los movimientos sociales que luchan contra la globalización capitalista y sus políticas neoliberales. Las movilizaciones de estos grupos han ido construyendo unos espacios de encuentro donde se ha tomado conciencia de la importancia que tiene conjugar el pensamiento y la acción, para avanzar y profundizar en el análisis y crítica del sistema actual y para construir alternativas desde una base social lo más abierta, democrática y horizontal posible. En particular, las primeras propuestas de una CSE se hacen desde España, a partir de la experiencia que se había tenido con ocasión de la *Consulta por la Abolición de la Deuda Externa* (2000). En el ambiente se respiraba también la influencia del primer Foro Social de Porto Alegre (diciembre 2000) y otros precedentes de gran interés, como las consultas públicas del Movimiento Zapatista o el foro de debate «Qué Brasil queremos», en el que participaron durante varios años unos 10 millones de brasileños.

En marzo de 2001 se presentó un primer esbozo de CSE en la Universidad Carlos III de Madrid, que luego se fue perfilando en diversos foros internacionales (encuentros de la Acción Global de los Pueblos de Cochabamba y Leiden, campamento «Sin Fronteras» de Estrasburgo, Foro Social de Porto Alegre de 2002, Foro Europeo de Florencia, etc.). La idea de la CSE, alentada en sus inicios por varias organizaciones españolas (Rcade, Movimiento de Resistencia Global, Ecologistas en Acción...), está recibiendo apoyos en varios países europeos (Alemania, Italia, Bél-

gica, Portugal...) y también en diversas ciudades españolas (Barcelona, Madrid, Málaga, Vigo, Ciudad Real, Badajoz...), donde se han constituido grupos promotores.

A continuación resumimos el primer documento de la CSE, llamado *Guía de consulta interna*, que es el resultado del trabajo colectivo de las personas que han promovido la CSE (ver texto completo en www.consulta.europea.org). En este documento se recogen las ideas primarias que hay en torno al proyecto. Se trata de un texto abierto al debate, la opinión y las nuevas ideas con el fin de diseñar de forma totalmente democrática el propio diseño de la CSE.

2

PRINCIPIOS BÁSICOS DE LA CONSULTA SOCIAL EUROPEA

Con el fin de asegurar que el proceso de la Consulta Social Europea sea lo mas abierto, democrático y horizontal posible, creemos que es necesario establecer un conjunto de principios básicos para mantener un marco político muy claro y un espíritu de respeto hacia todas las personas, culturas y pueblos. Por tanto, se han acordado los siguientes principios básicos y se pide que todos los participantes de la consulta interna se suscriban a ellos como principios de unidad:

- 1) Un rechazo muy claro a la globalización capitalista y la falta de democracia y participación de base que conlleva.
- 2) Un rechazo a todas las formas y sistemas de dominación y de discriminación, patriarcado, racismo, clasismo y fundamentalismo religioso de cualquier creencia, entre otros.

- 3) Una afirmación de la reflexión crítica, el debate, la acción directa y el desarrollo de alternativas al sistema actual, como herramientas de transformación social.
- 4) Una afirmación de la democracia directa y participativa y de la capacidad de todos los seres humanos de construir el mundo en el que quieren vivir y de participar activamente en la toma de decisiones que más les afectan.
- 5) Una filosofía organizativa basada en la descentralización, la horizontalidad, la autonomía y la voluntad de coordinación.

3 LA CONSULTA INTERNA, PRIMERA ETAPA DE LA CSE: OBJETIVOS Y FUNCIONAMIENTO

La consulta interna (CI) consiste en el proceso de extensión y de toma de contacto con movimientos y organizaciones, a través de un sistema de preguntas que promuevan un debate que nos permitirá conocer las reacciones, ideas, propuestas, afinidades y críticas al proyecto para así construirlo colectivamente. Los objetivos principales son los siguientes:

- a) Diseño de la CSE entre el máximo número de personas y colectivos de la sociedad crítica europea. Para ser coherente, una propuesta de transformación real de la sociedad que critica la falta de democracia debe realizarse desde el principio de una forma democrática y participativa, desde las particularidades y visiones de las bases de las comunidades y los movimientos sociales europeos.
- b) Creación de una base sólida de movimientos sociales europeos para impulsar la CSE. La red de salida debe ser

européa, procurando implicar el mayor número de colectivos comprometidos que sea posible.

La capacidad aglutinadora de una propuesta, como hemos aprendido en otras experiencias, depende no sólo de que ésta sea legítima y atractiva para una red social, sino de que también haya sido pensada y engendrada por ella.

El ejercicio de responder a las preguntas que se plantean en esta guía es una manera de participar en la organización de la consulta. Cuanto más colectivas y representativas sean las respuestas tanto mejor. Pero responder a la guía no es un fin en sí mismo sino un instrumento para el desarrollo posterior de la CSE, con el fin de conseguir amplia participación a nivel territorial y de avanzar en la elaboración de propuestas locales cada vez más representativas y elaboradas.

La coordinación de los debates en esta primera etapa corre a cargo de los *Grupos Promotores*, formados por personas y colectivos diversos a título individual que se comprometen en este inicio de la CSE. Estos grupos promotores tienen que tomar contacto con las redes y colectivos que trabajan en su región y explicarles la propuesta de CSE con el fin de implicarles activamente y facilitar el surgimiento de nuevos grupos promotores. Para saber el número y localización de estos grupos promotores se puede consultar la *web* (www.consultaeuropea.org). A través de esta página todos los participantes pueden publicar los resultados de sus debates, para lo que deben inscribirse previamente, rellenando el formulario que se encuentra en la misma *web*.

Los resultados de la primera etapa de la CSE se establecerán a partir de una reunión europea, todavía sin fecha, prevista para

mediados de 2003. Antes tendrá lugar una reunión preparatoria en Tübingen, Alemania (22-23 febrero 2003). La base para los debates del encuentro europeo sería un *Informe de Consulta Interna*, una propuesta sobre la cual se está trabajando desde la coordinación de los grupos promotores. Dicho Informe tendrá la finalidad de recoger, sistematizar y ordenar toda la información generada por los grupos y colectivos que participen en la Consulta Interna. En España ya ha habido una reunión de grupos promotores en Barcelona (noviembre 2002) y está prevista una segunda en marzo de 2003.

4 LA CI: EL CUESTIONARIO

El objetivo del cuestionario es conocer la opinión de todos los implicados sobre el propio proyecto de una Consulta Social Europea. Para facilitar esta labor, se distinguen cinco apartados:

1. Objetivos de la Consulta Social Europea.
2. Contenido y temas de la CSE.
3. Proceso y partes de la CSE.
4. Organización de la CSE.
5. Cómo contactar.

4.1. Objetivos de la Consulta Social Europea

Se propone que la Consulta Social Europea tienda hacia un único gran horizonte: *Transformar la Sociedad*, que se puede concretar en los siguientes tres objetivos:

1. Profundizar en el análisis y la crítica del sistema económico, político y social actual y construir alternativas y propuestas de transformación. Todo ello a través de la creación de un espacio a nivel europeo, que integre la visión y la acción del máximo número de personas y sectores que compartan unos mínimos principios en común.
2. Fortalecer y ampliar el tejido social europeo crítico con el sistema actual. La Consulta Social Europea ha de permitir reforzar el trabajo de los grupos y redes locales, y conectarlos con las luchas a nivel global. Esta conexión cristalizaría en un sistema organizativo en red, determinado por las bases y de funcionamiento participativo, horizontal y descentralizado, tanto en la toma de decisiones como en su ejecución.
3. Dotar a los movimientos sociales y a la sociedad en general de instrumentos para la expresión de sus voluntades, de manera que todos y todas podamos participar de la construcción de nuestro propio futuro. Estos instrumentos serían en sí mismos una denuncia de la total falta de democracia del sistema político, económico y social actual.

Cuestiones planteadas

1. ¿Qué pensáis de cada uno de los objetivos planteados?
2. ¿Creéis que se debería añadir algún objetivo a esta lista?
3. Otras opiniones y sugerencias.

4.2. Contenido y temas

El planteamiento inicial es abarcar un análisis global del sistema económico, político y social, pero con un especial interés en Europa, como ámbito territorial, en sus temas específicos y en las transformaciones que podamos impulsar desde este continente.

- a) *Temas*: Pensamos que el proceso debe integrar todos los niveles y temas de debate que puedan ser de interés para los colectivos y movimientos sociales que se impliquen en él; sin marginar ni el debate de fondo ni el debate concreto. Es decir, se trata de crear los espacios de debate necesarios para que todas las sensibilidades de transformación social puedan estar incluidas y llegar a acuerdos.
- b) *Ámbitos de discusión*: La forma de organizarnos para debatir tendría que permitir crear lazos entre los debates más globales de transformación que hagamos a nivel europeo y los debates a nivel territorial o local que puedan acordarse en función de realidades más concretas.

Cuestiones planteadas

1. ¿Qué opináis sobre la propuesta de temas?
2. ¿Cuáles son los ámbitos en los que promover el debate: local, territorial nacional/estatal, europeo?
3. Más allá de los ejes de debate que elijamos a nivel europeo, ¿el resto de los ejes de discusión serán elegidos de forma descentralizada o debería existir un acuerdo que situara unos temas de ámbito europeo, otros de ámbitos intermedios y otros de ámbito local?
4. Otras opiniones y sugerencias.

4.3. El proceso y sus fases

El proceso de CSE se pretende desarrollar en cuatro fases, que son las siguientes:

- A) *Consulta interna entre los colectivos y movimientos sociales.* Esta es la parte previa al resto del proceso, que ya ha sido explicada ampliamente en el apartado 2.
- B) *Espacios de debate social.* Se pretende crear espacios de participación y discusión desde lo local conectados a nivel europeo con tanta gente como sea posible sobre aquellos temas que nos preocupan. Grupos dinamizadores y de enlace se encargarían de fomentarlos. Aquí podrían servir multitud de dinámicas: asambleas, seminarios, encuentros, etc., sobre las cuestiones, temas, objetivos y metodología acordada previamente en la Consulta Interna. Estos espacios albergarían críticas, análisis, propuestas de transformación y acuerdos que serían los puntos de partida para los apartados siguientes.
- C) *Consultas masivas a la población.* Estas consultas se harían para extender el debate a toda la población sobre aquellos temas que se decida en los espacios de debate a nivel europeo y las asambleas locales podrían añadir otros temas en sus territorios de forma autónoma. Estas acciones no significarían acabar con el debate expresado en el apartado B), sino más bien todo lo contrario, ampliarlo y enriquecerlo. Una propuesta concreta es que coincidiendo con las elecciones europeas del 2004 se realice por primera vez una consulta social masiva coordinada a nivel europeo; un ejercicio de democracia participativa que cuestione el sistema actual, buscando la participación de toda la población y su opinión.

- D) *Procesos de aplicación*. Se trataría de avanzar en la aplicación de los acuerdos que se hubieran obtenido en los espacios de debate social sobre cada aspecto, quedando esa fase, como las demás, sujeta a los acuerdos y consensos que sobre la marcha se vayan construyendo. En este apartado tendrían cabida desde la decisión de ampliar las redes de economía alternativa europea, hasta procesos masivos de desobediencia social a favor de la libre circulación de personas, entre otros.

Las primeras dos fases son consecutivas, A) y B), mientras que C) y D) serían simultáneas a B) pero con autonomía temporal a nivel temático y territorial. Esto se iría acordando para cada caso sobre la marcha.

Cuestiones planteadas

1. ¿Qué opináis sobre este proceso que se presenta en cuatro partes? ¿Creéis que deberían ser otras?
2. Para facilitar el proceso de debate social a partir del primer Encuentro Europeo, ¿creéis importante generar una guía de preguntas sobre cada tema que aparezca? ¿Qué otras metodologías proponéis?
3. ¿Qué os parece la propuesta de «consulta masiva»? ¿cómo la llevaríais a cabo?
4. ¿Qué opináis de la propuesta de una consulta social en las elecciones europeas de 2004?
5. ¿Qué opináis sobre los procesos de aplicación [apartado D) como resultado de acuerdos tomados en el debate social (apartado B)]?, ¿Y como continuación de una consulta masiva a la sociedad?

4.4. Organización

Entendemos la CSE como un proceso organizado en red, a nivel europeo, en el que los diferentes elementos que lo componen trabajan de forma autónoma y descentralizada, pero coordinados entre sí siguiendo acuerdos consensuados previamente en encuentros territoriales (europeos, regionales, etc.). Para organizar la CSE creemos necesarios unos elementos básicos de coordinación (asambleas locales, grupos dinamizadores y de enlace, encuentros europeos y equipos europeos de trabajo), ayudados por herramientas de comunicación (*web*, listas de distribución, etc.). Entre los elementos básicos de organización, destacamos los siguientes:

- *Las asambleas locales*: Son el elemento básico de la CSE y las definimos como los espacios comunes en los que el mayor número de personas, colectivos, asociaciones y redes locales de cada barrio o comunidad participan en los debates sobre los temas elegidos en la consulta interna. Estas asambleas también discuten el proceso a seguir más adelante. Las asambleas locales se coordinan entre ellas directamente y/o a través de los grupos dinamizadores y de enlace.
- *Los grupos dinamizadores y de enlace*: Están abiertos a todas las personas y colectivos que quieran participar en la dinamización y desarrollo de la CSE. La principal función de estos grupos es facilitar la coordinación entre asambleas locales y seguir promoviendo el proceso en nuevas localidades. Serían funciones equivalentes a las que harán los grupos promotores en la consulta interna. No hay límite en cuanto al número de grupos dinamizadores y de enlace que pueda haber (eso depende de la voluntad de la gente en cada región).

- *Encuentros europeos*: Espacios de trabajo que sirven de puesta en común y toma de decisiones tras los debates territoriales y temáticos. Esto sería después de períodos suficientemente amplios para profundizar en ello a escala local y dibujar consensos.
- *Los equipos europeos de trabajo*: Son equipos abiertos, formados por personas que coordinan: a) las herramientas de comunicación y debate a nivel europeo y otras áreas técnicas concretas que puedan surgir; b) los espacios europeos de debate temático alimentados por los debates y discusiones de las asambleas locales.

Como *herramientas de coordinación/comunicación* se propone crear una página *web* de la CSE, una *web de webs* que incluya foros interactivos de debate, una lista de distribución principal de la CSE y otras listas de distribución territoriales y temáticas. Otra herramienta coordinada por un equipo de trabajo sería un informe mensual con información y novedades del proceso de CSE en cada territorio.

Cuestiones planteadas

1. ¿Qué opináis sobre esta propuesta de organización?
2. ¿Es necesaria una coordinación temática europea o basta con que sea a nivel territorial y local? ¿Cómo la organizarías?
3. ¿Cómo formar los equipos europeos de trabajo y cómo se coordinan entre ellos?
4. ¿Estáis de acuerdo con el nombre de Consulta Social Europea para este proceso? Si no estáis de acuerdo, ¿qué nombre le pondrías?
5. Otras opiniones y sugerencias.

4.5. ¿Cómo contactar?

Las personas o colectivos que quieran participar en la CSE, pueden contactar con los grupos promotores que ya están trabajando. Sus direcciones se encuentran en la página *web* www.consultaeuropea.org.

Déficit y oportunidades de las redes de solidaridad Sur/Norte, Norte/Sur

Raquel Martín Sacristán
*Coordinadora del Área de Sensibilización
 de la Fundación Entreculturas.
 Vocal de Educación para desarrollo
 de la CONGDE*

Sumario

1. Introducción.—2. No es oro todo lo que reluce.—3. La red enredada.—4. Ideas para formalizar una red útil y constructiva.—5. Bibliografía.

RESUMEN

Este artículo reflexiona sobre los elementos claves que definen a las redes de solidaridad Sur-Norte, Norte-Sur, que surgen como un nuevo paradigma beneficioso para el trabajo de cooperación internacional.

En primer lugar se analiza la definición de red y las funciones y fines de este tipo de alianza destinadas al cambio y la transformación de la desigualdad. Seguidamente se advierte sobre algunos de los déficit de concepción, gestión y desarrollo, que las aleja de dicho objetivo.

Estos déficit no se presentan como críticas a la totalidad, sino como pistas para encontrar oportunidades de mejora que acrecienten nuestra eficacia y eficiencia a la hora de presentar alternativas.

Finalmente el artículo presenta una serie de ideas para formalizar una red útil y constructiva, capaz de demostrar la existencia de otro tipo de sistema social, solidario entre ciudadanos y ciudadanas

del mundo que comparten recursos, conocimientos y opiniones en el diálogo sobre el desarrollo.

ABSTRACT

This article thinks about the key elements that define the nets of solidarity South-North, North-South, which arise as a new beneficial paradigm for the work of international cooperation.

First, the definition of the net and the functions and ends of this type of alliance destined to the change and the transformation of inequality are analysed. Afterwards one warns about some deficit of conception, management and development that remove them of the mentioned finality.

Those deficits do not appear as critiques to the totality but as tracks to find opportunities of improvement that increase our efficiency and capability at the moment of presenting alternatives.

Finally, the article presents a series of ideas to formalise an useful and constructive net, capable of demonstrating the existence of another system of solidarity among the citizenship of the world that shares resources, knowledge and opinions in a dialogue about development.

1 INTRODUCCIÓN

Trabajar en red es una de las expresiones más atractivas de las utilizadas en el discurso de las ONG. Sugiere palabras tan interesantes como compromiso, relación, participación, horizontalidad, intercambio. Actualmente el trabajo en red Norte-Sur, Sur-Norte, o la articulación y las alianzas estratégicas entre diferentes entidades del sector de la Intervención social, es un valor en alza, una dinámica deseable, algo a alcanzar como logro positivo. Se habla del aprovechamiento de sinergia, de la capitalización de los esfuerzos, pero en la práctica las organizaciones tropiezan con dificultades para articular estas redes o para crear esa distribución de solidaridad y bondades.

El trabajo común en red tampoco es exclusivo del campo de la intervención social, la nueva economía propugna como valor añadido las alianzas estratégicas, redes económicas que son valoradas por auditores y consultores como activos importantes dentro de la empresa. Es significativo que en las metodologías de evaluación de calidad total la consolidación en alianzas sea uno de los criterios más importantes para valorar la estrategia de cualquier proyecto (1).

Salvando las distancias, y aplicado a la intervención social, es lógico que también las ONGD establezcamos cada vez más redes y estrategias solidarias que nos permitan generar valores que acrecienten nuestra eficacia y eficiencia a la hora de proponer alternativas de desarrollo humano.

No sólo desde el punto de vista de la rentabilidad de la gestión sino también como esperanza política e ideológica. Tras la

(1) Modelo EFQM y familia de normas ISO 9001.

caída del «muro de Berlín» y el aparente fracaso de las tradicionales utopías de izquierda, el concepto de red internacionalista de solidaridad Sur-Norte, vindicadora no sólo de transformaciones económicas sino también políticas y culturales, supone una nueva esperanza para el cambio social.

Desde varios horizontes, la red social, definida como el tejido formado por las relaciones entre un conjunto de actores que están unidos directa o indirectamente mediante compromisos, informaciones, etc. (2), surge como un nuevo paradigma beneficioso de trabajo en el actual contexto de globalización, donde lejos de resolverse las injusticias y desigualdades sociales se acrecienta la pobreza y los procesos de iniquidad.

En la práctica de cooperación o en la intervención social, (disciplinas similares solamente diferenciadas por los contextos donde se aplican), *la red supone formalizar una dinámica de actuación entre entidades que ocupan puestos distintos en una cadena de trabajo, o comparten posiciones similares en diferentes entornos. Estas alianzas implican el reconocimiento de una igualdad entre los múltiples actores, sin que se pueda hablar de un mayor poder de unas sobre otras. La asociación se realiza con el fin de servir mejor a unos objetivos y metas compartidos por todos los actores, que en el caso que nos ocupa siempre tienen que ver con incrementar el desarrollo de las comunidades y las personas.*

La red así entendida se convierte en una «creadora de riqueza social», en una estructura que promueve nuevos valores, en un sistema (3) de entidades interrelacionadas que generan más oportunidades que la suma de todos sus componentes trabajando aisladamente.

(2) Salvador GINER, Emilio LAMO DE ESPINOSA, Cristóbal TORRES: *Diccionario de Sociología*. Alianza Editorial, S.A., pág. 635, 1998.

(3) Sistema: Conjunto de elementos interrelacionados entre sí para alcanzar un fin. David HERNÁNDEZ MONTESINOS.

Dentro de las funciones y fines de la articulación en red se identifican los siguientes:

- *Función de lobby social.* Incremento de la influencia política con propuestas alternativas en el logro de cambios sociales que amplíen las oportunidades de los y las ciudadanas para mejorar su vida. Es decir, se da un incremento de la presión social y política para el cambio de las condiciones de vida de las comunidades más desfavorecidas. Desde los años noventa son numerosas las organizaciones y las redes que consideran fundamental la incidencia en el cambio de las estructuras políticas para activar un proceso de desarrollo que dé poder a los sectores empobrecidos y excluidos.
- *Incremento en el intercambio de la información.* La red permite una mejora sustancial en los procesos de comunicación, así como en el aumento de calidad en la selección e interpretación de datos. La propia red puede asegurar mecanismos de intercambio de la información, tratamiento de datos, estudios y experiencias que serían más costosas de obtener para cada uno de sus miembros de forma independiente.
- *Aprendizaje común de todas las organizaciones.* La red también introduce mejoras en los procesos de aprendizaje colectivo. Favorece el intercambio de experiencias, resultados, análisis y evaluaciones, sirve por tanto para que mejore la construcción de conocimientos y estrategias de éxito.
- *Fortalecimiento de la sostenibilidad y viabilidad de cada uno de sus miembros.* No por fundamental debe obviarse que la red también puede ayudar a garantizar la supervivencia de las propias organizaciones, apoyo especial-

mente útil para aquellas orientadas a desafiar y denunciar políticas sociales excluyentes así como estructuras sociales injustas. La red puede ayudar a sostener de forma solidaria alternancias en la debilidad de sus miembros y de esta forma, con carácter general, asegurar la pluralidad y el enriquecimiento del tejido asociativo global.

Si estamos de acuerdo con estas aspiraciones, hoy se puede apreciar un logro, además de en el constante aumento del número de consorcios, en la formulación del tipo de misión que inspira a la mayoría de las redes y que coincide con este tipo de ideas fundacionales.

Entonces, ¿por qué es tan difícil consolidar propuestas de actuación Norte-Sur, perdurables en el tiempo y eficaces en su capacidad de transformación?

Quizá haya que tener en cuenta que cuando nos referimos al trabajo en red Norte-Sur no debemos presuponer rápidamente la bondad de este sistema para con el cambio político o la transformación del modelo social y económico imperante. De hecho pueden pactarse vinculaciones en red que se asemejen a modelos neoliberales de decisión y ejecución o que reproduzcan errores de otros sistemas. En este sentido una de las acusaciones más frecuentes hacia las redes Norte-Sur es la de haberse convertido en «redes fachada», cuyas acciones pivotan exclusivamente en la financiación de sus programas o en los réditos de imagen que otorgan determinadas alianzas.

Lo cierto es que muchas redes mantienen relaciones basadas en la mejora de la gestión de fondos gubernamentales y privados o en el logro de una mayor visibilidad pública internacional. Constituyen alianzas poco útiles y se enfrentan a una serie de déficits de concepción, gestión y desarrollo que las aleja

del objetivo de ser una herramienta para la transformación social.

2 NO ES ORO TODO LO QUE RELUCE

Los déficit que a continuación se enumeran son prácticas alejadas de un buen funcionamiento. Cualquier entidad o red pueden soportar alguno o parte de estos déficit sin que ello las deslegitime como agente social. Son los nudos mal hechos de la red, la cuerda deshilachada, los desperfectos que debemos coser, arreglar cuando se llega a puerto. Son críticas a algunos aspectos de las redes que no cuestionan la utilidad y el sentido del aparejo.

1. Aunque la red tenga una misión y estrategia clara consensuada por todos sus miembros, en ocasiones esta claridad de la misión no se da dentro de cada una de las entidades que la componen. Hay una incongruencia entre la vertiente pública y el funcionamiento interno. La red necesita explicitar sus fines, pactarlos, objetivarlos, mientras que al interior de las organizaciones no siempre es así. La misión a menudo no está claramente formulada o su consenso no se realiza con los mismos criterios exigidos a la red.

Este fenómeno hace posible que numerosas redes Sur-Norte alberguen en su seno actores con objetivos e identidades irreconciliables que se esconden bajo discursos globales en apariencia coherentes. Es fácil encontrar redes mejor posicionadas, más propositivas o arriesgadas que cada uno de los miembros que las conforman, y existen contradicciones de partida, que traicionan la propia concepción de red y su definición basada en la igualdad entre sus miembros.

Un ejemplo lo encontramos en organizaciones del Norte que participan junto a sus homólogas del Sur en programas avanzados sobre empoderamiento local y que por el contrario comunican a sus socios y colaboradores una imagen de los actores del Sur como meros «pacientes» del desarrollo, sujetos pasivos que dependen para su salvación de la voluntad de los donantes.

La contrapartida se encuentra también en las entidades del Sur que, expresando su voluntad absoluta de alianza para la transformación social, priorizan sin embargo su participación en los aspectos que atañen a la gestión de sus proyectos, frente a una colaboración menos activa o inexistente en las comisiones mixtas relacionadas con otros temas, como los criterios de financiación, transparencia, formación o sensibilización en el Norte.

2. Relacionado o incluso derivado de este primer déficit se detecta lo *infrecuente de las planificaciones coordinadas Sur-Norte*.

Pertenecemos a una red pero, como hemos visto, esta asociación a menudo no vertebra nuestra misión, tampoco nuestros objetivos. El resultado suele ser que la coordinación se ejecuta exclusivamente en acciones puntuales. La estrategia orientada a seguir una misma dirección que aumente el impacto sobre la realidad se puede quedar en «papel mojado», en discurso transversal que no sabemos quién lidera, o a lo sumo en gotas de acción en un océano de actividades donde la prioridad de «lo urgente frente a lo importante» es la tónica habitual.

La descoordinación Sur-Norte indica además que no se ha tenido la obligación de pactar los criterios de

programación, lo que puede conllevar un riesgo asociado de *imposición de actuaciones de unos actores a otros*.

3. Esta falta de consenso se produce frecuentemente no por una negación del principio, sino por la influencia de un tercer déficit: *el precario ejercicio de planificación en el seno de las organizaciones*. Simplemente es difícil llegar a una programación conjunta a medio y largo plazo cuando todavía en las propias entidades este ejercicio no es una práctica del todo consolidada, se ha sometido a escaso debate o es concebida de forma heterogénea por los distintos colegas de red.

Suele ocurrir que las planificaciones hechas desde el Norte con perspectiva de resultados (como la metodología del Enfoque del Marco Lógico), para y con grandes recursos y que se pliegan a las modas intelectuales del propio Norte, imponen a organizaciones del Sur el tipo de proyecto que hay que realizar y el orden de priorización de sus necesidades.

Atender a la perspectiva de determinados financiadores obliga a «ver» resultados frente a procesos. Casas, pozos, cursos, hospitales, puentes... frente a datos que nos ayuden a conocer si el proyecto educativo en la escuela es coherente y transformador o si se están creando estructuras de gestión sostenibles.

De este modo, es típico, la inclusión de «actividades parche» para demostrar resultados «cortoplacistas» y vistosos, por ejemplo, en intervenciones de género o en comunidades indígenas que requerirían unas planificaciones de trabajo a muy largo plazo.

En resumen, la urgente necesidad de hacer visible la eficacia y eficiencia de los proyectos acaba provocando una búsqueda de resultados rápidos, con los consiguientes riesgos de colonización e imposición cultural de las ONGD del Norte hacia las ONGD del Sur.

4. Por otra parte, no sólo debe preocuparnos cumplir con las agencias financiadoras o con las expectativas de corrientes intelectuales influyentes, también necesitamos que la opinión pública internacional nos apoye.

Si el modelo de red Norte-Sur quiere contribuir a la creación de una nueva sociedad alternativa en justicia y solidaridad, no sólo debe contar con todas las opiniones de los actores que conforman la red, sino que debe sumar esfuerzos. El cambio social debe ser reclamado por la base, secundado por multitudes, para que sea una alternativa posible y no sólo una corriente marginal de pensamiento.

Para ello debemos atajar ciertos déficit en la *creatividad de nuestra comunicación, que oscila desde el paternalismo extremo hasta la saturación de mensajes inmovilistas y pesimistas*.

La realidad de la que hablamos y por la que trabajamos es dramática, injusta e insostenible. Llevamos décadas informándolo, pero junto a ello debemos comunicar también valores que nos ilusionan y buenas noticias, como la existencia misma de redes de solidaridad, que demuestran propuestas concretas y mayoritarias, secundadas por millones de personas.

Sin embargo, con frecuencia nuestras acciones han venido siendo llamativas por todo lo contrario, la des-

contextualización de sus lemas, la repetición de planteamientos, su uso trasnochado... Especialmente para las nuevas generaciones, que apenas se identifican con nuestras campañas y con las que, dicho sea de paso, apenas contamos para su diseño.

¡Cuántas veces hemos creado materiales de sensibilización sin posibilidad de adaptación a otros contextos, plagiado consignas ya utilizadas o convocado manifestaciones y actos donde los únicos asistentes somos nosotros mismos o compañeros y compañeras de redes similares!

La desigualdad creciente y el desánimo de una sociedad que ejercita la indiferencia como respuesta a nuestras propuestas nos irrita y nos indigna. Nos lleva a la unión para la amenaza. Esto es, para el lanzamiento de mensajes machacones y persistentes sobre lo mal que va todo, saturación de datos, informes, cifras y retahílas culpabilizadoras. Pero se proponen pocas ideas de futuro posible, de concreción de modelos para la práctica, atractivos para los públicos no sensibilizados.

¿Se nos ha olvidado la necesidad de inventar, de poner de moda, de atrevernos a proponer? De repente nos sorprende la fuerza de determinados recursos como los apadrinamientos, que no reposan en una idea de cambio estructural, pero que los ciudadanos apoyan masivamente. Antes de criticarles ferozmente y achacar su aceptación a la falta de madurez de la sociedad, debemos preguntarnos si su éxito no responderá a una idea concreta que seduce por fácil de entender, pero también porque invita a la participación y a un cierto diálogo con el Sur, criticable pero posible.

5. En este sentido, si invitamos, más allá de la ayuda paternalista, a pequeñas acciones sencillas que contribuyen a la gran ilusión del cambio, esas prácticas tienen que estar presentes no sólo en nuestro discurso sino también en nuestros hechos. No podemos pedir lo que no hacemos. *La incoherencia con nuestra práctica es un déficit que no hace ningún favor a nuestro marketing de red.*

Las redes proclaman la necesidad de apoyo a estrategias de éxito en el Sur como el cooperativismo, las microempresas, el consumo ecológico, la democratización de estructuras, el impacto de género o el liderazgo comunitario, estrategias y prácticas que dejan mucho que desear en el entorno y en la práctica de algunas organizaciones.

Esta contradicción en la forma de actuar corre el riesgo de generar desconfianza, por un lado en las comunidades de beneficiarios, que pueden verse identificados como un campo de experimentación en el que no se acaba de creer, y por otro lado, en los socios y colaboradores, que encuentran en estas incoherencias signos para el recelo y la desconfianza.

6. *Identificar déficit en la estructura actual de redes significa también reflexionar sobre la disponibilidad de los recursos económicos que conlleva subsanarlos.* Más allá de la corrección de los déficit, el funcionamiento mismo de la red implica importantes costes económicos en viajes, envíos e intercambios de experiencias.

Las ONGD adolecen en el Norte y en el Sur de falta de fondos para ello, máxime si las financiadoras que pueden apoyarnos encuentran en las actividades de red discursos críticos que pongan en cuestión sus intervenciones.

De hecho, existen estrategias de financiación por parte de organismos públicos y privados orientadas a dividir la red o expulsar de ella a los miembros más beligerantes, introduciendo criterios de ejecución que limen el perfil crítico del conjunto.

Del mismo modo, y como se ha visto en el punto 4, tampoco es fácil comunicar a la opinión pública la necesidad de contar con gastos indirectos para la gestión de reuniones de planificación, encuentros y gestión de la información de red.

Sea por la razón que sea el hecho es que solemos encuadrar los gastos de esta actividad dentro de los recursos dedicados a programas de investigación, sensibilización o educación para el desarrollo, programas a los que no destinamos, en el mejor de los casos, más del 5% de nuestro presupuesto (3), cifra que resulta a todas luces insuficiente.

3 LA RED ENREDADA

En síntesis, los déficit descritos muestran unas redes influidas por las desigualdades Norte-Sur, que enredadas en una madeja de buenas intenciones y queriendo transformar las estructuras de injusticia, se ven abocadas a reproducir en su fuero interno idénticas desigualdades.

Gobiernos, empresas, fundaciones, ciudadanos particulares encuentran en la colaboración con las ONGD del Norte una fórmula interesante, sencilla y práctica de caridad renovada. Este

(4) Datos extraído del directorio de la CONGDE, año 2000.

tipo de colaboración tiñe el funcionamiento de las redes y obliga a pactar con el Sur la dulcificación de los mensajes de transformación social.

De esta forma se contribuye a la aparición en los últimos años de un tercer actor que nos desconcierta, los movimientos sociales emergentes o movimientos de resistencia global. Las organizaciones del Sur buscan complementar pactos a dos bandas. Por un lado se unen con las poderosas ONGD del Norte para la modernización, financiación y la mejora en la gestión de los proyectos, y por otro lado con los movimientos sociales, para la movilización y la participación en foros de denuncia.

La opinión pública internacional, especialmente la más sensible a colaborar con objetivos de cambio social, también percibe esta pérdida de pasión y de desazón utópica de unas redes de ONGD que en pocos años se han ganado el calificativo de «redes clásicas» o «tradicionales» de solidaridad, sobre todo por parte de los colectivos más jóvenes y de los gurús del pensamiento crítico en materia de desarrollo.

Las organizaciones somos conscientes de ello y buscamos la manera de reflexionar y ganar tiempo para tomar nuevos impulsos que nos ayuden a recuperar el espíritu de transformación inicial, sin perder, claro está, el compromiso ético que nos obliga a garantizar con las comunidades la continuidad de los proyectos emprendidos.

Sin embargo, ahora tenemos que hacerlo cuesta arriba, ya hemos visto cuán difícil nos va a resultar conseguir financiación para repensar nuestra actividad o renovar planteamientos hacia postulados más críticos. Por otro lado, con la mejor intención, nuestros RRHH se han visto sucesivamente renovados y orientados hacia la mejora técnica de los programas. Expertos en finanzas, marketing o programación han desplazado en las

ONGD, quizá en demasía, a perfiles mejor vinculados a la intervención social y más comprometidos con la reflexión y la generación de pensamiento.

Las organizaciones y de momento muchas de las redes que constituimos somos cada vez y afortunadamente mejores gestores de ayuda, pero también más vulnerables y necesitadas del refuerzo externo para pensar e imaginar las ideas que nos dan sentido.

4 IDEAS PARA FORMALIZAR UNA RED ÚTIL Y CONSTRUCTIVA

En primer lugar me gustaría defender la idea de que la auto-crítica, el análisis de déficit como el ejercitado en párrafos anteriores, la discusión o incluso la polémica sobre las actividades de las ONGD, no tiene porqué significar la condena total de nuestras alternativas.

Artículos de reflexión, debates y foros que ponen en tela de juicio partes o aspectos de dicha actividad se suceden a diario, liderados también por las propias redes. Este ejercicio no tiene porqué invitar a la inacción, ni expresar desánimo o paralización de las propuestas, sino más bien transmitir lo que es un logro de las redes frente al sistema, ser capaces de albergar pensamientos diversos y opiniones críticas que ayuden a mejorar y que impulsen la participación de todos los actores sociales en el diálogo sobre el desarrollo.

He aquí por tanto diferentes propuestas que pueden ser oportunidades de cambio respecto a los déficit expuestos:

1. *Es necesario definir, objetivar, declarar, dentro de cada organización, cuál es nuestra misión, objetivos y estrate-*

gias y contrastarlos con los de la red a la que pertenecemos. Normalmente, de forma intuitiva suelen estar en coherencia con los aspectos formulados por dicha red, pero aún así el ejercicio de definición suele despertar muchas sorpresas. De repente saltan contradicciones, discusiones o posturas opuestas a la misión de red en el interior de las organizaciones. Cuestiones sobre las que antes se pensaba que había un acuerdo fundamental al escribirlas aparecen enfocadas de manera dispar (5).

En cualquier caso, este ejercicio es un síntoma de honestidad interna y de salud orgánica. No en vano, varios teóricos de la participación defienden que un indicador de la democracia interna en las ONG es la existencia de varios discursos, así como la explicitación de los mismos.

Si una vez puesto de manifiesto estas divergencias no es posible consensuar una misión coherente con el objetivo de red, sería legítimo cuestionarse la pertenencia a la misma, incluso por sentido práctico, pues tarde o temprano esta disonancia puede detonar rupturas o bloquear acciones que deslegitimen nuestra intervención.

El ejercicio de coherencia interna-externa a largo plazo es un ejercicio dinamizador que fortalece y consolida tanto a redes como a organizaciones, reforzando su posición en el «mapa» de la intervención social.

2. En cuanto al establecimiento de planificaciones conjuntas se está avanzando mucho en los últimos tiempos. En

(5) Invito al lector a hacer un ejercicio. Pida dentro de un equipo de trabajo a cada uno de sus miembros que describa objetivos y funciones a cumplir, de él o ella misma y de sus compañeros y compañeras. Es muy probable que encuentre incoherencias útiles de analizar.

parte por los beneficios cuantificables que se obtienen de una mejora en la visibilidad de marca, ahora compartida internacionalmente, y en parte por el reconocimiento de agencias y auditoras que aplauden este tipo de planificación y su concreción en acciones, presupuestos y cronogramas.

Sin embargo el efecto más beneficioso proviene de los propios equipos, satisfechos de poder compartir ideas y obtener una mayor perspectiva de su trabajo.

3. La fuerte presión ejercida por las dinámicas de colonización «intelectual» y las exigencias de visibilidad por parte de los organismos financiadores dificultan mucho la tarea de presentar mejoras al respecto. Pero a medida que introducimos mecanismos de evaluación en nuestros programas éstos nos ayudan a constatar y por tanto a defender los riesgos de intervención que no sean diseñados en coordinación con el Sur.

Frente a las perversiones de la financiación *se recomienda exigir y practicar la devolución de análisis de realidad que orienten y den sentido a la ayuda* al desarrollo, que desvelen posibles déficit en definición de objetivos y procesos, participación de actores o cobertura de beneficiarios (6). Nos ayudará a que nuestras acciones ganen en impacto y credibilidad.

De igual forma una planificación Sur-Norte coordinada desde el inicio dará lugar a unas planificaciones más flexibles, con mayor capacidad de éxito en un mundo en cambio, y de adaptabilidad a contextos locales heterogéneos.

(6) LIGERO LASA, J. A.: «Un nuevo criterio de evaluación, la cobertura». *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, n.º 8. IUDC-UCM. Madrid, 2001.

4. Ante la profusión de mensajes influidos por estrategias agresivas del marketing empresarial y los novedosos lemas antiglobalización, las redes de ONGD Sur-Norte se encuentran en el dilema de proponer mensajes de participación renovados, que devuelvan el entusiasmo por un trabajo de desarrollo a largo plazo. No es tarea fácil, hay que revisar planteamientos y crear un discurso propio.

Nos damos cuenta de la necesidad de elaborar mensajes que cuenten con la colaboración imprescindible de diferentes actores: Periodistas, publicitarios, artistas, diseñadores, educadores, líderes de opinión..., pero sin perder de vista los principios que queremos comunicar, a través de formas creativas, pero también sinceras y transparentes.

La tan traída y llevada «protesta con propuesta», inherente a nuestro quehacer en desarrollo, puede tener su propio marketing, puede dar pie a magníficos mensajes a partir de propuestas reales de comercio justo, educación intercultural o movilizaciones compartidas que no tienen porqué seguir agendas internacionales del Norte.

Si en las redes sabemos que existen modelos alternativos, que nos mueven y en los que creemos profundamente, que cuentan con la realidad compleja de transformación, pero que también tienen rostro y cara sencillos de transmitir, *icontémoslo!* e inventemos formatos que inviten a la participación y al entusiasmo. Acojamos para el cambio antes de que a la fatiga de la ayuda se le una la fatiga de la sensibilización y la educación para la solidaridad.

5. La red de redes permitirá al unir Norte-Norte; Norte-Sur y Sur-Sur reforzar objetivos y ganar en independencia frente a poderes fácticos interesados en orientar el desarrollo de las comunidades en determinada dirección.

La voz de muchos puede ayudarnos a explicar que el proceso de construcción de alternativas es lento, pero no por ello ineficaz. Que las dificultades en el camino, los retrasos en la ejecución, incluso las rectificaciones, no son incompatibles con la legitimidad de las utopías y las propuestas de cambio estructural a las que aspiramos. *El mejor argumento es la coherencia de nuestros métodos, testimonios e iniciativas, pero también la comunicación de errores, intenciones y aprendizajes.*

6. ¿Con qué recursos? La alianza en redes hace posible que también seamos más para romper el mensaje simplista de «con tanto se puede hacer tanto». Promovido hasta la fecha incluso por las propias redes, este mensaje dificulta el logro de apoyos y recursos económicos para todo lo que no sea visibilidad de resultados rápidos y, por tanto, denuncia de causas estructurales.

De alguna manera debemos comenzar a transmitir las verdaderas dificultades del desarrollo conjuntamente con los actores protagonistas, las comunidades beneficiarias del Sur, que sin negar esta realidad participen cada vez más con las organizaciones del Norte en la defensa de la complejidad de la ayuda.

Ser más en esta tarea también significa ganar en acceso a recursos de información, financiación y análisis, además de en intercambio de recursos humanos y gestión del conocimiento.

Las experiencias en red ayudan a las organizaciones a ampliar su perspectiva. Al final de lo que se trata es de hablar de los beneficiarios últimos de la intervención y quizá esta sea la difícil enseñanza: que las ONGD insertas en la red acaben perdiendo su protagonismo. No se trata de robos de identidad, sino más bien de la propia dinámica del buen trabajo que situará, especialmente a las «individualizadas, reconocidas y protagonistas» ONG del Norte, en su justo lugar, un nudo más del tejido necesario para el desarrollo, cuyo éxito se basa en que todos los nudos sean iguales.

4 BIBLIOGRAFÍA

COORDINADORA DE ONG DE DESARROLLO DE ESPAÑA: CONGDE. Directorio. Madrid, 2000.

CHOMSKY, Noam: «El beneficio es lo que cuenta, neoliberalismo y orden global». Barcelona: Editorial Crítica, 2000.

EQUIPO DE VIVIENDA Y GESTIÓN LOCAL: *Planificación desde la comunidad, ampliando el campo de lo posible*. Santiago de Chile, 1987.

FEDERACIÓN INTERNACIONAL FE Y ALEGRÍA: *Educación popular y promoción social*. Caracas, Venezuela, 2000.

GABARRÓN, Luis R., y HERNÁNDEZ LANDA, Libertad. Centro de Investigaciones Sociológicas, CIS: *Investigación participativa*. Madrid, marzo de 1994.

GINER, Salvador; LAMO DE ESPINOSA, Emilio; TORRES, Cristóbal: *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial, 1998.

GONZÁLEZ, Raúl, y ROSENFELD, Alex: *Comisión de desarrollo urbano CLACSO. Documento de trabajo n.º 39*. «Estado, municipio y participación». Ecuador, enero de 1985.

HERNÁNDEZ MONTESINOS, David: «Organizaciones inteligentes». Madrid: Literatura gris, 2002.

- LIGERO LASA, J. A.: «Un nuevo criterio de evaluación, la cobertura». *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, n.º 8. Madrid: IUDC-UCM, 2001.
- RAMONET, Ignacio: «La tiranía de la comunicación». *Temas de Debate*, mayo de 1998.
- ROMÁN SÁNCHEZ, Erick: *La globalización en tus manos, oportunidades y desafíos*. Burgos: Amycos. Colección CLIP, 2002.
- SENLE, Andrés; MARTÍNEZ, Eduardo; MARTÍNEZ, Nicolás: ISO 9000-2000. «Calidad en los servicios». Barcelona, 2000.
- VOCALÍA DE EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LA CONGDE: *Una mirada hacia el futuro. Panorama actual y desafíos de la Educación para el desarrollo en las ONGD de la Coordinadora*. Madrid, 2000.

Las redes de la Universidad Cooperativa Internacional (UCI) y de las Universidades de la Tercera Edad (AIUTA)

Luis Gerardo Cárdenas Falcón

Doctor en Sociología del Desarrollo

(Sorbonne Nouvelle, París III)

*Presidente de la Universidad Cooperativa
Internacional (UCI)*

*Miembro de la Asociación Internacional
de Universidades de la Tercera Edad (AIUTA)*

Sumario

Preámbulo.—1. Conductas sociales y vinculación social. 1.1. ¿Qué induce al cambio? 1.2. ¿Hacia dónde apunta la globalización? 1.3. ¿Por qué se intensifican los cambios?—2. Aproximación sociológica de las Redes. 2.1. Definiciones previas. 2.2. ¿Qué elementos tiene una red? 2.3. ¿Qué finalidad tiene un red? 2.4. ¿Cómo se establecen las redes? 2.5. ¿Cómo funcionan las redes?—3. La Red de la Universidad Cooperativa Internacional (UCI). 3.1. Origen y finalidad de la red UCI. 3.2. ¿Qué distribuye esta Red? 3.3. ¿Cómo distribuye la Red UCI?—4. La Red de la Asociación de Universidades de la Tercera Edad (AIUTA) o Universidades de la Experiencia (UDEX). 4.1. Origen y fines de la AIUTA. 4.2. ¿Qué distribuye la Red? 4.3. ¿Cómo distribuye la Red AIUTA?—5. Conclusiones.

RESUMEN

El abordaje analítico de dos redes operativas se efectúa a partir de un supuesto, una aproximación teórica y una presentación funcional de

las redes de la UCI y de la AIUTA. El supuesto, es la incidencia de la globalización en las entidades sociales y en las personas que favorece e impulsa la formación de redes de tipo técnico, educativo o de vinculación interpersonal y el efecto que ejerce la retroalimentación para mantener y expandir el proceso de globalización. La aproximación sociológica se dirige a examinar a las redes como medios funcionales de relación entre una oferta y una demanda de saberes, destrezas, metodologías o tecnologías requeridas por el o los demandantes. Luego, una presentación analítica de las redes de la UCI y la AIUTA, a partir de su origen, sus fines explícitos, sus contenidos y la manera de distribución de sus servicios o productos intelectuales. Completa el tratamiento de ambas redes con algunas direcciones electrónicas para conocer o vincularse a las respectivas redes. Finalmente, un conjunto de conclusiones de carácter genérico y específico que completan el contenido de este artículo.

ABSTRACT

Approximation and a functional presentation of the nets of the UCI and of the AIUTA. The supposition is the effect of the globalization in the social entities and in the persons that it favors and stimulates the reticulation of technical, educational type or of vinculation interpersonal and the effect that exercises the feedback to support and to expand the process of globalization. The sociological approximation goes to examine the nets as functional means of relation between an offer and a demand of knowledge, skills, methodologies or technologies needed by the demanders. Then, an analytical presentation of the nets UCI and AIUTA, from its origin, its explicit ends and the distribution way of its services or intellectual products. It completes the treatment of both nets, with some electronic directions to know or to link itself to the respective nets. Finally, a set of conclusions of generic and specific character that complete the content of this article.

PREÁMBULO

El propósito de las redes es generar o estabilizar la retroalimentación que faculte enriquecer o mejorar el aprendizaje o los procesos de cambio. Las redes tratan también de integrar información de diversas latitudes a fin de crear nuevas metodologías o productos vinculados al mercado o al desarrollo económico y social.

En este artículo las redes son examinadas a partir de la sociogénesis de las conductas sociales y la incidencia de la globalización en las mismas. Prosigue una aproximación sociológica sobre la funcionalidad de las redes que permita examinar las redes de la Universidad Cooperativa Internacional (UCI) y de la Asociación de Universidades de la Tercera Edad (AIUTA), en España es denominada Universidades de la Experiencia (UDEX). Finalmente, se presenta un conjunto de conclusiones genéricas y específicas sobre el tema.

1 CONDUCTAS SOCIALES Y VINCULACIÓN GLOBAL

Sabemos que los cambios generados por el incremento de los flujos de información favorecen el proceso de globalización y de comunicación entre sociedades y personas estimulando la intervinculación y los cambios conductuales, los que retroalimentan la globalización convirtiéndolo en un proceso en espiral de acción y reacción. En esta óptica el tema será analizado con un enfoque relacional e incidental.

1.1. ¿Qué induce al cambio?

Las conductas sociales se modifican como consecuencia de una «combinación de cambios mentales, sociales y económicos, donde el *factor tecnológico* juega un papel significativo para hacerlas aptas a la adopción de nuevos valores y actitudes que en definitiva determinan nuevos comportamientos» (1). Bajo una lente relacional, la *globalización*, *mundialización* o *planetización* aparece como un proceso de cambios e intercambios, de acciones y reacciones de carácter continuo y permanente. Los cambios en la sociedad inciden en la globalización y ésta en los comportamientos sociales, los que incrementan e impulsan, cada vez con mayor velocidad e intensidad, el proceso de globalización. Este *continuum* requiere una *articulación* de los espacios globalizados y por globalizar y es allí donde las redes juegan un papel sinérgico de primer orden al enlazar los diferentes niveles tecnológicos, socioeconómicos y geopolíticos.

1.2. ¿Hacia dónde apunta la globalización?

Hay coincidencia en reconocer que la mundialización se dirige hacia una amplia *ecumenización* (2), es decir, una mayor interrelación entre pueblos, países y personas. Vemos desdibujarse poco a poco a las naciones y ser reemplazadas por enti-

(1) MEISTER, Albert, *La Participation pour le Développement*. París: Editions Economie et Humanisme, 1977. PERROUX, Francois, *L'Economie du xx^eme siècle*, París: PUF, 1990. STIGLITZ, Joseph, *El Malestar de la Globalización*, Buenos Aires (Avellaneda), Color Efe, 2002. Es una definición actual y operativa. La de tipo marxista incide en las conductas como resultado de las condiciones materiales que generan la vivencia, y ésta la conciencia y los comportamientos de clase.

(2) Ecúmene es la parte habitada de la tierra. Ecumenización es el relacionamiento entre las diferentes partes habitadas del mundo.

dades supranacionales que generan una mayor interdependencia y menor autonomía a los países del mundo. Ahora son parte de la «Aldea Global» y preocupa su limitada *sostenibilidad*, por ello deseamos cuidarlo y conservarlo. Sabemos que la especie humana es única, con leves diferencias de color de piel o de estatura, que la hacen más rica por su diversidad a esa unidad específica que es el *homo sapiens*. En este contexto los factores *tecnológicos* (3) y *socioeconómicos* son impulsores determinantes debido a sus consecuencias en el ámbito social y personal. En tal contexto, las redes constituyen un vehículo sustancial para lograr y mantener *ese continuum* de *feed-bac* que impulsa a la globalización.

1.3. ¿Por qué se intensifican los cambios?

Por ser acumulativos, interactivos y multidimensionales. Son acumulativos porque cada innovación procede de una anterior y precede a una nueva. Son interactivos porque se relacionan entre sí y actúan en los diferentes ámbitos de las actividad humana, y son multidimensionales porque inciden en las diversa actividades tanto económicas como sociales y aún políticas.

- a) **La incidencia tecnológica.**—Es múltiple y particularmente notoria la *microelectrónica* en los *medios de comunicación*, que acercan a los pueblos y a las personas. La *biotecnología e ingeniería genética* eliminaría la pobreza e importantes enfermedades. La *robótica* sustituiría el trabajo rutinario, repetitivo y alienante. Las *nuevas materias*

(3) URBANO, Pablo Martín, y TOSTES-VIEIRA, Marta, *Globalización, Brechas Tecnológicas y empleo*, DOCUMENTACIÓN SOCIAL, octubre-diciembre 2001, n.º 125, págs. 79-97, Mencionan la importancia de los TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) en la sostenibilidad de la globalización.

primas, capaces de sustituir y dejar obsoletas a las tradicionales. Todos estos cambios, aún no suficientemente analizados, tendrán enormes consecuencias para los países y para las poblaciones en un futuro muy próximo. Las redes intervienen para mantener «al día y con lo último sobre las tecnologías punta».

- b) **La incidencia de la economía.**—STIGLITZ (4) indica que «la globalización en sí misma no es buena ni mala. Sin embargo a buena parte del mundo no le ha acarreado beneficios. Y a muchos les parece un desastre sin paliativos». Este último efecto es producido de manera significativa por la *supranacionalización* (5), es decir, la cobertura mundial de los espacios nacionales por grandes firmas capitalistas. Ésta se ha iniciado con la globalización *financiera*, favorecida por el avance tecnológico y la concentración de grandes masas de capital que han absorbido empresas y sistemas financieros de los países menos desarrollados. Inmediatamente, se puso en marcha la mundialización *comercial*, propulsada por las *medias* gracias a la *imitación* de formas de consumos de países desarrollados por parte de los estratos altos de los países pobres. Así mismo, aprovecha modos de producción reductores de mano de obra o utiliza la existencia de ciertas zonas con alto desempleo o subempleo (maquiladoras de China, Asia y América Latina). Esta mundialización económica y financiera utiliza redes que funcionan las 24 horas sobre las bolsas de valores y movimientos financieros en Tokio, Nueva York, Londres,

(4) STIGLITZ, Joseph, *El Malestar de la Globalización*, Buenos Aires (Avellaneda), Color Efe, 2002;

(5) FONTELA, Emilio, *Globalización y Cohesión Social*, en DOCUMENTACIÓN SOCIAL, octubre-diciembre 2001, n.º 125, págs. 183-202

Madrid, Río, Santiago o Lima y a lo largo y ancho del mundo.

- c) **Incidencia en lo social.**—Particularmente en la «Sociedad civil», término al que se le atribuyen virtudes de diferente índole, como ser la base de la gobernabilidad, de la concertación social, de la participación democrática y sustituye a otras categorías anteriores como la de clase social y de partido político (6). Incluso se llega a considerar que reemplaza ciertas instituciones tradicionales como las de tipo sindical, profesional, religiosas y aun del Estado mismo. ¿Cómo se vincula y articula la sociedad civil? A través de núcleos (asociaciones, ONGs, organizaciones de base, etc.) que tejen redes de comunicación e intercambio.

Las personas, ante la inestabilidad en el empleo y de la vida misma se hacen presa fácil del «estrés» o Karoshi (7). La globalización, pues, «ha alterado los roles tradicionales y ha generado cambios tan profundos en los modos de conocer, trabajar, relacionarnos y vivir que *el riesgo y la incertidumbre es casi lo único cierto que tenemos*» (8). Las situaciones estresantes y de inseguridad son objeto de nuevas terapias centradas en la interrelación e intercambio a fin de «salir del gueto de la incomunicación», función importante de las redes, para evitar el aislamiento y la soledad.

(6) HAUBERT, Máxime, «La Société Civil et les Pauvres», IEDES, Universidad de París, I, Francia, 2001.

(7) LEÑERO, Luis, *Estrés, la enfermedad del siglo xx*, «El financiero», 1-7 diciembre de 2002, n.º 390, pág. 41. Señala el autor que la proporción de enfermos de estrés es mayor los del SIDA. Karoshi, en japonés es la denominación del estrés y estiman que quien trabaja más de 3.000 horas año su recompensa es el estrés. El estrés, que torna a las personas irascibles, poco adaptables, más conflictivas, menos sociables y cooperadoras, con manifiestos síntomas de aislamiento e introversión.

(8) SALINAS RAMOS, Francisco, *Trabajo en Red*. En: Nota para DOCUMENTACIÓN SOCIAL octubre-diciembre 2002, n.º 129, pág. 1.

2 APROXIMACIÓN SOCIOLOGICA DE LAS REDES

2.1. Definiciones

Red, en su acepción general, significa conjunto permanente o accidental de vectores o líneas de comunicación con un sentido de ida y vuelta, las que se cruzan y entrecruzan más o menos regularmente. Las redes, en un sentido sociológico, contienen varios elementos: cumplen finalidades definidas dentro de una organización, cuentan con modalidades de distribución a través de diversos canales de comunicación e intercambio, están dirigidos hacia distintos espacios o puntos predefinidos y sus elementos así repartidos entran en relación directa o indirecta los unos con los otros y obedecen, no siempre, a las mismas directivas.

2.2. ¿Qué elementos tiene una red?

Toda red posee tres elementos sustantivos: *Una finalidad*, expresada por la organización a la que pertenece. *Formas propias de operación* y *Canales y puntos definidos de distribución*, que entran en vinculación —no siempre— unos con otros. Conocidos los elementos de una red, cabe responder a preguntas clave como las siguientes: ¿Cuál es la finalidad? ¿Qué distribuye? ¿Cómo distribuye? ¿Qué elementos la conforman?

2.3. ¿Qué finalidad tiene una red?

La finalidad de cada red está determinada por la demanda que debe atender. *Las redes solo existen en la medida que exista*

una oferta y una demanda que deben ser satisfechas. Si existe alguien que tiene un conocimiento, destreza o habilidad y de otra parte hay quien requiere de tales conocimientos o destrezas, podrá establecerse una red. «Toda oferta obedece a una demanda y toda demanda obedece a una oferta» (9). La temática que manejan las redes son innumerables dado que las necesidades y por ende las demandas de los seres humanos son también innumerables. De hecho podría establecerse una red para cada tema en el que exista una demanda.

2.4. ¿Cómo se establecen las redes?

Creándolas. Solamente es necesario hacer saber una demanda o una oferta determinada para poder establecer una red. Generalmente, se trata de establecerla con lo que cada uno sabe y lo que cada uno puede transmitir a través de una red. «Es común que una institución pueda reunir cinco o seis miembros que desean intercambiar saberes o experiencias y esto hacen saber a otras personas que lo requieren, este es el primer paso para iniciar una red. Basta que el “ofertante” encuentre un “demandante” y que ellos fijen la hora y lugar del intercambio (formación, documentación, conocimientos específicos, etc.) para dar inicio a una nueva red» (10).

2.5. ¿Cómo funcionan las redes?

Estructurando la «oferta de saberes y asegurando que los demandantes de tales saberes o experiencias participen con

(9) CÁRDENAS, Gerardo, *Las redes de la Academia de la Magistratura*, AMAG, Lima, 1998, 50 págs.

(10) SUFRIN, Marc-Herber, *Mouvement des Réseau des Échanges Reciproques. Anamnesis, Cahiers de Mayutique*, decembre 1992, n.º 12, págs. 82-83.

seriedad y responsabilidad en la recepción y el envío de los servicios intercambios» (11). Siempre, toda red tiene una serie de riesgos, tanto del punto de vista del contenido como de la operación. Publicaciones recientes que tocan el tema (12) mencionan que las redes educativas cuando son interinstitucionales funcionan adecuadamente, no así las dirigidas a personas en proceso educativo individualizado, dado que se sustentan en la competencia entre los educandos, por lo que estas redes tienden a ser individualizadas (caso de Bachilleratos, Maestrías a Distancia, etc). Otra atingencia a la operatividad de la comunicación en los países pobres es la inseguridad de las vías postales y la vía informática es limitada, por el bajo acceso a las computadoras u ordenadores, pues normalmente el acceso a ellas es inferior al 20% de la población y contrasta con los 85 al 90% de los países desarrollados. Estas razones hacen ver la necesidad de establecer «Núcleos, Puntos Focales», «Antenas» o Representaciones que fungan como centros de captación, análisis, tratamiento y abastecimiento o retroalimentación (efecto «feedd-back») de la información.

2 LA RED DE LA UNIVERSIDAD COOPERATIVA INTERNACIONAL (UCI)

3.1. Origen

La UCI fue creada en 1977 como resultado de la convergencia de varios factores concurrentes en materia educativa e

(11) SUFRIN, Marc-Herber: *Les Réseau MRERS*, El autor señala que en Francia en el año 2001 habían más de 50.000 personas dedicadas a las actividades de intercambio educativo. MENDOZA, Álvaro, *Mercadeo & Internet, ¿tratando de reinventar la rueda del mercadeo en la Red?*, Miami, 2003. MercadeoGlobal.com- 140.000, suscriptores; BoletinesElectronicos.com//50.500, suscriptores; diciembre 2002. MercadeoEnInternet.co

(12) RODRÍGUEZ VARGAS, Francisco, *Instituciones Parafiscales y Desarrollo Económico y Social*. Bogotá: Eco-social/UCI, 2002, págs. 225 (95-109).

institucional como la EPHE y la ACI (13), aunada la personalidad y experiencia del Profesor Henri DESROCHE, quien supo integrar tales elementos en una institución como la Universidad Cooperativa Internacional. La UCI es una entidad internacional privada, de carácter educativo y de apoyo a centros educativos y a los sectores cooperativo y de la economía social.

3.2. Finalidad de la UCI

Son fines de la UCI:

- a) **Ser una plataforma flexible.** De concertación y consulta, de intercambio e investigación, de validación y acreditación de la experiencia previamente adquirida. Ser vehículo para la representación de grupos regionales de África, América Latina, Canadá y Europa y de instituciones y personas implicadas en el desarrollo social y económico.
- b) **Proporcionar apoyo y cooperación técnica.** A entidades y personas asociadas o vinculadas a la Universidad.
- c) **Crear y fortalecer redes de cooperación.** Mediante grupos de desarrollo endógeno, denominados «Puntos

(13) La experiencia de la Escuela Práctica de Altos Estudios-EPAE (EPHE, en francés). La existencia del Colegio Cooperativo de París (CCP). El interés de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), en establecer un mecanismo formativo de dirigentes y miembros de cooperativas a nivel mundial. La demanda de los sectores de economía social de contar con un centro de excelencia para sus cuadros y socios.

(14) «Punto Focal, Antena, Unidad de Base o Célula de la UCI». Para su establecimiento requiere la existencia de una institución con personería jurídica o la formalización y registro de las actividades del «Punto Focal». Estas entidades estarán orientada al desarrollo económico, social o asociativo. La presencia de un conjunto de personas que deseen llevar a cabo estudios o trabajos de investigación a las que se les denomina «Personas Proyecto». La existencia de un grupo de personas con niveles de competencia, calificaciones y producción para atender temas de sus competencia a ellas se llama «Personas Recurso». Acuerdos con Universidades, Institutos, en condiciones de acreditar el trabajo del «Personas Proyecto». Se financian con los recursos que obtenga el grupo (cotizaciones, consultorías, etc.).

Focales, Representantes, Antenas y/o Células (14)» (más generalmente «Puntos Focales») que forman la base democrática y natural de la Universidad.

3.3. ¿Qué distribuye la Red UCI?

La UCI cuenta con dos Bancos: a) *Un «Banco de Saberes»* que puede proveer y asegurar la demanda de conocimientos o experiencias requeridas. b) *Un «Banco de Personas Recurso»* que puedan atender con solvencia y seriedad las necesidades planteadas por instituciones o personas en los procesos de desarrollo en general y de la economía social en particular. Ambos bancos están descentralizados en los «Puntos Focales» e integrados como red con la Sede UCI.

a) «Banco de Saberes de la UCI»

Proporciona material informativo y propicia intercambios directos por países y continentes, a través de los «Puntos Focales» y personas involucradas en español, francés (15) y en menor medida en inglés. El material que distribuye se refiere principalmente a: metodologías educativas para adultos, desarrollo y economía social, gestión participativa, desarrollo de proyectos, los cuales proceden de los estudios e investigaciones que efectúan sus miembros o personas asociadas a la UCI. La vinculación con centros de capacitación le permite contar con material novedoso y actualizado. La red de representantes la mantienen al día de los sucesos académicos y necesidades en el ámbito de cada «Punto Focal». El Banco cuenta con material de primera calidad sobre:

(15) Material proveniente de Bureau de Estudios Cooperativos y Comunitarios (Colección «Archives de Sciences Sociales»), Bibliothèque Historique des Sciences Sociales, Institut de Etudes sur le Développement Économique et Social (IEDES),

- Metodología Educativa y Participativa, en español (15 libros), producto del trabajo de investigación de la UCI/ Lima (Grupo de Trabajo liderado por Kenneth Delgado).
- Desarrollo y Economía Social, en español (seis libros), trabajo de las UCIs de Bogotá, Lima y Rosario (Argentina).
- Gestión Participativa, en español (60 publicaciones cortas), de la UCI Caracas.
- Desarrollo de Proyectos (cinco publicaciones), labor de la UCI San José de Costa Rica.
- Informes de Asistencia a Seminarios, Coloquios, Simposios, etc.
- Distribución de Informes de Consultoría.

b) «Banco de Personas Recurso»

Cuadros Técnicos UCI (personal de la UCI y asociado a la misma, 30 personas) (16):

- Autoformación Asistida. Dos especialistas de alto nivel (Perú y Costa Rica).
- Investigación-Acción. Dos especialistas (Francia y Costa Rica).
- Desarrollo de Proyectos. Cuatro especialistas (Perú, Costa Rica Venezuela, Brasil).
- Gestión Participativa. Diez Técnicos y cinco especialistas (Venezuela).

(16) Los cuadros técnicos principales son: Autoformación Asistida, Gerardo Cárdenas y Kenneth Delgado; Investigación-Acción, Máxime Aubert; Desarrollo de Proyectos, Wilfredo Silva; Gestión Participativa, Luis Delgado Bello; Legislación Cooperativa, Yaika Weber y Axel Cárdenas; Desarrollo Asociativo, Ernesto Yepes y Carlos Rivas; Informática, Jorge Rojas Samanez.

- Desarrollo Asociativo. Cinco especialistas (Perú, Argentina).
- Desarrollo Local y Regional. Cinco técnicos de alto nivel (Perú, Argentina, Brasil).
- Legislación Cooperativa y de la Economía Social. Tres especialistas (Venezuela y Perú.).
- Planificación Educativa. Dos especialistas (Perú y Costa Rica).
- Procesos de Desarrollo Histórico. Un especialista.
- Informática. Tres especialistas.

3.4. ¿Cómo distribuye la Red UCI?

Por medio de la Red UCI constituida por representaciones de tipo «Punto Focal», los que tienen amplia autonomía para programar y llevar a cabo las actividades que han definido, programado y financiado, manteniendo vínculos de enlace entre y cooperación con el conjunto de la Red UCI, la que actualmente es la siguiente:

a) Red UCI

- Sede UCI. Presidente y dos asistentes.
- UCI Argentina. Representante y asistente.
- UCI Brasil. Representante y un asistente.
- UCI Colombia. Representante y un asistente.
- UCI Perú. Representante y dos colaboradores.
- UCI Venezuela. Representante, Cooperativa «Gestión Participativa» (15 miembros).
- Canadá. Representación UCI. Instituto de Desarrollo Norte Sur-IDNS.

- Francia. Representante UCI.
 - África. Representaciones en Benin, Burkina Faso, Togo, Senegal.
 - Asia. Representación en Nepal e India.
- b) Boletín UCI, distribuye noticias e informaciones sobre desarrollo cooperativo, asociativo y comunitario.
- c) Directorio de la UCI
- Presidente: Gerardo Cárdenas Falcón (Costa Rica)
 - Directores: Luis Delgado Bello (Venezuela), Eugenio Giovenardi (Brasil), Kenneth Delgado (Perú), León Schujman (Argentina), Fernando Castro (Costa Rica), Nicolás Palacios (Colombia), Ana Sylvia Hernández (El Salvador), Violette Gendron (Canadá), Francisco Rodríguez (Francia)

4 LA RED DE LA ASOCIACIÓN DE UNIVERSIDADES DE LA TERCERA EDAD O UNIVERSIDADES DE LA EXPERIENCIA AIUTA

4.1. Origen

Al promediar el siglo xx, la esperanza de vida se había incrementado de manera significativa, bordeando los 75 a 78 años. La calidad de vida de los adultos mayores también había mejorado sensiblemente. Los niveles intelectuales y de experiencia acumulada constituían un importante potencial sobre el desarrollo humano. Estas constataciones llevó a distinguidas personalidades del mundo desarrollado y de los países pobres a buscar alternativas válidas para la población adulta mayor o de la

Tercera Edad. Entre las primeras figura el Profesor Pierre Vellas, de la Universidad de Toulouse (Francia), fundador de la AIUTA, y entre las segundas, el Profesor Tomás Jaime Sheen, de Lima (Perú), quien fundó la Asociación Promotora de la Universidad para la Tercera Edad, en 1975 (17).

4.2. Naturaleza y fines de la AIUTA

La AIUTA es una asociación internacional privada, sin fines de lucro, cuya convicción es reunir a las personas adultas mayores para lograr su plena realización con y en sociedad. La AIUTA se propone: Ser un soporte de apoyo para las acciones que los mayores realicen en pro de la sociedad. Ser un medio para adquirir nuevos conocimientos. Ser un instrumento para desarrollar la cooperación entre las U3E del mundo. Específicamente, propicia:

- a) Promover los intercambios de experiencias entre los alumnos de las Universidades de la Tercera Edad, en concreto con motivo de los Congresos científicos de carácter internacional que se celebran cada dos años.
- b) Suscitar la creación de nuevas Universidades de Tercera Edad en los cinco continentes, con el fin de dar a conocer los objetivos y la filosofía de las Universidades.
- c) Constituir un medio de interlocución y representación de las UTE en los grandes debates sobre la problemática del envejecimiento.

(17) Tomás Jaime SHEEN (Cajabamba, 1895, 1992): Educador, Concibió las U3E como ámbitos de recuperación de saberes y de las experiencia para orientar el desarrollo local y regional.

En América Latina es casi imposible denominar Universidad a una entidad que no sea aquella destinada a los jóvenes o adolescentes para la obtención de diplomas o títulos académicos. El concepto de «universitas» por la pluralidad de los conocimientos no se puede aplicar a otras instituciones que no sean las Universidades tradicionales.

- d) Propiciar la labor de investigación en el campo del envejecimiento de la persona y de la sociedad.

Adhesión.—La adhesión a la AIUTA se hace por solicitud escrita acompañada de un informe que será examinado por una comisión *ad hoc*.

4.3. ¿Qué distribuye la Red AIUTA?

La AIUTA, como entidad de segundo piso, distribuye a través de las Universidades de la Tercera Edad, U3E //UTES. A la fecha los idiomas en uso son el francés e inglés y en menor medida el español.

- a) *Información.* Referente a conferencias, cursos, talleres, abiertos a todos, sin condición de edad ni de titulación,
- b) *Resultados de estudios e investigaciones.* Sobre temas concretos de la Tercera Edad, así mismo promueve o suscita investigaciones bajo la dirección de profesores universitarios.
- c) *Apoyo al fortalecimiento de las U3E /UTES* para mejorar las condiciones psíquicas y mentales gracias a la participación activa de los alumnos en el seno de las UTE.

4.4. ¿Cómo distribuye la AIUTA?

- a) Las UTEs

La distribución de la información se efectúa a través de las UTEs.

Las afiliadas a la AIUTA suman un centenar, en casi todos los países de Europa y algunos de América Latina (Brasil, Chile, Costa Rica, Perú).

b) Su potencial

Actualmente están censadas en el mundo más de 25.000 UTE.

c) Las denominaciones

Las UTE (o UNI3, Universidades Permanentes, Abiertas, de Tiempo Libre, de Tiempo Reencontrado, de Mayores, Intergeneracionales) tienen programas y estructuras diferentes, pero todas están vinculadas, directamente o a través de acuerdos y convenios, con la Enseñanza Superior.

d) Temática de los Congresos de la AIUTA

Desde el primer Congreso de la AIUTA, en 1976 (Charleroi, Bélgica), ha sido preocupación institucional tratar tema de sustantivo interés para el desarrollo de la temática del envejecimiento, la contribución de los adultos mayores a la sociedad y la vinculación interacción generacional (18).

e) Funcionamiento de la AIUTA

El equipo directivo: Presidente, Louis Bourgeois.

Secretaria: Bérengère Delli.

El Consejo de Administración se reúne dos veces al año. La Asamblea General se celebra con motivo de los Congresos bianuales.

(18) 1984 *Neuchâtel* (Suiza), La investigación para y con las personas mayores. 1986 *Tournai* (Bélgica), Las UTE en el mundo, apertura y diálogo. 1987 *Varsovia* (Polonia), Educación y salud. 1988 *Toulouse* (Francia), Por una sociedad más humana. 1990 *Hull* (Canadá), Las UTE fuentes de desarrollo. 1992 *Barcelona* (España), El ejercicio físico y el envejecimiento. 1994. *Jyväskylä* (Finlandia), La preparación para el envejecimiento. 1996 *Nantes* (Francia), ¿Generaciones en diálogo? 1998 *Schwäbisch-Gmünd* (Alemania), Aprender en la Tercera Edad. ¿Por qué?, ¿cómo? 2000 *Québec* (Canadá), Las personas mayores y las nuevas tecnologías. 2002 *Ginebra*, Edad y experiencia al servicio del Porvenir (*Próximo Congreso en Beijing en 2004*).

5 DIRECTORIOS: UCI // AIUTA

5.1. De la UCI

Paginas Web: <http://www.uci.fr.st> Dirección Postal: P.O.B. 1785. 2050 Tel N.º (506) 234 9997, Fax N.º (506) 234 0231, *San José-Costa Rica*.

5.2. De la AIUTA

Página Web: <http://www.aiuta.asso.fr> Tel.: 33 (0) 1 56 56 10 19 Fax: 33 (0)1 56 56 10 21, Dirección Postal 23, rue de Crons-tad, 75015, *París, Francia*.

5.3. Principales Correos Electrónicos:

a) UCI

uci@fr.st,//cardenas@racsa.co.cr,//ferlan@racsa.co.cr,eugenio.hilkka@uol.com.br,luisdelgado@cantv.net,kdelgado@terra.com.pe

b) AIUTA

UTE Madrid:

jcruz@fec.uh.cu, irene.romera@uv.es,updea@updea.org

UTE Barcelona:

afopa@ramudavala.com,

6 CONCLUSIONES

A modo de conclusiones presentamos las siguientes:

- La globalización, entendida como un proceso de acción y reacción, requiere de las redes como factor determinante

para la comunicación y el intercambio. Ello impulsa a entidades y personas a comunicarse y a vincularse. A su vez, el intercambio origina también cambios mentales, sociales y económicos y, fundamentalmente, nuevos comportamientos que retroalimentan la globalización.

- Estos cambios en la sociedad y en los comportamientos incrementan e impulsan la *articulación* de los espacios globalizados y por globalizar, ámbito en el que las redes juegan un papel sinérgico de primer orden.
- El incremento de las redes y el volumen de información circulante abarca todos los ámbitos del conocimiento, la tecnología, el aprendizaje y las metodologías, que hacen de las redes un mecanismo de vital importancia para la difusión del conocimiento y los saberes durante el presente siglo XXI.
- Las redes son un medio para salir «del aislamiento en la multitud», poseen un potencial enorme para enriquecer y potenciar al ser humano, como es el caso de las redes de la UCI y la AIUTA.
- En la medida que exista una oferta o una demanda a ser satisfecha, existen las redes y obliga a una continua actualización e innovación a fin de mantener el flujo informativo y la interrelación entre los integrantes de cada red, de lo contrario se obsoletiza y desaparece o rápidamente es sustituida.
- La red de la UCI pugna por las cooperativas y la economía social en medios como el latinoamericano, fuertemente amagado el neoliberalismo y el «fundamentalismo del mercado», que ha sustituido gran parte de sus banderas de la solidaridad, la cooperación y el apoyo mutuo

por el egocentrismo centrado en el «neohedonismo» de mercado.

- La red de la AIUTA pretende posesionarse institucionalmente en América Latina y debe luchar por la autonomía de las UTEs, que son creadas como entidades dependientes de algún programa universitario o una dependencia estatal. La denominación «Universidades de la Tercera Edad», estiman que no corresponde debido a que la «Universidad» es un término exclusivo para las «Universidades» de jóvenes o adolescentes.

Cooperación y Voluntariado en red y en la Red

Ismael Peña López
Gerente del Campus for Peace*

Sumario

1. Introducción.—2. Clarificando ideas.—3. La nueva arquitectura organizacional.—4. El conocimiento como base de la red. 4.1. Captura, creación y retención del conocimiento. 4.2. Difusión y uso del conocimiento.—5. Asincronía y ubicuidad en la Red. 5.1. El voluntario virtual.—6. La red de redes.—7. Conclusiones: el *Campus for Peace*.—8. Bibliografía.

RESUMEN

Trabajar en red supone mucho más que el uso intensivo de las herramientas que nos proporciona Internet, mucho más que compartir información y abrir nuevos canales de comunicación, aunque trabajar en la Red puede llegar a ser una condición sine qua non. Se impone un cambio en la arquitectura de la organización basado en la gestión del conocimiento, el aplanamiento de jerarquías y descentralización de responsabilidades y tomas de decisión. En este contexto, el papel de la organización es el de tejer la red para que sus nodos—contenedores de conocimiento—puedan interrelacionarse unos con otros, tengan acceso a datos e información y, en última instancia, sean capaces de difundir y transmitir el conocimiento acumulado al resto de la red. Los voluntarios virtuales y el e-learning pueden ser

* Programa de cooperación al desarrollo y voluntariado de la Universitat Oberta de Catalunya.

dos pilares sobre los que una organización de acción social sea capaz de dar un salto cualitativo en su gestión interna hacia el trabajo en red y en la Red.

ABSTRACT

Networking means much more than intensive use of certain tools that the Internet brings us, much more than information sharing or new communication channels establishing, though working in the Net might not be a discardable option in order to reach a fair networking. It's time for new organization architecture based on knowledge management, flat hierarchy and responsibility and take of decisions decentralization. In this framework, the role of the organization is becoming the weaver of the network so its nodes –knowledge containers– can interrelate with each other, access data and information and, last but not least, disseminate and transfer knowledge within the rest of the network. E-volunteers and e-learning can prove to be solid bases in which the organization can rely on in order to carry on a qualitative leap in the internal management towards networking and working in the Net.

1 INTRODUCCIÓN (1)

Trabajo en red lo ha habido (casi) siempre, igual que vehículos de transporte. Sin embargo, tanto el ferrocarril como, sobre todo, el automóvil significaron algo más que herramientas que la Humanidad utilizó para moverse y hoy determinan la forma como nos distribuimos en el territorio, nuestro trabajo, nuestra educación, nuestro ocio, nuestra socialización en general. Sólo hay que echar una mirada a la calle para darnos cuenta que el coche es algo más que un medio de transporte.

De la misma forma, la Red, Internet, está cambiando la forma en que nos comunicamos y relacionamos con los demás. Comunicación ha habido siempre, pero la estamos reconfigurando por y para la Red. Seguramente aún queda mucho trecho por recorrer y no todo tiene porqué cambiar por la mera existencia de Internet. Sin embargo, la sola existencia de este monográfico es un indicio más de que el trabajo en red y en la Red está teniendo un especial protagonismo en aquellos sectores donde el trabajo colectivo y la suma de esfuerzos son esenciales para el logro de los fines.

En las páginas siguientes intentaré inducir algunos cambios que en mi opinión se están gestando en las organizaciones de cooperación al desarrollo y ayuda humanitaria, tanto entre ellas como dentro de ellas, y de qué forma pueden acabar convirtiéndose en una red dentro de una red de redes. En definitiva, centraré todo el discurso en una simple cuestión: si el principal

(1) Mi sincero agradecimiento a Yolanda Franco y Hanne Engelstad, con quienes comparto a diario la puesta en marcha de toda esta teoría y jerga en la dura realidad del mundo «de verdad».

activo de dichas organizaciones es el conocimiento, una arquitectura de red apoyada en la Red puede suponer un salto cualitativo tan grande como fue el propio origen de las organizaciones a mediados del siglo xx.

2 CLARIFICANDO IDEAS

Dado que el lector no tiene porqué conocer de antemano lo que uno va a exponer, propondré un modelo simple que sirva de referencia para ir ilustrando lo que más tarde se explicará. El modelo no es exclusivo: es adaptable a la propia realidad del que lee. Sin embargo, tener un referente concreto creo que será de ayuda. Por supuesto, el modelo es perfecto y funciona tal y como queremos que funcione. La realidad, siempre es más complicada.

Así pues, imaginemos una ONG para la cooperación al desarrollo. Esta ONG tiene una serie de profesionales en su sede, cooperantes expatriados en los países donde actúa y una serie de voluntarios (muchos de ellos ex cooperantes). A su vez, se relaciona con la Administración pública, las empresas, otras ONG (sobre todo contrapartes en los países donde tiene a sus cooperantes), etc.

En un momento dado empieza a utilizar Internet: correo electrónico, para comunicarse, y su página *web*, pública, para informar. No obstante, la Red le ofrece otras herramientas que empieza a utilizar: una Intranet (un espacio virtual accesible a través del navegador pero privado para los miembros), aulas virtuales para formación *on-line*, bases de datos accesibles y alimentables también a través del navegador, espacios de foro, de debate, de compartición de ficheros, listas de distribución, boletines digitales y un largo etcétera de posibilidades.

Al final, la organización no solamente usa estas herramientas sino que cambia su propia estructura interna para optimizar el rendimiento de trabajar en red, crear sinergias y economías de escala, etc. Está trabajando en red y en la Red.

3 LA NUEVA ARQUITECTURA ORGANIZACIONAL

Vale la pena recordar que es una red: una serie de nodos unidos entre ellos. Por nodos podremos entender los miembros de nuestra ONG, o bien, si es una red de redes, las propias ONG. Y unimos dichos nodos, básicamente, a través de canales de información y comunicación, apoyados casi todos ellos en herramientas fruto de la evolución de las tecnologías de la información y la comunicación (apuntábamos ejemplos dos párrafos atrás).

Dado que cada nodo está unido a todos los demás (no nos limitemos a la imagen de una red de pescar), lo primero que podemos percibir es que, en principio, todo el mundo tiene acceso a todo y a todos, con lo que la jerarquía se aplanan enormemente.

Así pues, ¿deja de haber *jefes*? De ningún modo, pero su papel sí ha cambiado: de ser personajes encumbrados en la pirámide jerárquica que deben mandar todo cuánto se hace, su principal papel será ahora tejer la red para que cada nodo pueda ejecutar sus funciones disponiendo de todos los recursos posibles. Por supuesto, el tejedor de la red le imprime una misión, una estrategia, unos objetivos, que incorporarán las tareas a desarrollar por todos sus miembros.

¿Inverosímil? Un ejemplo trivializado: en la cadena del reciclado los ciudadanos actuamos cada vez más en red y de forma des-

centralizada: podemos hacer ya separación en origen de basura orgánica, cristal, papel, etc. *Solamente* queda ya tratarla en las plantas. Hemos aplanado la jerarquía. El gobierno local nos suministra los recursos (información, contenedores específicos) para que la tarea recaiga cada vez más sobre el individuo, en los nodos.

Además, este aplanamiento de jerarquías, y si se me permite el símil, disminuye la alineación de la persona respecto al trabajo que hace. Es habitual que voluntarios y cooperantes abandonen las filas de las ONG por falta de motivación. Acercarlos al día a día de la actividad, vinculándolos a ésta directamente, proporcionándoles toda la información, formando parte del equipo sin escalones, de igual a igual con todos los miembros (la red no distingue rangos, género, raza, etc.), es una forma de prolongar su interés e ilusión en su trabajo.

Por último, aunque entraremos en ello más a fondo después, *retener* a voluntarios y cooperantes es una forma (si no *la* forma) de retener el conocimiento que tiene la organización. Cualquier organización sabe hacer algo si saben hacerlo sus miembros. El principal problema de las ONG (y de las empresas) es que la partida de un miembro acarrea la pérdida de lo que éste sabía (aunque con menos medios que las empresas para captar un nuevo experto o comprar ese conocimiento en el mercado). Veremos más adelante que uno de los principales papeles de la red será captar, apropiarse y difundir ese conocimiento. Cuánto más tiempo estén las personas dentro de la red, más tiempo para que la organización se apropie el conocimiento.

4

EL CONOCIMIENTO COMO BASE DE LA RED

Hemos hablado de las herramientas que Internet nos puede aportar para crear una arquitectura de trabajo en red. Sin em-

bargo, es solamente la punta del iceberg. Dónde realmente podemos ver si se trabaja en red es en los entresijos de la organización más que en las herramientas que utiliza. Al fin y al cabo, el correo electrónico sirve para que los estudiantes en programas internacionales de intercambio se pongan en contacto con sus padres, y seguramente ni unos ni otros considerarán que estén trabajando coordinados y mucho menos en red.

Para que una red lo sea, para que sus nodos sean realmente nodos —y no eslabones de una cadena— deben cumplirse, como mínimo, dos condiciones:

- independencia —que no desligazón— en la ejecución de tareas, es decir, debe haber una cierta descentralización de la responsabilidad, de la toma de decisiones;
- medios para ejecutar las tareas, no solamente herramientas, acceso a información o canales de comunicación, sino también un marco lógico de trabajo que, una vez definido, deje libertad de actuación (2).

El nodo es, pues, una unidad de conocimiento, una persona (también grupos de personas) que saben hacer cosas y a las que damos los medios para que, efectivamente, las hagan.

En base a ello, y tal y como decíamos antes, el papel de la organización pasa a ser el de nexo, el de soporte *físico* de la red, siendo el papel del nuevo *jefe* el de coordinador, de facilitador, de persona que posibilita que las cosas ocurran más que el que incita a ello. El coordinador no tiene que saber todo —como los antiguos jefes de la revolución industrial— sino saber dónde están los

(2) Podemos establecer el paralelismo con un sistema legislativo: en lugar de determinar todos nuestros actos, las leyes dan un marco de actuación a partir del cual podemos tomar nuestras propias decisiones. En cualquier caso, no se trata de órdenes directas, solamente de unas líneas generales, que no deben traspasarse.

que saben y organizarlos para que se entiendan, trabajen juntos y, gracias a lo que saben, sucedan cosas (p. ej., llevar adelante un programa de cooperación al desarrollo) (3). Tejer una red de nodos es detectar el conocimiento de la organización —de sus miembros— y vehicularlo dentro de la red o hacia dentro de ésta.

Al fin y al cabo, este conocimiento, este saber hacer es, sin duda alguna, la esencia nuclear de la red. El principal objetivo de la red, en este sentido, es configurar un plan de gestión del conocimiento, que se concreta en:

- Auditar conocimiento, saber qué necesitamos saber.
- Crear conocimiento.
- Localizar, estructurar, almacenar conocimiento.
- Compartir, transmitir, transferir conocimiento.
- Utilizar, capitalizar el conocimiento.

En última instancia, de lo que se tratará es de saber quién o quienes tienen el conocimiento necesario para una tarea y asegurarnos que están en el sitio adecuado y que pueden ponerlo en práctica. Además, intentaremos que ese conocimiento se explicita, que no sea tácito, y que se transmita a los demás, ya sea porque lo ponemos a disposición de la organización —a través de la red (4)— o, aún mejor, que somos capaces de empaquetarlo y convertirlo en acciones formativas.

(3) En este contexto, no es de extrañar que cada vez sea más frecuente encontrar perfiles transversales o multidisciplinares en puestos clave de empresas y ONG. La transversalidad de conocimientos está sin duda en auge tal y como muestran nuevas titulaciones universitarias como la Licenciatura en Ciencias Ambientales, la Licenciatura en Ciencias Políticas o la Licenciatura en Humanidades, por citar sólo tres.

(4) Este poner a disposición puede ir desde la creación de un directorio de expertos —quién sabe qué— de la organización hasta promover la creación de informes, manuales de procedimientos, etc., para procesos concretos que hemos aprendido a realizar y distribuirlos al resto de la organización o haciéndolos accesibles, por ejemplo, dentro de una Intranet.

4.1. Captura, creación y retención del conocimiento

Se ha discutido a menudo (sobre todo en Economía y la teoría de la Burocracia) que los sistemas muy verticales suelen ser poco flexibles y poco dispuestos a responder rápidamente a estímulos externos.

La arquitectura de red, por tener la decisión mucho más descentralizada, responde mejor a estos cambios, que son, además, los que están caracterizando cada vez más la actividad del Tercer Sector: cambios profundos y rápidos que piden, a su vez, actuaciones rápidas y a gran escala (5), coordinando gran cantidad de recursos, tanto materiales como humanos.

Para que estos recursos, cuyo componente *conocimiento* es cada vez mayor, estén siempre disponibles, es necesario habilitar esta estructura de red que concentre en ella misma este conocimiento o bien tener clara su localización para movilizarlo en la dirección adecuada.

Sin embargo, este conocimiento debe hacerse explícito, documentarse, desvincularse de las personas, dado que éstas, tarde o temprano, acaban por abandonar la organización. Internet ofrece, como mínimo, dos grandes posibilidades:

- poner a disposición de un amplio público cantidades ingentes de información;
- dar acceso a personas que tienen un conocimiento determinado a un gran número de personas.

La eficiencia, no obstante, no vendrá tanto de la tarea de, sistemáticamente, localizar el conocimiento y tratarlo: lo eficien-

(5) Especialmente en la ayuda humanitaria en situaciones de emergencia, aunque también en cooperación al desarrollo en el Tercer Mundo y en acción social en el Cuarto Mundo.

te será que el conocimiento sea creado en la red misma. Podemos hacernos una representación simplificada de esta afirmación si pensamos en sistemas de bases de datos que permitan la gestión de proyectos de forma *on-line*. Todos los datos, información y conocimiento se generan *en* la red y ya de forma ordenada, sistematizada, accesible. No se trata de volcar después la información en una base de datos: se trata de trabajar directamente contra ella.

Así pues, si trabajar en red era algo más que disponer de unas herramientas y suponía un cambio de mentalidad (convertirse en red), lo mismo sucede con las propias tareas, que más que usar los instrumentos, deben supeditarse a ellos en el sentido de que sea posible explotar y reutilizar todo cuanto se haga. Es hora de pensar dentro de la red y para la red, no fuera de ella. La difusión estará muy condicionada a que tengamos éxito en este compromiso.

4.2. Difusión y uso del conocimiento

Por supuesto, la difusión y la transmisión del conocimiento no se solucionan con alimentar ingentes bases de datos de infinidad de información. Esta información debe ya pensarse, para ser difundida y transmitida, es decir, aprehendida por el resto de nodos de la red.

Seguramente la formación virtual debe ser el límite al que tenemos en el proceso de gestión del conocimiento. Si la red funciona realmente como tal, la formación debería ser solamente un rol más que cada uno adquirirá de forma natural, ya que forma parte del juego de intercambio necesario que se da en nuestra arquitectura de red. Una vez más, el coordinador de la red —persona o institución— capacitará a sus miembros como formadores,

posibilitando la creación de materiales didácticos con un mínimo esfuerzo a partir del conocimiento ya empaquetado.

Este último párrafo, que puede parecer atrevido, puede ilustrarse así: nuestra ONG es experta en un tema. En su organización habrá técnicos de proyectos, expertos, gestores de información, etc. A partir de la misma materia prima se alimenta una *web* externa, se hacen trípticos de captación de socios, se hacen charlas, se redactan artículos, etc. Al fin y al cabo, a partir de la unidad de información más extensa (p. ej., una Ponencia en un congreso) podríamos ir resumiendo los contenidos y pasar de la Ponencia al artículo, al folleto informativo, al tríptico o la nota de prensa (6). Un compendio de ponencias, guiadas por un tutor virtual, podrían constituir fácilmente el curso básico (*on-line*) que dar a los voluntarios de reciente incorporación. Y todo a partir de un único esfuerzo de trabajar directamente en la red y en red una sola vez (y un esfuerzo previo, claro está, de saber como estructurar los contenidos para su posterior reutilización).

Resumiendo: la red debe organizarse para que sus miembros creen conocimiento dentro de ella y lo difundan con la máxima facilidad, para que sea accesible para todos y pueda quedar residente en la red, al margen de si los nodos de la red cambian de titularidad.

5 ASINCRONÍA Y UBICUIDAD EN LA RED

Hasta ahora hemos mencionado algunos factores técnicos (Intranet, bases de datos, canales de comunicación, etc.) así como estratégicos (aplanamiento de jerarquías, descentralización de la

(6) Podemos imaginarnos el redactado original en 20 hojas e ir quitando la parte que no nos interesa o ir aislando unidades de contenido más pequeñas.

toma de decisiones, etc.) que van configurando el trabajo en red, todos ellos alrededor de la gestión del conocimiento.

Quedan por mencionar dos factores fundamentales: el conocimiento debe ser accesible con independencia del tiempo (asincronía) y del espacio (ubicuidad). Si pensamos en nuestra ONG con cooperantes, voluntarios y socios en la otra punta del planeta, es fácil darse cuenta porqué.

Esta afirmación tiene un corolario de especial relevancia para el mundo de la acción social: si la principal virtud de la Red es poner en contacto a aquellos que están separados por el tiempo o por el espacio —para que compartan su conocimiento—, es esta independencia en la coincidencia del tiempo y del espacio lo que posibilitará a un gran sector de la población poder acceder a la cooperación cuando sus compromisos profesionales o familiares no se lo permitirían o, sencillamente, porque no puede desplazarse al destino del proyecto.

5.1. El voluntario virtual

Estos compromisos sociales y las dificultades —físicas o técnicas— para desplazarse son, sin duda, los principales motivos que mantienen excluidos del voluntariado a personas de 25 a 64 años que, en otras circunstancias, serían voluntarios. En un caso extremo, eso supone, de un plumazo, dejar de tener en cuenta a bastante más de la mitad de la población española (según el censo de 2001) para la construcción de esa sociedad civil sobre la que se fundamentan las democracias modernas abanderadas de la participación como base de la gobernabilidad.

Pero, además de una cuestión de número, lo especialmente preocupante es la tipología: el segmento de 25 a 64 años es generalmente el que dispone de mayor calificación y experien-

cia profesional, dadas sus constantes necesidades de actualización por su propia actividad laboral.

Llegados a este punto, podemos arrojar ya dos conclusiones preliminares sobre el voluntariado virtual:

- permite la inclusión o el retorno de aquellas personas comprometidas con la sociedad a tareas solidarias que tuvieron que abandonar por motivos personales;
- permite al Tercer Sector incorporar —o dejar de perder— unos recursos humanos de calidad y con un perfil complementario al del voluntariado «tradicional».

Uno de los principales problemas que afronta cualquier tipo de entidad cuando un colaborador la abandona es el conocimiento y experiencia que se lleva con él y que no ha tenido tiempo o medios de transmitir a los demás. En el caso del Tercer Sector la pérdida puede ser más trágica, dados los pocos medios que en general se tienen y, además, el complejísimo medio en el que desarrollan su actividad, a menudo determinado por las relaciones personales.

Sin embargo, la conversión del voluntario a *e-voluntario* puede significar que el conocimiento tácito de la persona colaboradora no se pierda sino que se mantenga dentro del sistema de la organización: el propio uso de un medio de comunicación/información digital hace que, por construcción, ese conocimiento quede registrado.

Además, prolongando su permanencia en dicha organización es más fácil que tenga tiempo de hacerlo explícito, de transmitirlo o de documentarlo.

Por su experiencia —ya sea dentro de la organización o en sus proyectos, como en su propio entorno laboral— así como

por su formación, el conjunto de voluntarios virtuales puede además constituir una importante *backoffice* o grupo de apoyo que dé soporte técnico tanto a los profesionales de la institución como a otros voluntarios, especialmente a los expatriados, con una característica fundamental: la red les va a permitir estar siempre ahí, independientemente del espacio y del tiempo.

6 LA RED DE REDES

Aunque lo dicho hasta este momento pueda parecer poco apropiado para un sector aún tan poco profesionalizado como es el Tercer Sector, la verdad es que muchas organizaciones —especialmente las medianas y grandes— ya funcionan de esta forma o se dirigen a ello de forma irremisible.

Así pues, el gran reto de la acción social no es tanto configurar la propia organización como red sino integrarse en una red de redes, aprender a cooperar entre diferentes organizaciones ya sea de forma horizontal con organizaciones con mismos fines para syndicar esfuerzos (7) —o de forma vertical— con organizaciones de distinta tipología para conseguir un fin concreto (8). Por supuesto, ello será posible a partir del hábito del trabajo en red interno.

Por supuesto, el funcionamiento es el mismo, aunque a este nivel macro aparecen nuevos factores a tener en cuenta:

(7) Por ejemplo, las organizaciones ecologistas trabajando conjuntamente para la reducción de dioxinas a la atmósfera.

(8) Por ejemplo, uniéndose organizaciones expertas en educación, en transferencia de tecnología, en desarrollo local, etc., para la implementación en un país en vías de desarrollo de un telecentro a partir del cual impartir formación virtual.

- flexibilidad de la estructura de la red de organizaciones capaz de movilizar gran cantidad de recursos a nivel planetario (9);
- disponibilidad de gran cantidad de información de calidad y directa del origen;
- mayor impacto de las acciones con menos recursos;
- mayor acceso a financiación —pública o privada— dada los crecientes requisitos de consorciación para acceder a aquélla o la demanda de impacto mediático para ésta.

No sería de extrañar, y aquí jugaremos a las profecías, la desaparición de las medianas ONG a favor de grandes estructuras de acción social, cuya principal tarea sería tejer una gran red de pequeñas organizaciones —sobre todo ubicadas en el destino de la ayuda— así como cooperantes y voluntarios individuales con un cierto perfil *freelance*.

7 CONCLUSIONES: EL CAMPUS FOR PEACE

La Universitat Oberta de Catalunya (UOC), como Universidad que es, tiene como objetivos recoger y crear conocimiento y difundirlo a través de la divulgación y la formación —en el caso de la UOC, la formación virtual.

Del mismo modo, el *Campus for Peace*, su programa de cooperación al desarrollo y de voluntariado, tiene como misión ayudar a las entidades que se dedican a la solidaridad a implementar las TIC en su gestión y en sus proyectos, haciendo hin-

(9) Casos paradigmáticos pueden ser la organización de los Foros Sociales de Porto Alegre o bien la Consulta Social para la Abolición de la Deuda Externa.

capié en el uso de comunidades virtuales y del *e-learning* para sus acciones de sensibilización, de formación de formadores o sus proyectos educativos.

Como apuntaba en la primera nota a pie de página, afrontar la realidad siempre es una tarea mucho más compleja que afrontar un papel en blanco: invertir en infraestructuras, como, aún más, en nuevas ideas y mentalidades siempre supone un coste que muchas organizaciones (empresas incluidas) no pueden o no están dispuestas a asumir. Además, siendo relativamente incipiente la permeabilidad del uso de Internet, aún se detecta una cierta *tecnofobia* sobre los posibles efectos (negativos) de la tecnología en las relaciones interpersonales, la complicación (innecesaria) de tecnificar los procesos, etc.

Nuestra aproximación suele ser otra: intentamos dejar de lado el de punto de vista de «¿es mejor/peor trabajar en red y en la red?» hacia un «¿hace posible la red la consecución del proyecto?». La respuesta no tiene porqué ser siempre afirmativa: es cierto que el Tercer Sector suele disponer de pocos recursos y, por otra parte, su cultura organizativa aún se orienta demasiado al corto y medio plazo, por lo que la cuestión de invertir suele quedar fuera del horizonte habitual de trabajo. Sin embargo, es igualmente cierto que el trabajo en red y en la Red ha abierto muchas posibilidades que antes quedaban vetadas, como economías de escala, mayor concurrencia (cuantitativa y cualitativa) de agentes, fácil replicabilidad de las acciones, independencia del espacio y del tiempo, mayor impacto de las acciones (especialmente las de sensibilización y formación), por solamente citar algunas.

En cualquier caso, la opción está ahí y, sólo por ese motivo, vale la pena plantearse la.

8 BIBLIOGRAFÍA

- CASTELLS, Manuel: *Internet y la sociedad red*. WWW.UOC.EDU, abril, 2001.
<http://www.uoc.edu/web/esp/articles/castells/castellsmain.html>
- *La Galàxia Internet*. Barcelona: Rosa dels Vents, 2002.
- ELIT LEARNING INNOVATION: *Gestión del Conocimiento*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, 2002.
- PEÑA Ismael: *La coordinación y el trabajo en red. Gestión de las ONG, proyectos y formación webcéntricos*. WWW.UOC.EDU, diciembre, 2001. <http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/pena1201/pena1201.html>
- «Voluntarios virtuales». *ABC NUEVO TRABAJO*, 1 de diciembre de 2002, pág. 30

Redes de colaboración en las Entidades No Lucrativas (ENL). European Anti-Poverty Newort (EAPN). EAPN-Castilla-La Mancha

Carlos Susías Rodado
Redes de colaboración en las ENL.
European Anti-Poverty Newort (EAPN)
EAPN-Castilla La Mancha

Sumario

1. Introducción. Redes de colaboración de las Entidades No Lucrativas (ENL).—2. La Red: una alternativa organizacional.—3. Características de las Redes de ENL y en la EAPN.—4. Funciones o motivaciones de las Redes de colaboración.—5. Fórmulas de gestión de las Redes.—6. Limitaciones o condicionantes en la actuación de las Redes.—7. ¿Quiénes somos? EAPN en Europa, España, Comunidades Autónomas (Castilla-La Mancha).

RESUMEN

El artículo tiene claro que la red hay que entenderla como un sistema dinámico entre personas, grupos e instituciones, un sistema abierto y en construcción permanente que se identifican en las necesidades y problemática y se organizan para potenciar sus recursos.

La red propone un modelo de articulación multicéntrica, favoreciendo amplios grados de autonomía de sus partes. Hay una larga experiencia de trabajo en red en la EAPN Europea entendida como un nuevo método de acción más eficaz y operativo de trabajo de las ONG que tiene como objetivo común la «lucha contra la pobreza y la exclusión social». La EAPN de Castilla-La Mancha a partir de su eslogan «el trabajo en red para una región que lucha por la inserción social», sigue estos mismos planteamientos.

ABSTRACT

The article clarifies that the net must be understood as a dynamical system among persons, groups and institutions, an opened system in permanent construction that is identified in the needs and problems that are organized to promote their resources. The net proposes a model of multicentral joint, favoring high degrees of autonomy between the parts. There is a long experience of work with net in the European EAPN understood as a more effective and operative method of work for the ONG's that have as a common objective to «fight against poverty and social exclusion». The EAPN of Castilla-La Mancha, starting from the slogan «the work in net for a region that works in favor of social insertion», follows the same approaches.

1 INTRODUCCIÓN. REDES DE COLABORACIÓN EN LAS ENTIDADES NO LUCRATIVAS (ENL)

Cuando hablamos de ENL estamos definiendo a un conjunto de relaciones sociales de tipo jurídico que pueden adquirir fórmulas muy distintas. Así constituidas las Asociaciones o las Fundaciones, éstas pueden optar por entrar en otros procesos asociativos entre ellas.

Estos procesos o fórmulas asociativas pueden obedecer a distintos motivos y constituyen, en sí mismas, una fórmula de cesión de responsabilidad de distinto grado.

Las Asociaciones entre ENL pueden adoptar distintos nombres y establecer diversas fórmulas de relación, pero, en esencia, todos estos tipos de relación devienen de alguna de las siguientes fórmulas interasociativas: Federación de Entidades, Confederación de Entidades, Coordinadora de Entidades, Red de Entidades.

Los dos primeros tipos son tratados comúnmente, como Asociaciones, y son traídas del ámbito político, mientras que los dos segundos entran dentro de lo que se entiende como Redes de Colaboración y surgen como un intento de «renovar» la fórmula de trabajo y relación entre Entidades.

De esta forma entraré directamente a analizar las dos fórmulas de trabajo de relación entre Entidades y que es objeto de este documento.

Coordinadora de Entidades. Las características generales de esta fórmula son:

1. Entre las Entidades miembros no existe ninguna relación de jerarquía. Todas conservan su autonomía total y absoluta para gobernarse.
2. Los miembros pueden tener fórmulas jurídicas distintas y les une un motivo determinado de su actuación, que puede no ser el único, ni el más importante, de cada una de las Entidades miembro.
3. Muchas veces su constitución obedece a un tema coyuntural, aunque su funcionamiento puede ser duradero en el tiempo (por ej., Coordinadora del 0,7).
4. La capacidad de actuación de la Coordinadora con respecto a las Entidades miembros se limita a la posibilidad de expulsión, en los casos establecidos en sus estatutos, de la Entidad afectada. Pero no tiene ninguna capacidad de intervención interna en la vida asociativa de sus miembros.

Red de Entidades. Con características similares a la anterior:

1. No suele tener carácter coyuntural y unas Entidades se convierten en recursos posibles de las demás.
2. Tienen vocación transnacional.

2 LA RED. UNA ALTERNATIVA ORGANIZACIONAL

Siguiendo a Gustavo ARIGUETE, *las Redes son formas de interacción social*, definidas como un intercambio dinámico entre per-

sonas, grupos e instituciones en contextos de complejidad. Un sistema abierto y en construcción permanente que involucra a conjuntos que se identifican en las mismas necesidades y problemáticas y que se organizan para potenciar sus recursos.

En ámbitos de acción marcados por la heterogeneidad la Red, como modelo de organización, no busca homogeneizar, sino organizar la heterogeneidad, permitiendo autonomía relativa entre sus niveles.

La red es un concepto contrapuesto al modelo piramidal, tradicional de las formas jerárquicas de organización corporativa, que se homogeniza a nivel del mando, y que centraliza la autoridad y el control. Esto es válido también en la construcción del modelo social jerárquico, que imagina a una sociedad de composición uniforme.

Por el contrario, las redes proponen un modo de articulación multicéntrica, permitiendo amplios grados de autonomía de sus partes.

La concepción en redes tolera la fragmentación, busca organizar la heterogeneidad articulando su diversidad como lazos.

Niega la vigencia del control centralizado, de la teoría general de los sistemas, para definirse como una articulación de nodos en vinculación solidaria, con respeto por la autonomía relativa.

El pensamiento organizacional jerarquiza la estructura piramidal como unidad de mando, al decir de FAYOL, garantía imprescindible de la institucionalización y la producción. La llama el «cemento» de la organización.

La estructura en red insiste en la profundización de la autonomía. La constitución de una red aumenta su presencia. Para

integrarse en una red, un nodo, debe poder decidir, reconocer, colaborar y hasta ser voluntaria su integración a la misma. La unidad de análisis y acción de una red es la «unidad de vínculo», en un comportamiento solidario.

Además, en la Unión Europea, engarzan con el nuevo concepto comunitario de «*Método Abierto de Coordinación*» que refleja una fórmula de trabajo en la cual todos los intervinientes posibles, de una forma voluntaria, se relacionan para actuar sobre un determinado asunto.

3

CARACTERÍSTICAS DE LAS REDES DE ENL Y EN LA EAPN

Como se ha indicado, la característica definitoria de las Redes de Colaboración de las ENL es la heterogeneidad; ésta se puede dar por varios motivos, pero lo normal es que se dé la confluencia de varios de ellos:

- a) *Atendiendo al Objeto principal de actuación que implica a las Entidades miembro en la Red.* El Objeto propio de la Red puede estar muy definido o ser generalista. Cuanto menos específico sea el Objeto de la Red más heterogeneidad se dará entre las Entidades miembro.
- b) *Atendiendo al peso específico que la actividad que la vincula a la Red tiene en cada una de las Entidades miembro.* El Objeto principal de la Red puede no serlo en las Entidades miembro. Así pueden existir Entidades en las que el Objeto principal de su actuación coincide con el de la Red o puede ser un Objeto secundario.

- c) *Atendiendo a su ámbito territorial.* El ámbito de actuación de las distintas Entidades miembro puede ser diferente, coincidente, en todo o en parte, o el mismo en alguna de ellas. Pueden coexistir entidades de ámbito europeo, nacional, regional, provincial, local o de barrio.
- d) *Atendiendo a su fuerza estructural, histórica o institucional.* Pueden pertenecer a la misma Red Entidades que difieran, de una manera significativa, en capacidad de recursos y programas, en tradición en la actuación, en capacidad de acceso o relación con la Administración Pública y/o con Instituciones privadas.
- e) *Atendiendo a la Filosofía o ideología de la Entidad.* En una misma Red puede darse la confluencia de Entidades que tienen una distinta filosofía de actuación y/o ideología política, y cuyo único nexo de unión es el Objeto de la propia Red.

4

FUNCIONES O MOTIVACIONES DE LAS REDES DE COLABORACIÓN**a) Actuar como foro de Información e Intercambio de experiencias**

Es habitual que las Redes organicen Encuentros, Seminarios, Jornadas, etc., referentes a determinados temas para sus Entidades miembro, así como con otras Entidades para un mayor contraste de Experiencias.

La introducción de nuevas tecnologías ha fomentado la aparición de Foros Telemáticos de trabajo. Las propias redes crean sus páginas *web* para la visualización de sus actuaciones y de sus Entidades miembro.

b) Formación de profesionales

Se establecen cursos de Formación Continua y Ocupacional vinculados a las profesiones y habilidades necesarias para la realización de las actuaciones de las Entidades miembro de la Red.

Esta formación puede ser vertical o transversal, atendiendo a la heterogeneidad de la Red.

c) Ámbito de configuración de Partenariado

1.º Acceso a Recursos

La conjunción de varias Entidades con ámbitos territoriales de actuación y de servicios distintos facilita la realización de actuaciones conjuntas y el acceso a determinados recursos, públicos o privados, que de forma individual no podrían conseguir.

2.º Ampliación o creación de nuevos Proyectos

La consecución del Partenariado necesario para la realización o puesta en marcha de Servicios o Proyectos, que con la sinergia de recursos pueden realizarse con un mayor nivel de eficiencia y eficacia.

3.º Trabajo transnacional

Posiblemente es en el ámbito transnacional en el que más claramente se visualiza la utilidad del trabajo en Red, puesto que facilita la consecución del Partenariado necesario para muchas actuaciones de ámbito comunitario y/o extracomunitario.

d) Posicionamiento ante nuevos retos, situaciones o problemáticas

El punto de encuentro que significa el trabajo en Red facilita la configuración de opinión o posturas comunes, o en su defecto, la clarificación de las distintas visiones, ante un determinado problema, nuevo o antiguo.

e) Interlocución crítica con las distintas Administraciones

En los temas previamente acordados, se puede actuar como interlocutor colectivo con las Administraciones Públicas, facilitando la presencia de las ENL en distintos ámbitos de representación.

Igualmente se puede actuar como grupo de presión ante la Administración Pública, Instituciones Sociales o Entidades Privadas.

f) Elaboración de Materiales, Instrumentos o Documentos de trabajo comunes

La generación de soporte técnico de trabajo para las distintas Entidades, así como la visualización de Experiencias, Proyectos, etc., se ha convertido en una de las principales actuaciones de las Redes.

5

FÓRMULAS DE GESTIÓN DE LAS REDES

Dependiendo del nivel de cohesión, de la importancia o de la filosofía de la Red, la organización o gestión de la misma se

configurará, en algún grado, dentro de las dos siguientes posibilidades:

- Las Entidades miembro se convierten en el representante de la Red en su ámbito de participación o territorio.

La gestión técnica descansa en las propias Entidades miembro y, consecuentemente, en sus recursos.

Los niveles de Recursos necesarios para el funcionamiento de la Red son mínimos y, generalmente, utilizados para el funcionamiento democrático de la misma.

La estructura administrativa o no existe o es insignificante.

La figura de la Dirección política de la Red es determinante en la gestión diaria.

- La Red se dota de un aparato técnico y administrativo, que sólo está limitado por los recursos obtenidos por la misma.

Toda su gestión diaria descansa en esta dirección técnica.

Los proyectos y actuaciones son aprobados por la Dirección política, que suele compartir la capacidad de propuesta de nuevas iniciativas con la Dirección técnica, y son gestionados por la dirección técnica.

La Dirección política tiene un carácter representativo y queda para la toma de las decisiones estratégicas.

La Dirección técnica tiene una capacidad de gestión efectiva muy alta dentro de las decisiones tomadas por los órganos de gobierno de la Red.

6 LIMITACIONES O CONDICIONANTES EN LA ACTUACIÓN DE LAS REDES

Algunos condicionantes que dificultan o mediatizan el trabajo en Red

a) La escasa clarificación del ámbito de actuación de la Red

Se hace necesario establecer cuál es el campo de trabajo de la Red. No sólo queda determinado este campo en los Estatutos, además se hace necesario un debate sobre el nivel de gestión de recursos a los que debe acceder la Red.

Como criterio general, se considera que la Red no debe de realizar Proyectos o Servicios que estén prestados por sus Entidades miembro. NO COMPETIR con sus propios socios.

b) El diferente tamaño de las Entidades miembro

Elemento de heterogeneidad que al igual que da riqueza puede debilitar. Es difícil compaginar intereses y actuaciones de una Entidad de ámbito nacional, con fuerte estructura, con una Entidad local con poca actividad.

La motivación para permanecer en la Red es distinta y hay que atender todas las necesidades y expectativas de las entidades miembro.

c) Las visiones localistas o territoriales

Las Entidades sociales tienen, como toda organización, tendencia a una visión localista de su actuación. En la Red se hace necesario un proceso de trascendencia de lo local a

favor de otros ámbitos. Podríamos decir que se hace necesario recorrer un camino de lo abstracto a lo concreto.

d) La cultura de trabajo y forma jurídica de las organizaciones miembro:

- *Estructura y entornos organizativos*

Toda organización tiene una «cultura» de funcionamiento que se manifiesta en su estructura organizativa real, que puede no coincidir con la formal.

En la Red pueden coexistir Asociaciones y Fundaciones con una estructura de control y de toma de decisiones muy distintas.

- *Profesionalización*

El nivel de Profesionalización de las Entidades miembro; es decir, que sus actuaciones estén realizadas por personal cualificado o no.

- *Personal contratado o voluntario*

El porcentaje de personal contratado y de estructura, con respecto al personal voluntario. Un alto nivel, en el primer caso, permite una gran capacidad de gestión e implicación en el trabajo en Red, mientras que en el segundo caso todo queda mediatizado a la disponibilidad del voluntariado.

- *Nivel de implicación de los afectados*

Uno de los grandes debates que se plantean en este momento entre las Entidades sociales, es la necesidad de

buscar fórmulas para hacer coparticipes en la configuración, gestión y evaluación de proyectos a los usuarios o destinatarios de los mimos.

Esta necesidad mediatizará el tipo de gestión y de desarrollo de los programas de cada Entidad.

e) Los métodos y filosofía de intervención

- *Lenguaje*

Vinculado a la cultura de la Entidad, es la filosofía que sustenta y mediatiza los métodos de trabajo. Es un elemento de identidad

- *Adaptación a las nuevas tecnologías*

El nivel de equipamiento y la habitualidad del uso de nuevas tecnologías mediatiza el nivel de participación y la «rentabilidad» de la intervención en una Red.

f) La confrontación de intereses entre las distintas Entidades miembro

Las Entidades miembro pueden tener intereses confrontados por competir en espacios semejantes o en servicios iguales.

Sus «proveedores» y «clientes» pueden ser los mismos, lo que puede generar tensiones.

g) En la actuación transnacional; los idiomas y la falta de costumbre

La necesidad de tener personal bilingüe para la participación en foros internacionales, así como la poca tradición de

Partenariado transnacional juegan en contra de las Redes. Las Entidades mejor dotadas sacan inmediato provecho de esta forma de asociación, mientras que las pequeñas lo ven como una limitación casi insalvable.

h) Los estereotipos

Las visiones desenfocadas de la realidad, pero que se encuentran fuertemente arraigadas en muchas Entidades, puede provocar que éstas tomen a veces decisiones estratégicas equivocadas.

Se hace necesario saber cuál es el tipo de Entidades con las que se está colaborando, basándose en datos y observaciones ciertas. No en estereotipos.

i) La visibilidad

La visibilidad de la Red no debe ser sentida por sus Entidades miembro como una amenaza o anulación de la propia.

Se debe conseguir que no se rechace esa visibilidad o bien que aporte un valor añadido a las Entidades miembro.

7

¿QUIÉNES SOMOS? EAPN EN EUROPA, ESPAÑA, COMUNIDADES AUTÓNOMAS (CASTILLA-LA MANCHA)

La Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en Castilla-La Mancha es parte de la EAPN Europea, y es de ahí de donde surgen sus líneas programáticas generales. La EAPN Europea se crea como un nuevo método de acción más eficaz y operativo del trabajo de las ONG's. Es una nueva forma de entender la intervención social.

Se entiende que es mucho más operativo trabajar coordinadamente aunando esfuerzos que trabajar por separado. Y es con esta filosofía de donde surge NUESTRA iniciativa.

Esta nueva mentalidad se vertebra en una Red de Entidades con el objetivo común de «luchar» contra la Pobreza y la Exclusión en Europa.

En junio de 1989 la Comisión Europea tomó la decisión de establecer una red europea anti-pobreza, que debía estar compuesta por grupos nacionales representativos de cada uno de los Estados miembro. Unos 200 representantes de grupos comprometidos con la erradicación de la pobreza se reunieron en Bruselas y acordaron crear un gran «lobby» a favor de las políticas de lucha contra la pobreza en el ámbito europeo.

EAPN, desde entonces, desarrolla un trabajo de investigación y reflexión, con numerosos grupos y documentos de trabajo, convirtiéndose en interlocutora privilegiada de la Comisión para las políticas relativas a la exclusión social.

EAPN está en la actualidad formada por las redes nacionales de los países miembros y más de 20 Organizaciones No Gubernamentales.

La última apuesta de actuación se configuró en septiembre de 2002 en Berlín, en donde se aprobaron el Plan Estratégico y el Programa Operativo de EAPN, y el principal reto organizativo a superar se fijó en la futura ampliación de la Unión Europea, con su correspondiente incorporación de Redes Nacionales de los nuevos Estados miembro.

Sobre esta base, España, al igual que otros países, imitan este nuevo método de trabajo y constituyen la propia, utilizando los mismos criterios, principios y objetivos. La Red de Lucha

contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado Español se fundó en 1992 en la ciudad de Santiago de Compostela.

Por su parte, este modelo se traslada a las Comunidades Autónomas, para su mejor funcionamiento y cercanía a las Entidades, *y es aquí donde surge en 1994 la EAPN en Castilla-La Mancha.*

Por tanto, nuestros objetivos, al igual que los europeos y los nacionales, consisten en implantar un nuevo método de trabajo en Red. Tratamos así de sensibilizar para el cambio y dejar la cultura del aislamiento en la intervención de nuestras Entidades para empezar a trabajar de manera conjunta. Intentamos aunar esfuerzos para conseguir mejores y mayores resultados en nuestra lucha por erradicar la Pobreza y la Exclusión en CLM.

Nuestra entidad se compone actualmente de 40 Entidades No Lucrativas de toda la región y de todos los ámbitos: Fundaciones, Federaciones, Asociaciones Locales, Sindicatos, ONG's de implantación nacional, etcétera; todas ellas con un componente común: alguno o todos los aspectos del trabajo de la entidad son en pro de la lucha contra la pobreza y la exclusión social, así como ejercer las actuaciones oportunas que permitan la integración de colectivos y personas que viven en situación de exclusión.

Las últimas Comisiones Ejecutivas se plantearon varios objetivos que han sido desarrollados en este período:

- Dotar de reconocimiento técnico las actuaciones de la EAPN-CLM.
- Implicación en las Estrategias de lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social en los niveles Regional, Estatal y Europeo.

- Creación de instrumentos transversales de apoyo a las Entidades Sociales, en general, y a las pertenecientes a la Red, en particular.
- Ser instrumento válido de mediación entre Entidades y de éstas con las Administraciones.

El reto era plasmar en actuaciones concretas todo lo anterior, y al tiempo, dotarnos de capacidad de «reflexión» y propuesta.

Se ha potenciado, y en gran medida conseguido, un reconocimiento del rigor y profesionalidad de las intervenciones de la Red, pero aún se necesita profundizar en el aspecto de «lobby» de presión y posicionamiento crítico con respecto a las políticas sociales de los distintos ámbitos.

En la última Asamblea General (30-XI-02) se anunciaron además otros retos; unos vinculados al sentido de nuestro trabajo y que afecta a los distintos colectivos en situación o peligro de Exclusión, y otros vinculados a la forma en que se estructura la actuación de las Administraciones Públicas, como los posibles Planes locales de Integración Social.

El Plan Estratégico de EAPN-CLM 2003-2008 y el Programa Operativo de EAPN-CLM 2003-2005

Con el objeto de afrontar los nuevos retos que se plantean en todas y cada una de las estructuras mencionadas, parece imprescindible crear un sentimiento más coherente de identidad y ambición para la EAPN-CLM. El objetivo es *reforzar los elementos que constituyen la Red y nuestro papel en los ámbitos europeo, nacional y regional*. Esta estrategia también tiene como

propósito dar mayor coherencia a las acciones y métodos de trabajo de la EAPN-CLM.

En el corazón de la estrategia figuran una serie de objetivos comunes, líneas directrices para su puesta en ejecución e indicadores para evaluar su eficacia. Su intención es fortalecer las Entidades sociales de la red para garantizar una mayor sinergia entre las acciones realizadas por todos los actores sociales. Este plan estratégico pretende guiar el trabajo de la EAPN a escala regional, sin olvidar el papel que se debe jugar en los ámbitos europeo, nacional y local.

Para realizar estos objetivos, la EAPN-CLM ha identificado los *cuatro elementos estratégicos* siguientes, que permitirán alcanzar nuestra misión general:

- *Fortalecer y consolidar el funcionamiento endógeno e individual de las entidades de EAPN-CLM y la mejora de estrategias de trabajo en red.*
- *Promover y reforzar la eficacia de las acciones dirigidas a erradicar la pobreza y a prevenir la exclusión social, constituyéndonos como un grupo de presión que actúe por y con las personas y grupos en situación de pobreza y exclusión social, fortaleciendo la autonomía de éstos.*
- *Apoyar y compartir el compromiso del ámbito local en la lucha contra la discriminación de colectivos y personas.*
- *Sensibilizar y movilizar a la sociedad regional entorno a cuestiones de discriminación, pobreza y exclusión social.*

En cuanto al Programa Operativo, éste propone acciones concretas basadas en los objetivos contenidos en el Plan, y cuyo impacto positivo será evaluado a la luz de los indicadores especificados en el mismo.

El lema de este Programa, «*El trabajo en red para una región que lucha por la inserción social*», es utilizado como eslogan de trabajo con la finalidad de mostrar la importancia y actualidad de los trabajos previstos en el mismo.

Cada elemento se orienta al concepto de una estrategia de intervención dotada de objetivos claros, métodos de trabajo y resultados esperados.

Además se tiene previsto realizar campañas internas, con el fin de ampliar y reforzar la Red. En todos los ámbitos del programa de trabajo, la EAPN se esforzará además por integrar transversalmente los temas referentes a relaciones hombres-mujeres, racismo y exclusión en general.

Por último, debemos señalar que tanto el Plan Estratégico como el Programa Operativo están vinculados a las *Propuestas de Resolución* aprobadas en la última Asamblea de la Red. Estas propuestas posibilitan la intervención directa de la EAPN-CLM en todos aquellos foros y órganos públicos y/o privados donde se discutan, analicen o evalúen políticas tendentes a la inclusión de los colectivos más desfavorecidos de nuestra sociedad.

Para finalizar, señalar que en la actualidad la representación ante la EAPN-Europa recae en las tres redes autonómicas constituidas, Andalucía, Castilla-La Mancha y Navarra, y se ha puesto en marcha un Seminario Internacional, patrocinado por el MTAS, y cuyo Comité de Pilotaje esta constituido por las tres redes y por Cáritas estatal, Cruz Roja España y la Fundación Secretariado General Gitano. El objetivo de este Seminario, a celebrar en enero de 2003, será abrir un debate y reflexión sobre la coordinación y organización de las Entidades Sociales que luchan contra la Pobreza y la Exclusión Social en el Estado español y las posibilidades que se abren con EAPN-Europa.

UNAD: La construcción de una red en el ámbito de las drogodependencias

Javier Martín Nieto
Periodista
Departamento de Comunicación UNAD

Sumario

1. Introducción.—2. Contexto histórico.—3. Constitución de UNAD

RESUMEN

UNAD (Unión de Asociaciones y Entidades de Atención al Drogodependiente) es una red que agrupa a cerca de tres centenares de Organizaciones No Gubernamentales sin ánimo de lucro que intervienen en el ámbito de las drogodependencias. El nacimiento de esa red es una combinación de decisiones propias de los fundadores de la entidad y de un determinado contexto histórico: la transición española, en el que los partidos políticos, recién legalizados y con estructuras muy débiles, fueron incapaces de encauzar la agitación social que vivió la sociedad española durante esos años que siguieron a la muerte del dictador. Fruto de esa situación fue el nacimiento de organizaciones que canalizaron esa movilización popular al margen de los partidos. La mayoría de las asociaciones que integran UNAD nacieron en ese contexto y pronto vieron que su trabajo en común les permitía una mayor eficiencia, por lo que decidieron coordinar su

actividad sin perder su independencias, creando así un amplio espacio de pluralidad y participación.

ABSTRACT

UNAD (Union of Organisations for assistance to Drug addicts) is a network integrated by 300 non governmental and not profit making organisations (NGO), working in the field of drug addiction. This network was born in 1985 due to a combination of decisions taken by the founders of the organisation and as a response to the historical context of those days: during the Spanish transition the political parties, recently legalised and with very weak structures, were unable to deal with the social agitation the Spanish society went through after the dictator death. As a result of this situation, lots of organisations were born to canalise that social mobilisation. Most of the organisations integrated in UNAD were born in that context and soon they realise joining efforts gave them greater efficiency and decided to launch a network facilitating this way a place for participation and plurality.

1 INTRODUCCIÓN

La Unión de Asociaciones y Entidades de Atención al Drogodependiente (UNAD), constituida en 1985, antes que la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional Sobre Drogas, es una Organización No Gubernamental sin ánimo de lucro que interviene en el ámbito de las drogodependencias y los problemas derivados de las mismas. En la actualidad, alrededor de 300 entidades que comparten unos criterios mínimos de organización y de actuación forman parte de la misma.

Los miembros o socios de UNAD son entidades sin ánimo de lucro completamente independientes y libres, es decir, que siguen manteniendo su nombre, estructura, Estatutos, directiva, y libertad para participar en la entidad en el grado que estimen oportuno. Se trata, en definitiva, de una auténtica red de organizaciones no lucrativas, con las ventajas e inconvenientes que este tipo de estructura implica.

Antes de comenzar, debemos plantearnos al menos una breve reflexión sobre qué es eso que denominamos red o redes. El Diccionario de la Real Academia Española incluye numerosas acepciones para el término Red, pero sólo hay dos relacionadas, al menos ligeramente, con el tema que nos ocupa: a) conjunto de elementos organizados para determinado fin, y b) conjunto de personas relacionadas para una determinada actividad, por lo general de carácter secreto, ilegal o delictivo. Por su parte, el Diccionario de Uso del Español María Moliner incluye esta acepción: Organización de servicios o cosas enlazadas o relacionadas entre sí.

Es evidente que estas definiciones no nos permiten concretar el asunto que nos interesa, y eso nos desvela un primer problema,

la falta de consenso para saber de qué hablamos cuando hablamos de red, o de redes, en el ámbito social, y eso a pesar de ser un término que ha tenido éxito y que es frecuente encontrar en los tratados de sociología, o en las monografías sobre movimientos sociales, o sobre eso que se denomina Tercer Sector.

Anthony GIDDENS (1), en su ya clásico texto sobre Sociología, aclara las diferencias que hay entre tres tipos de asociaciones: a) grupo social; b) agregados, y c) categoría social. Además nos recordaba la tradicional división de los grupos a los que pertenecen los seres humanos en grupos primarios y secundarios. Es evidente que una red es un grupo social («un número de personas que interactúan unas con otras sobre una base regular», en palabra de GIDDENS), y que se trata de un grupo secundario («cierto número de personas que se conoce regularmente, pero cuyas relaciones son, principalmente, impersonales», también en palabras de GIDDENS).

Si sustituimos el término persona por entidad u organización, ya tenemos una primera aproximación al concepto de red.

La constitución de UNAD como una red se debe a la combinación de una serie de situaciones históricas determinadas y a una serie de decisiones de la propia entidad. Es imposible hacer una reflexión sobre la organización obviando alguno de estos dos elementos.

2 CONTEXTO HISTÓRICO

El año 1975 marca el inicio oficial de lo que se conoce como transición española, es decir, el cambio de la dictadura a la

(1) GIDDENS, Anthony: *Sociología*. Madrid: Alianza Universidad Textos, 1995.

democracia. Señala el historiador Javier TUSELL (2) que el punto de partida de la transición española a la democracia es obvio, pues arranca con la muerte de Franco, pero el final es mucho más difícil de precisar.

Aunque poco a poco se fue reestableciendo la legalidad y la normalidad democrática, la larga duración de la dictadura y su intensidad represiva había dejado profundas huellas: olvido, cuando no ausencia, de cultura democrática, debilidad de los partidos políticos y de otros agentes sociales o carencia de las estructuras típicas de un modelo basado en el Estado del Bienestar, por citar sólo algunas.

En cualquier caso es evidente que el fin de la dictadura supuso una explosión de esperanza en la sociedad, que vivió unos años de gran agitación tras lo que algunos han denominado larga noche del franquismo. Era evidente que los partidos políticos no contaban con la suficiente estructura para canalizar todas las iniciativas sociales que se produjeron en aquellos años, eso dio lugar a que la ciudadanía se convirtiera en protagonista del desarrollo del país.

En pleno proceso de transición, España vivió lo que se ha llamado crisis de la heroína. Es sabido que el uso de sustancias psicoactivas es tan antiguo como la Humanidad. Antropólogos, sociólogos, historiadores, etnólogos y otros científicos sociales han documentado suficientemente la relación entre los seres humanos y el consumo de este tipo de sustancias.

Otra cosa es el denominado problema de las drogodependencias. Si durante siglos la relación antes citada era algo natural, que lejos de plantear problemas a los grupos humanos con-

(2) TUSELL, Javier: *Historia de España en el siglo XX. IV La transición democrática y el Gobierno socialista*. Madrid, Grupo Santillana de Ediciones, 1999

tribuía en cierta medida a su desarrollo, con el tiempo han ido apareciendo resquicios en esa relación natural, convirtiéndola en traumática para muchos individuos, llegando a ocasionar un problema social.

Por ceñirnos al caso español, podemos señalar que durante la mayor parte del siglo xx el único problema de drogas del Estado español era el alcoholismo, y su tratamiento se llevaba a cabo en los centros sanitarios dirigidos por psiquiatras. Sin embargo, en la segunda mitad de la década de los setenta se produjo en España un importantísimo incremento en el consumo de heroína. Algunos autores se han ocupado de documentar esta situación, en especial el antropólogo Juan F. GAMELLA (3).

Esta abrupta aparición de la heroína entre la población española planteó un serio conflicto social. Familiares de esos heroinómanos buscaron una respuesta oficial al problema de sus hijos, hermanos, nietos. Dirigieron sus pasos hacia la sanidad, los servicios sociales o la Administración, pero en ninguna parte encontraron respuesta. Eso les obligó a compartir su búsqueda y a ir planteando posibles soluciones al margen de las estructuras establecidas.

Por otra parte, durante esos años se produjo un importante incremento de la llamada inseguridad ciudadana. En muchos ambientes, en buena medida por incitación de los grandes medios de comunicación social, ese aumento de la delincuencia se achacó al nuevo problema de la drogadicción, es decir, a los heroinómanos. En muchas zonas del país y en muchos editoriales de los principales periódicos se pedían medidas drásticas para atajar la falta de seguridad en las calles de muchos pueblos y ciudades.

(3) GAMELLA, Juan F.; ÁLVAREZ ROLDÁN, Arturo: *Drogas de síntesis en España: Patrones y tendencias de adquisición y consumo*. Madrid. Plan Nacional Sobre Drogas. 1997. GAMELLA, Juan F., «Heroína en España, 1977-1996: Balance de una crisis de drogas». *Claves de razón práctica*, 1997, n.º 72, págs. 20-30.

Las encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) de aquellos años reflejaban que para los ciudadanos los tres principales problemas del país eran el paro, el terrorismo y las drogas, y no siempre en este orden.

Siempre que hay un conflicto en la sociedad surgen en su seno grupos de ciudadanos que se movilizan, así esas dos movilizaciones de grupos de personas alrededor de las drogodependencias se convirtieron, en cierta medida, en un movimiento social, es decir, la llamada crisis de la heroína fue tan profunda que las movilizaciones, reivindicaciones, actuaciones, e iniciativas de los familiares de los heroinómanos, y de los ciudadanos y periodistas que pedían orden y seguridad, se convirtieron en un auténtico movimiento social.

Para entender esa falta de respuesta social hay que recordar lo señalado por algunos teóricos (4): «...La dinámica de las modernas sociedades industriales ha puesto en marcha un proceso probablemente irreversible de disolución de los vínculos sociales y las identidades tradicionales. Lo familiar, lo sólido, lo acogedor parece desintegrarse a nuestro alrededor, y nos vemos expuestos, desguarnecidos, a la intemperie. Se diría, en efecto, que los seres humanos de la era industrial hemos perdido cobijo».

Pero ¿qué es un movimiento social? Para GIDDENS (5) la respuesta es clara: «puede definirse como un intento colectivo de promover un interés común, o de asegurar un objetivo compartido, mediante la acción colectiva en el exterior de la esfera de las instituciones establecidas». Podemos decir que un movimiento social es, en realidad, la expresión de un conflicto latente en la sociedad en la que se produce.

(4) RIECHMAN, Jorge; y FERNÁNDEZ BUEY, FRANCISCO: *Redes que dan libertad*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1994.

(5) GIDDENS, Anthony: *Sociología*. Madrid: Alianza Universidad Textos, 1995.

Ese movimiento social alrededor de las drogodependencias por las causas descritas anteriormente, no pudo ser canalizado por los partidos políticos, con estructuras en muchos casos aún incipientes, ni por otros agentes sociales, por lo que tuvieron que buscar otras alternativas.

Para entender cómo ese movimiento social llegó a constituirse en asociaciones u organizaciones también podemos recurrir a GIDDENS (6), cuando señala que «las líneas de separación entre los movimientos sociales bien establecidos adoptan generalmente las características burocráticas. Los movimientos sociales, en consecuencia, pueden convertirse gradualmente en organizaciones formales, mientras que las organizaciones pueden transformarse en movimientos sociales con menor frecuencia».

Lo cierto es que la falta de respuesta a los problemas que estaba planteando el nuevo consumo abusivo de heroína, una sustancia que se distribuía únicamente en el mercado negro, está en el origen de los primeros contactos entre familiares que buscaban compartir sus experiencias, sus frustraciones, sus demandas, sus esperanzas o sus propuestas para hacer algo. Esos contactos fueron fructificando poco a poco y comenzaron a aparecer las primeras organizaciones más o menos estables de familiares de drogodependientes, nacidas al albur de las reivindicaciones y como grupos de autoayuda y de asistencia.

GIDDENS nos recuerda que David ABERLE ha clasificado en cuatro categorías los movimientos sociales: a) Movimientos de Transformación, que tiene por objetivo un cambio sustancial o de gran alcance en la sociedad; b) Movimiento Reformista, con objetivos mucho más matizados, limitándose a una ligera

(6) GIDDENS, Anthony: *Sociología*. Madrid: Alianza Universidad Textos, 1995.

modificación de algunos aspectos concretos del orden social; c) Movimientos Redentores, aquellos que pretenden recuperar a las personas de modos de vida considerados negativos; y d) Movimientos de alteración, los que tienen por objetivo un cambio parcial en los individuos que conforman una sociedad.

El movimiento social nacido al amparo de los problemas planteados por el consumo abusivo de heroína en la sociedad española tenía ante sí el reto de definirse o de optar por alguno de los modelos expuestos. Hubo varias respuestas, pero el germen de las asociaciones que componían lo que hoy es UNAD optó por una mezcla de los tipos B y C de ABERLE, es decir, por un movimiento social con vocación de modificar aspectos concretos del modelo social que considera injustos o dañinos para los individuos, pero sin olvidar la creación de una red de apoyo para aquellas personas con una relación problemática con las sustancias psicoactivas. Es evidente que hubo otras entidades y grupos que optaron por otro tipo de movimiento social, pero no es ese un tema que interese tratar en este texto.

La necesidad de unir el carácter reivindicativo con la asistencia obligó a esas primeras organizaciones a mantener estructuras más o menos estables, lo que las llevó a constituirse como asociaciones sin ánimo de lucro.

Los pequeños y parciales éxitos obtenidos por algunas de esas asociaciones, junto a la sensación de debilidad que tenían al relacionarse con la Administración, y ante la magnitud del problema al que se enfrentaban, está en el origen de los primeros intentos por coordinar sus actuaciones y encontrar sus puntos de encuentro para colaborar. Hay que señalar que las personas responsables del origen de las entidades que posteriormente se coordinaron en UNAD, y las responsables de esa

puesta en común, no tenían un modelo teórico sobre estructuras organizativas, y sus decisiones estaban más basadas en las posibilidades reales, o en la eficacia, que en la implantación de un modelo determinado. Aunque sí hay que indicar que existían algunos aspectos que invitaban al camino que finalmente se tomó, especialmente la consideración de la ciudadanía.

Para las personas que están en el origen de UNAD, a diferencia de los responsables de otras entidades, el usuario de drogas es un ciudadano con todos sus derechos y deberes aceptados tanto en la normativa internacional (Declaración Universal de los Derechos Humanos) como en la legislación española (Constitución).

Las personas que formaban parte de aquel movimiento social vieron pronto que ese aunar esfuerzos les estaba ayudando a tejer una red social de autoayuda y apoyo en la que, además de intercambiar experiencias, frustraciones, informaciones u opiniones podían elaborar reivindicaciones y propuestas de futuro, aparte de disponer de un órgano de interlocución, e incluso presión, con las Administraciones.

3 CONSTITUCIÓN DE UNAD

Desde finales de los años 70 se fueron creando asociaciones, normalmente constituidas por padres y madres, de drogo-dependientes en varias localidades del Estado. Durante el año 1984 se constituyó una gestora denominada CONATO, constituida por representantes de entidades de varias ciudades.

En noviembre de 1984 se desarrolló en Madrid la asamblea constituyente de la Confederación Nacional de Asociaciones de Ayuda al Toxicómano (CONAT), germen de la actual organiza-

ción. El acta de constitución de la Unión Española de Asociaciones de Asistencia al Toxicómano (UNAT) se firmó en Burgos el 12 de febrero de 1985, integrada entonces por cinco asociaciones, de Zamora, La Rioja, Burgos, Guipúzcoa y Madrid. Desde el primer momento se optó por mantener la plena independencia de las entidades, excluyendo la posibilidad de crear una gran entidad con delegaciones territoriales.

Si el modelo de grupos de ciudadanos y ciudadanas independientes que creaban una asociación para un determinado fin estaba funcionado no parecía necesario modificar el mismo, por lo que el nuevo organismo con una serie de fines sería una suma de entidades independientes. UNAT (hoy UNAD) se convertía así en una entidad en la que los miembros eran a su vez organizaciones y no personas. Es decir, las entidades se unían, aunaban esfuerzos, para alcanzar o al menos luchar por unos objetivos concreto, pero no para todo, por lo que convenía mantener la existencia independiente de las propias organizaciones. De esa manera se lograba una unión para alcanzar unos objetivos con eficiencia logrando, al mismo tiempo, que los distintos puntos de vista e intereses llegaran a complementarse de forma armónica en la convivencia diaria.

Existían otras posibilidades, como la de crear una nueva estructura central, bien muy centralizada o con delegaciones territoriales, pero se optó por la de mantener la independencia de las asociaciones de base. Y es que la filosofía estaba clara, se trataba de crear una organización de abajo a arriba, donde la participación, la democracia interna, la diversidad, la pluralidad, el consenso eran las bases fundamentales, por encima del gigantismo, la enormidad o la unanimidad. El posterior desarrollo de la entidad no ha hecho sino acrecentar esos valores, aunque es evidente que una organización compuesta por más

de 300 entidades muy diferentes tiene algunos problemas de funcionamiento derivados de un proceso tan participativo, transparente y plural.

Pero las dificultades nunca han sido un impedimento para poner en marcha procesos o iniciativas sociales. En cuanto a la diversidad, baste recordar que ya Octavio PAZ escribió, aunque al ocuparse de otro tema, que unidad no es lo mismo que unanimidad, y es que en UNAD, a diferencia de otras entidades más centralizadas y rígidas, menos plurales, no asustan las discrepancias ni las opiniones divergentes, muy al contrario, se considera que la pluralidad es un valor añadido a los planteamientos de carácter social. No debemos olvidar que vivimos en un mundo corporativo.

El caso es que ese movimiento social nacido tras la explosión que supuso la irrupción de la heroína en la sociedad española terminó cristalizando en una amplio espectro de organizaciones legalmente constituidas. Entre las entidades, y con el transcurso del tiempo, existía una amplia diversidad de modelos: entidades dedicadas exclusivamente a la asistencia, entidades de carácter reivindicativo, grupos de autoayuda, organizaciones muy profesionalizadas, asociaciones que se ocupaban de la prevención, entidades de carácter local, comarcal, autonómico o estatal, e incluso con declarada vocación internacional.

Toda esta amalgama fue capaz de aunar esfuerzos y encontrar los puntos que tenían, que tienen, en común, para trabajar de manera coordinada. En un reciente libro (7) se señala que la relación con otros y con otras produce identidad, posibilidad de comunicación, debate, diálogo, construcción colectiva, etc. Y es

(7) VVAA: *El Tercer Sector visto desde dentro: La renovación de las ONGs y los retos de la exclusión social*. Barcelona: Fundación Esplai, 2002.

que esa relación con otras personas y con otras entidades crea el tejido social que permitirá actuar sobre el modelo social en el que vivimos.

Además de la consideración del drogodependiente como un ciudadano, ya citado anteriormente, podemos citar, como otro punto coincidente entre los fundadores de UNAD, la visión integral del fenómeno de las drogodependencias, es decir, que para enfrentarse al mismo es necesario un abordaje multisectorial, o dicho de otro modo bio-psico-social.

Y es que para GIDDENS (8) está claro que «una organización es una gran asociación de personas regidas según líneas impersonales, establecida para conseguir objetivos específicos». Un movimiento social es un intento colectivo de llevar adelante un interés común, y las organizaciones son, en muchos casos, una eficaz herramienta para desarrollar esta labor.

En la actualidad UNAD, compuesta, como ya se ha dicho, por cerca de 300 organizaciones sin ánimo de lucro, sigue empeñada en desarrollar el modelo de trabajo en red, y para ello no deja de buscar fórmulas que mantengan el movimiento participativo y la pluralidad, sin caer en los peligros de la parálisis o la lentitud. La gestión, a veces difícil, de esa enorme pluralidad es hoy uno de los mayores valores de la organización.

UNAD es una red en la que hay entidades, asamblea, junta directiva, comisión permanente, comisiones de trabajo o equipo técnico. El complicado equilibrio de funciones entre esos organismos mantiene permanentemente alerta la propia estructura de la organización, que no tiene así la posibilidad de quedar paralizada u obsoleta. En las grandes corporaciones

(8) GIDDENS, Anthony: *Sociología*. Madrid: Alianza Universidad Textos, 1995.

siempre hay una tensión entre las ideas y la gestión, la fórmula de la red permite que en UNAD esos dos polos estén en equilibrio sin que ninguno de los dos tenga preponderancia sobre el otro.

Otra de las virtudes de una red como UNAD es la de conseguir tener una voz única y potente ante los interlocutores, ya sean éstos la Administración, otras organizaciones, agentes sociales, medios de comunicación o la propia sociedad, y eso sin perder la amplia diversidad de voces propias y particulares existentes en su seno.

Señala GIDDENS (9) que «todas las organizaciones modernas dependen del saber, el conocimiento técnico y la transmisión de información». Y en este sentido hay que señalar que UNAD es un buen ejemplo, ya que su propia estructura obliga al constante intercambio de información, experiencias, reflexiones y opiniones sobre las drogodependencias.

Pero es que además la conversión de UNAD en una organización estable, y por ello en cierta medida burocratizada, no ha implicado el abandono del movimiento social, y como dice Jorge RIECHMANN (10), un movimiento social es un agente colectivo que interviene en el proceso de transformación social. Y es que para UNAD es imposible abordar la problemática de las drogodependencias sin tener en cuenta el modelo social en el que vivimos.

A modo de conclusión podemos señalar que mantener una red implica un gran esfuerzo participativo de todos los actores que intervienen en la misma, y un gran esfuerzo por mantener

(9) GIDDENS, Anthony: *Sociología*. Madrid: Alianza Universidad Textos, 1995.

(10) RIECHMAN, Jorge, y FERNÁNDEZ BUEY, Francisco: *Redes que dan libertad*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1994.

abiertos todos los canales posibles de comunicación, en este sentido hay que señalar que la aparición en los últimos años de las nuevas tecnologías ha facilitado y favorecido el trabajo en red, tal y como ha señalado en sus textos Manuel CASTELL (11).

Trabajar en red significa constituir un espacio común plural, significa aunar esfuerzos sin perder la identidad, y para eso hay que buscar y encontrar complicidades y sinergias, tejer de manera permanente relaciones y favorecer la participación y la comunicación en un espacio que debe ser abierto y transparente.

(11) CASTELLS, Manuel: *La era de la información*. Madrid: Alianza Editorial, 1986.

RED ARAÑA, un tejido social por el empleo

José Javier Romero
*Miembro de la Junta Directiva
de RED ARAÑA*

Sumario

1. Quiénes somos....—2. Por qué el trabajo en RED...—3. Cómo entendemos el trabajo en RED... Un modelo esquema de trabajo.—4. Cómo se trabaja en RED... Notas para un modelo dinámico de trabajo.—5. Nuestro modelo de trabajo en RED desde los Centros de Promoción de Empleo de la RED ARAÑA.

RESUMEN

RED ARAÑA es una organización que trabaja por el empleo y la inclusión social. Es una organización formada por organizaciones locales y tiene como uno de sus principios vertebradores el trabajo en RED. En este artículo se desgranán cómo entendemos y trabajamos en RED, tanto en cuanto a los modelos de gestión de trabajo en RED, como por lo que a nosotros nos resultan los aspectos clave que permiten una gestión eficaz de esta acción. En una primera parte desarrollamos nuestros esquemas de trabajo para conseguir la interrelación de nuestros centros locales, bien un modelo que denominamos servidor y un segundo modelo más puramente de RED. En una segunda cuestión, trabajamos aquellos aspectos que identificamos como claves para conseguir el funcionamiento dinámico de nuestras acciones. Por último, se desarrolla un modelo de trabajo en

RED desde las actuaciones de los Centros de Promoción de Empleo; a este respecto hemos plasmado en el documento la construcción de aquellos ítems y/o elementos que constituyen las acciones concretas en que se cristaliza el trabajo en RED.

ABSTRACT

RED ARAÑA is an organization formed by local organizations and has, as one its axial principles, the work in NET. In this article we describe how we deal an work with NET, so much as for the models of managemet of work in NET, as for the models that turn out to be the key aspects that allow an effective management of this action. In the first part, we develop our schemes of work to obtain the interrelationship of our local centers, as well as a model that we name a servant and a second one more purely in NET. In a second part, we work those aspects that we idenfied like keys to obtain the dynamical functioning of our actions. Finally, a model of work with NET is developed from the performances of the Centers of Promotion of Employment. In this regard we have described in the document the construction of those ítems and/or elments that constitute the concrete actions in which the work crystalizes in NET.

1 QUIÉNES SOMOS...

El objetivo que nos planteamos con este artículo es transmitir nuestros quince años de experiencia como organización, específicamente nuestro planteamiento y trabajo del día a día en lo que denominamos «trabajo en RED». Para ello se hace imprescindible conocer quiénes somos.

RED ARAÑA es una organización que integra *19 organizaciones* de ámbito local y/o autonómico que tiene como finalidad la mejora del empleo y la lucha contra la exclusión social.

Estos fines los desarrollamos principalmente a través de la *intervención social* desde nuestros centros de promoción de empleo. Actualmente RED ARAÑA tiene *32 centros de empleo abiertos*, donde se desarrollan servicios de información, orientación para el empleo, asesoramiento de emprendedores, gestión de colocación y programas específicos de inserción socio-laboral de colectivos en exclusión social. Cada realidad local desarrolla sus propios proyectos y programas de los mencionados anteriormente, y el nexo de unión de todos es la promoción y el acceso al empleo.

Nosotros nos definimos como un tejido de asociaciones y en nuestros principios como organización se encuentra el trabajo en RED. Tal y como indica nuestro Régimen de Reglamento Interno en su introducción:

«El principio fundamental, estructurador de la filosofía, metodología y acciones de la RED ARAÑA es el *trabajo en Red* que realizan las entidades socias, principio que asumen como condición imprescindible para su ingreso en la RED ARAÑA, así

como para el posterior desarrollo de programas y acciones en orden al cumplimiento de los fines estatutarios de la RED ARAÑA. Este principio de Trabajo en red parte a su vez de los principios de solidaridad, colaboración, interregionalidad y eficacia social.»

Para completar el cuadro, decir que nuestra *fórmula jurídica es la de asociación*, nuestros socios estatutarios son las organizaciones que componen y trabajan en RED ARAÑA. Esto supone un elemento diferencial con otra tipología de organizaciones, aquí el máximo poder decisor (concretado en la Asamblea anual) lo tienen las organizaciones a coordinar.

Cada organización tiene su propia vida asociativa, sus propia cultura y valores. Para RED ARAÑA es un factor intrínseco a mantener: la *heterogeneidad* de nuestras organizaciones nos permite enriquecernos y desarrollarnos. Pero, por otro lado, también supone una dificultad evidente de *integración de culturas*. Aquí simplemente indicar que nuestra acción está en compaginar estas culturas individuales, buscando los elementos de consenso, en definitiva construyendo en común nuestros valores y cultura como organización de organizaciones. Esto lo realizamos desde nuestros puntos en común, valores y metas que nos planteamos como organización.

2 POR QUÉ EL TRABAJO EN RED...

Planteamos que en nuestra organización son principalmente tres los factores motivaciones para impulsar un trabajo de RED:

1. Trabajar en RED supone un *valor añadido* como organización. Para RED ARAÑA compartir recursos informativos, metodológicos, creativos, económicos, etc., supone, desde una concepción estratégica, una mayor capacidad

de crecimiento como organización. Un ejemplo práctico es la gestión de ofertas de empleo, una gestión coordinada supone tener la posibilidad de llegar a acuerdos con empresas que tienen.

2. Trabajar en RED supone un *enriquecimiento personal y profesional*. RED ARAÑA en el fondo es una constelación de equipos humanos que desarrollan su actividad profesional y asociativa a nivel local. La interrelación de estos técnicos les permite compartir, desarrollarse profesionalmente, tener otras visiones y puntos de referencia, en definitiva, un aprovechamiento personal y profesional.
3. Trabajar en RED supone un *apoyo de las instituciones públicas y privadas*. Las Administraciones Públicas han valorado y potenciado el trabajo en RED y la pertenencia a redes asociativas, como fórmula para aunar esfuerzos, generar sinergias, propiciar la estabilidad de los servicios y la profesionalidad de los programas a desarrollar. Por parte de RED ARAÑA, en la interlocución con instituciones estatales y regionales en materia de empleo y asuntos sociales hemos recibido un apoyo expreso, incluso como necesidad para la ejecución de diversos programas, el desarrollo de una acción coordinada de RED.

3

CÓMO ENTENDEMOS EL TRABAJO EN RED... UN MODELO-ESQUEMA DE TRABAJO

Aunque sea una simplificación, que más tarde matizamos y ampliamos con nuestra experiencia de trabajo, resulta imprescindible para la exposición plantear los dos modelos en los que hemos realizado nuestro trabajo en RED.

El trabajo en RED lo hemos concebido con dos esquemas diferentes:

Figura 1
Estructura SERVIDOR

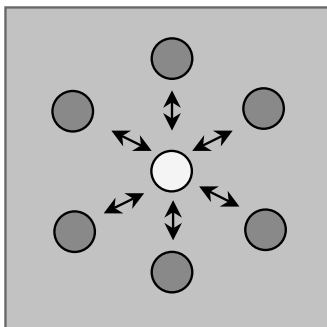
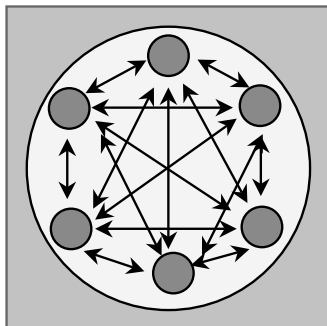


Figura 2
Estructura de RED



El modelo de *estructura SERVIDOR* plantea un nódulo central, en el que un equipo humano es quien articula y desarrolla todas las interacciones. En la experiencia vital de RED ARAÑA supuso la creación de un área de gestión en 1996, que denominamos Red General de Información (RGI), planteando que la información era el elemento común para todos, y que metodológicamente se hacía imprescindible para el desarrollo del resto de las acciones de nuestros centros de empleo. Esta área de trabajo se fue ampliando con coordinadores de áreas de trabajo (orientación, autoempleo, gestión de colocación, etc.) que en su ámbito iban tejiendo a través del desarrollo de programas multiprovinciales esta primera red radial.

En la experiencia ningún esquema es puro, y de hecho se producían interrelaciones entre entidades, pero éstas eran esporádicas, que no tenían continuidad en el tiempo, forman

parte de lo «no formal» y del «sociograma» que comentaremos en el siguiente epígrafe.

La experiencia de esta estructura nos permite desarrollar sus principales aportaciones a la organización:

1. Este esquema de trabajo implica que un *número reducido de personas coordina* todas las acciones. Esto permite una mejor adecuación de la ejecución a los planes de trabajo y una mejor articulación de la visión global. Estos profesionales de la estructura central se convierten en unos facilitadores para las organizaciones, tanto en cuanto a intercambio de información como al aprovechamiento de las oportunidades que se generan. Como principal dificultad señalar las limitaciones que supone en cuanto al volumen de trabajo que se puede asumir, y en muchas ocasiones, la pasividad de las entidades a coordinar.
2. Uno de los mayores esfuerzos que hemos desarrollado en esta estructura es lograr una *igualdad práctica en cuanto al acceso de la información* y la disposición del conocimiento. Para que una organización se desarrolle y comience a interactuar es requisito imprescindible que exista una democracia de la información, esto permite generar un clima que incentiva y genera participación. En RED ARAÑA esta información se basa en dos principios: transparencia (a todos los niveles de toma de decisiones y de gestión de la organización) e igualdad de oportunidades (mismo acceso a la metodología, a proyectos, a contenidos de interés, a convocatorias públicas de subvenciones, etc.)
3. El modelo funciona si existe un *feedback* activo en el modelo. Debe haber un contacto permanente con las

entidades receptoras y emisoras de información, adaptando el desarrollo de los contenidos de trabajo a sus necesidades e intereses.

4. Una de las cuestiones fundamentales para construir organización es el *sentimiento de pertenencia*. Generar una estructura de coordinación y/o colaboración estable incentiva este hecho, aparte de que se van consensuando valores, conceptos, contenidos, ideas, incluso un lenguaje que construye y forma parte de la cultura de la organización.
5. Este modelo ha supuesto construir un proyecto común, en donde, como hecho destacado, señalamos la *transmisión de experiencias y modelos de gestión en el ámbito local*. Así, por ejemplo, entidades que se han planteado iniciar un proyecto de inserción sociolaboral con drogodependientes han contado con los recursos, metodología y experiencia de otros proyectos en marcha.

La *estructura de RED* es más compleja pero mucho más rica. Supone que el órgano coordinador se ocupa de generar procedimientos, de abrir los canales y gestionar su funcionamiento para que se produzca el trabajo práctico de RED. También se ocupa de la motivación, apoyo e incorporación de personas y organizaciones al trabajo de intercambio.

Su labor, pues, se parece más a la de un director de orquesta que a un ejecutor y con las mismas dificultades: si un violinista desafina, toda la orquesta lo hace. En *RED ARAÑA* este modelo de trabajo se ha construido desde el ámbito autonómico, y en el desarrollo de una Red de Centros de Promoción de Empleo, que explicamos en el último epígrafe de este artículo. Algunas notas respecto a este modelo de trabajo:

1. Existen *muchas más interacciones*, puntos más activos, más personas y esfuerzos incorporados al proceso. Esto permite aprovechar una tremenda cantidad de trabajo, aunque supone una complejidad en la gestión.
2. *Todas las interacciones son necesarias* para que se produzcan todas las sinergias y para que realmente se desarrolle todas las relaciones se tienen que producir.
3. El *principio de solidaridad* es fundamental para el sostenimiento del modelo de trabajo. El incumplimiento y/o dejación de responsabilidades supone la ruptura del modelo.

4 **CÓMO SE TRABAJA EN RED... NOTAS PARA UN MODELO DINÁMICO DE TRABAJO**

Lo anterior nos ha permitido sentar las bases conceptuales de la acción del trabajo en RED, ahora nos gustaría plantear elementos críticos que identificamos, considerando que no hablamos de una foto fija, sino de un proceso dinámico en constante evolución, que tiene que adaptarse a nuestras características internas y factores externos de desarrollo.

Desarrollamos siete cuestiones que para nosotros son vitales en la construcción y gestión de este trabajo en RED:

1. El trabajo en RED es un *flujo en desarrollo*, que como hemos comentado anteriormente se basa en un principio cooperativo de trabajo. Son, pues, actitudes que se deben mantener a largo plazo para que sean consistentes, y para ello resulta fundamental la *participación de todos en las decisiones estratégicas y operativas que desarrollen este trabajo en RED*.

2. Cuando se debe gestionar un trabajo en RED debemos analizar: ¿Cómo conseguir el acuerdo de todos los participantes? ¿Cómo preservar ese principio cooperativo? En definitiva, ¿qué consecuencias tiene no participar y/o incumplir con los compromisos adquiridos? En este sentido, RED ARAÑA optó por un modelo de *participación en la dirección y gestión* de las entidades que desarrollan los procesos. De este modo son las propias organizaciones las que definen los intereses, las prioridades y las líneas de trabajo; son las que desarrollan los indicadores y realizan la evaluación del resultado.
3. Un planteamiento *normativo* de la organización no funciona a nivel práctico, hay que plantearse un modelo *procedimental* en donde queden claramente especificados los canales, vías, necesidades, derechos y obligaciones de los intervinientes, en un proceso calendarizado y flexible.
4. La implicación de las organizaciones en desarrollo de las actuaciones parte de que reconozcamos y potenciemos el *liderazgo* en la organización. Para RED ARAÑA ha supuesto un impulso definitivo y estable del trabajo en RED sumar a la estrategia a personas que aglutinan esfuerzos en las organizaciones locales. Estos recursos humanos, *gate keeper* en las organizaciones locales, son facilitadores, impulsores y/o inhibidor de una acción del trabajo en RED. Su implicación y su opinión resulta fundamental, ya que generan vínculos estables de trabajo. Hemos identificado y están en una primera línea de acción estos líderes, que pueden ser políticos (trabajan en la esfera de la estrategia global de la organización), técnicos (son los que crean e impulsan el *Know How* en la organización) y convivenciales (generan clima y/o relaciones no formales).

5. En un modelo de trabajo en RED hay que superar el *organigrama* y reconocer el *sociograma* como el hecho que nos permite avanzar como una organización de RED. Las dependencias funcionales definidas en el organigrama se desarrollan de forma efectiva, pero las relaciones no formales impulsan de forma más rápida y eficaz el intercambio y la interrelación como RED.
6. Otro elemento es la identificación de alianzas y/o grupos de acción en función de intereses y afinidades comunes. Desde RED ARAÑA se potencian desde el ámbito regional y desde el ámbito de la especialización técnica.
7. RED ARAÑA es una organización de organizaciones heterogénea, y ello supone que en determinados casos nos encontramos con organizaciones ambivalentes (contrapuestas), distintas e iguales. En este sentido, nosotros lo denominamos *geometría variable* y debemos hacer compatible el modelo de trabajo con esta realidad. En definitiva, debemos dar una respuesta individual a cada una de las organizaciones y generar los elementos de enganche con el resto, y esto, como comentamos, desde un proceso dinámico de trabajo, esto es, con una filosofía permanente de cambio organizativo.

5

**NUESTRO MODELO DE TRABAJO EN RED
DESDE LOS CENTROS DE PROMOCIÓN DE EMPLEO
DE LA RED ARAÑA**

Aplicando los conceptos enunciados anteriormente, definiremos y desarrollamos la Red de Centros de Promoción de Empleo como un conjunto de acciones comunes que se desarrollan en el ámbito de la organización.

Estas acciones las clasificamos en tres estadios diferentes de participación:

NIVEL 1. INFORMACIÓN

Supone una transparencia y un esfuerzo de comunicación constante en cauces establecidos del desarrollo de las diferentes estrategias locales que se plantean, poniendo a disposición de la RED contenidos informativos, herramientas metodológicas, etc.

NIVEL 2. COLABORACIÓN

Un paso más que significa un trabajo conjunto. La presentación de proyectos multiprovinciales, la colaboración en una gestión de colocación conjunta, etc. Por otro lado, las decisiones se toman siguiendo pautas de grupo, buscando, dentro de las estrategias locales, una línea general coherente

NIVEL 3. INTERRELACIÓN

Las decisiones son conjuntas y las estrategias locales se supeditan a un esfuerzo colectivo de trabajo común. Supone una armonización de las áreas de intervención, de la imagen y de los recursos disponibles, siguiendo un principio de desarrollo estratégico global y solidaridad.

Por otro lado, cuando hablamos de coordinar, tenemos que definir el marco de actuación. En este sentido, debemos considerar como marco de referencia aquellos pasos de desarrollos de programas y propuestas de intervención:

PASO 1

DETECCIÓN DE LA NECESIDAD SOCIAL.
CAPACIDAD DE INTERVENCIÓN DE LA ENTIDAD.
DISEÑO DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.
PRESENTACIÓN DEL PROYECTO.

PASO 2

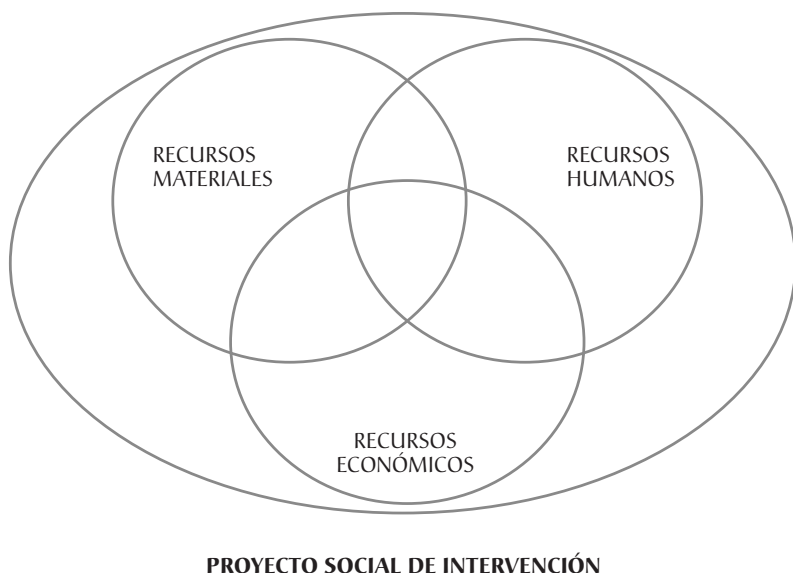
EJECUCIÓN DEL PROYECTO.

PASO 3

EVALUACIÓN Y JUSTIFICACIÓN.

Una tercera esfera de interés es el propio desarrollo organizativo de los centros, lo que supone en la práctica una estrategia respecto a los recursos disponibles en los centros, lo cual amplía nuestra capacidad de intervención. En definitiva, es el desarrollo de lo que llamamos la capacidad de intervención de la entidad.

Figura 3. Capacidad de intervención y recursos



Esta estrategia de consolidación de recursos se plantea a largo plazo, como una fórmula de aportar estabilidad y garantizar la continuidad de los servicios y, por ende, de la organización y los proyectos locales que se desarrollan.

Estos elementos nos permiten desarrollar un cuadro de ítems de participación y construcción de trabajo en RED:

ÍTEMS DE TRABAJO EN RED	NIVEL 1. Información	NIVEL 2. Colaboración	NIVEL 3. Interrelación
DETECCIÓN DE LA NECESIDAD SOCIAL	☐ Transmitir estudios sobre colectivos y/o problemáticas específicas desarrolladas en el ámbito local. ☐ Compartir información sobre convocatorias locales, regionales, estatales y comunitarias.	☐ Desarrollar estudios multiprovinciales. ☐ Poner en práctica un modelo de coordinación común en la información de convocatorias públicas y privadas. Ello implica la centralización de contenidos de búsqueda.	☐ Desarrollar una estrategia de elaboración de estudio plurianual, en donde se vuelquen todos los esfuerzos de las entidades. ☐ Disposición de un área de coordinación de información.
CAPACIDAD DE INTERVENCIÓN DE LA ENTIDAD	☐ Conocer y compartir las características en cuanto a infraestructuras, recursos humanos y recursos económicos propios de los Centros.	☐ Realizar acciones de apoyo a la obtención de infraestructuras. ☐ Desarrollar estrategias de colaboración. ☐ En la selección, implicación y formación de los recursos humanos.	☐ Desarrollar un PLAN DE INVERSIONES CONJUNTO. ☐ Realizar una POLÍTICA DE RECURSOS HUMANOS COMÚN. ☐ Desarrollar una estrategia de FINANCIACIÓN e INTERRELACIÓN ECONÓMICA.
DISEÑO DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	☐ Transmitir los contenidos de proyectos e iniciativas que se plantean desde el ámbito local: BANCO DE PROYECTOS.	☐ Utilización y mejora conjunta del banco de proyectos. ☐ Desarrollo de iniciativas multiprovinciales.	☐ Elaboración de un plan y marco de actuación común en la presentación de proyectos e iniciativas, identificando las áreas prioritarias de intervención social.
PRESENTACIÓN DEL PROYECTO	☐ Informar sobre la presentación de proyectos.	☐ Colaborar en el desarrollo de propuestas conjuntas y realización de trámites necesarios.	☐ Trabajar desde una MARCA y ENTIDAD SOCIAL determinada como ámbito de referencia en la presentación de iniciativas.

(Sigue)

(Continuación)

ÍTEMS DE TRABAJO EN RED	NIVEL 1. Información	NIVEL 2. Colaboración	NIVEL 3. Interrelación
EJECUCIÓN DEL PROYECTO	☐ Aportación metodológica del trabajo que se desarrolle. ☐ Compartir casos e información y apoyo a usuarios.	☐ Intercambio de información de usuarios con objeto de desarrollar acciones conjuntas de intervención social. ☐ Trasladar e implementar acciones comunes de contacto con empresas.	☐ Base de datos de ofertas y usuarios común. ☐ Establecimiento de criterios de traslado de expedientes de usuarios. ☐ Planificación de proyectos de base común, aunque con diferente financiación.
EVALUACIÓN	☐ Transmitir resultados de modelos de evaluación que se implantan a nivel local. ☐ Transmitir contenidos y metodología de evaluación.	☐ Desarrollo de estrategias comunes en la programas de evaluación multi-provincial.	☐ Desarrollo de una metodología y evaluación conjunta y continua de los proyectos y acciones desarrollados.
JUSTIFICACIÓN	☐ Información y apoyo puntual, en su caso, de justificaciones económicas y de actividades desarrolladas.	☐ Trabajo y elaboración conjunta de justificación de proyectos comunes desarrollados.	☐ Estrategia y desempeño coordinado de justificaciones.
PROYECTO SOCIAL DE INTERVENCIÓN	☐ Transmitir estrategias locales de intervención social.	☐ Desarrollar estrategias de intervención en colectivos multi-provinciales.	☐ Desarrollar un proyecto común a desarrollar en los centros de intervención.

Plataforma de debate contra el paro y la precariedad. Una experiencia de trabajo en red

Carlos Pereda
Asociación Nexos

Sumario

1. Se crea una red de organizaciones.—2. Participación asamblearia.—
3. Algunos hitos del proceso de debate.—4. Proceso de acción.—
5. Talleres sobre inmigración, renta básica y reparto del trabajo.—6. Resumen de los resultados del debate.

RESUMEN

Se recoge la experiencia de una plataforma de organizaciones creada en la comunidad de Madrid para abordar —mediante el debate y la acción— los problemas del paro y la precariedad laboral. Surgida en 1997, puso en marcha infinidad de talleres descentralizados y asambleas abiertas hasta llegar a un documento de consenso en marzo de 2000 («Por una cultura alternativa del trabajo. Propuestas de acción contra el paro y la precariedad») y a otros tres informes sobre la inmigración, la renta básica y el reparto del trabajo (1992). Por la plataforma han pasado más de 50 colectivos de todo tipo (sindicatos, movimientos sociales de orientación crítica, grupos cristianos

diversos, equipos de investigación, organizaciones de parados...) que han aprendido a trabajar juntos, conjugando el respeto y la plena libertad de pensamiento.

ABSTRACT

The experience is gathered of a platform of organisations created in the Community of Madrid to approach –by the means of debate and action– the problems of unemployment and the labour precariousness. From 1997, it put in march a diversity of autonomous workshops and assemblies opened up to elaborate a document of consensus in march 2000. (In favour of an alternative culture of work. Initiatives for an action against unemployment and precariousness) and other three reports on immigration, the basic revenue and the distribution of work. More of 50 collectives of all type have visited the platform (trade unions, social movements with critical orientation, several Christian groups, teams of investigation, organisations of unemployed...) that have learned to work together, combining the respect and a full freedom of thinking.

Esta plataforma surgió en Madrid en 1997 y se ha disuelto en enero de 2003, después de cumplir su objetivo principal: crear un espacio de debate y aportar nuevas ideas en torno al paro y la precariedad laboral existente en España. En este texto se recoge una breve historia de esta experiencia, por supuesto desde la opinión —particular— de uno de sus participantes.

El manifiesto inicial de la plataforma (*Por un debate general sobre el paro*) se presentó públicamente en el Ateneo de Madrid el 10 de diciembre de 1997. Este documento se había consensuado lentamente, a partir de un primer impulso del movimiento *Cristianos de Base de Madrid*, con más de 80 personalidades, entre ellas los escritores José Luis SAMPEDRO, Antonio GALA y Manuel VÁZQUEZ MONTALBÁN; los economistas Carlos BERZOSA y José Manuel NAREDO; los filósofos Javier SÁDABA, Carlos PARÍS y Victoria CAMPS; los teólogos Enrique MIRET MAGDALENA y José GÓMEZ CAFARENA, o los sindicalistas históricos Marcelino CAMACHO y Nicolás REDONDO. Hubo también personas ilustres que no estuvieron de acuerdo con el enfoque del documento y que no firmaron.

La consigna era abrir un debate en el seno de la sociedad, lo más amplio posible, para encontrar nuevas ideas, ya que poco o nada se podía esperar de unos dirigentes políticos, empresariales y sindicales cuyas recetas para resolver el problema del paro no sólo no abordaban el fondo del problema sino que tenían como principal efecto relanzar los beneficios del capital privado a costa de precarizar el empleo asalariado. «La sociedad española —afirmaba el manifiesto— tiene que salir de su actual estado de postración fatalista ante el paro y tomar conciencia de que éste no es un mal inevitable sino la conse-

cuencia de una mala organización social y económica, rectificable con audacia e imaginación». Y si esto exige una eventual redistribución de los tiempos de trabajo o una transformación en profundidad del modelo capitalista de producción y consumo, cambiarlos sin vacilación.

1 SE CREA UNA RED DE ORGANIZACIONES

La invitación a participar en el debate fue aceptada por un centenar de organizaciones, pero sólo unas 40 se comprometieron a participar activamente. Entre ellas, varios sindicatos (CGT, USO), movimientos sociales de orientación crítica (Ecologistas en Acción, Liberación, CAES, Asamblea Feminista de Madrid, Marchas Europeas contra el Paro...), grupos cristianos (Cristianos de Base, Delegaciones Diocesanas de Pastoral Obrera y Justicia y Paz, Cáritas de Madrid, Cristianos por el Socialismo, HOAC...), colectivos de estudio (Nexos, Sumando, ECOE...) y especialmente grupos de parados y precarios (A Pares y A Mares, CO-64 Parados de Leganés, Asamblea de Parados de Pablo Neruda...).

Los sindicatos CCOO y UGT declinaron la invitación de participar aduciendo que ya tenían sus propias plataformas. Izquierda Unida participó activamente durante los dos primeros años de debate, pero una decisión tomada a nivel regional les impidió suscribir el documento final; algo se removió dentro de la coalición para que sus dirigentes decidieran a última hora no respaldar a sus militantes de base. Otras organizaciones políticas y sindicales (de signo tan diverso como el PSOE o la CNT) han participado en algún momento del proceso —y en ese sentido se puede decir que lo han conocido— pero han preferido no implicarse.

Desde el principio la convivencia entre las organizaciones participantes fue satisfactoria, buscando conciliar la libertad de expresión y el respeto por las opiniones ajenas. Todos valoramos positivamente haber creado una red de contactos y amistades, que luego ha servido para fecundar otras redes y compromisos, especialmente las movilizaciones que han tenido lugar en los últimos años contra las secuelas de la globalización capitalista y financiera.

2 PARTICIPACIÓN ASAMBLEARIA

En las primeras asambleas se fijaron democráticamente los objetivos a alcanzar y se estableció una metodología de trabajo. La plataforma debía responder a dos objetivos fundamentales:

1. *Promover un debate desde las bases*, en el que participara el máximo de colectivos, a fondo, sin condicionamientos previos y *orientado a la acción*, es decir, poniéndose como meta llegar a unas propuestas concretas que gozaran del mayor consenso posible y que trataríamos de extender al resto de la sociedad.
2. *Organizarse para mantener relaciones, establecer convergencias y participar en acciones urgentes y movilizaciones* con aquellas otras organizaciones e iniciativas con las que hubiera coincidencia de planteamientos.

El debate sobre el paro y la precariedad se llevaría a cabo en tres etapas: una primera, para decidir entre todos la agenda del debate, es decir, *las cuestiones fundamentales que teníamos que debatir*; una segunda, para *responder a esas cuestio-*

nes fundamentales, y, por último, una tercera etapa para sacar *las conclusiones* prácticas y promover su aplicación en la sociedad.

La participación en acciones urgentes de lucha contra el paro exigía establecer *mecanismos de información y coordinación con otras organizaciones*. Para ello, nos propusimos conocer las iniciativas y experiencias de los propios miembros de la plataforma, creando un espacio de comunicación e intercambio entre personas que veníamos de diferentes culturas pero que nos sentíamos unidas por la necesidad de abordar el problema del paro de manera alternativa a como se venía haciendo hasta entonces. Teníamos que aprender a escucharnos unos a otros, sin afán de hegemonismos y tratando de resaltar más lo que nos unía que lo que nos separaba.

El principal sujeto de la plataforma debían ser *las bases de las organizaciones participantes*, teniendo sus representantes un papel mediador y de coordinación de los procesos que se pusieran en marcha. La responsabilidad de la coordinación correspondería a las *reuniones de representantes*, que plantearían las directrices generales, y se verían apoyadas en su trabajo por *comisiones*.

Los anteriores planteamientos se cubrieron sólo parcialmente en el desarrollo de la plataforma. En muchos casos no se logró incorporar a las bases de las organizaciones en los procesos de debate y algunos dejaron de acudir a las reuniones. En opinión de quien hace esta reseña, estamos acostumbrados a ser mandados, a delegar, y eso nos juega malas pasadas cuando pretendemos hacer efectiva la democracia. Al año de crearse la plataforma se hizo una evaluación, en la que se decidió volver a plantear a las organizaciones su voluntad de participación, así como simplificar los aspectos organizativos (fundir las

dos comisiones existentes en una sola y abandonar el proyecto inicial de tener un equipo propio de Secretaría, reduciendo su función a lo mínimo posible).

En paralelo con los talleres y las reuniones de representantes funcionó eficazmente una Secretaría, formada por voluntarios de varias organizaciones. Entre otras funciones esta comisión tuvo a su cargo la confección de una *Hoja Informativa*, de la que se editaron 20 números, y que se enviaba por correo a todos los participantes. También se elaboró una dirección de correo y una página *web* con información de la plataforma.

3 ALGUNOS HITOS DEL PROCESO DE DEBATE

El debate en torno al paro y la precariedad laboral se llevó a cabo en sucesivas fases a lo largo de dos años con un método que se fue haciendo habitual con el paso del tiempo. En cada fase se conjugaba el trabajo *descentralizado* al interior de las organizaciones y los *talleres conjuntos* en los que tratábamos de establecer puntos de consenso. Cuando no lográbamos ponernos de acuerdo, aplazábamos la discusión para más adelante y en algunos casos puntuales el debate se aplazó indefinidamente (como ocurrió con el tema de la *renta básica*).

La primera etapa se propuso el objetivo de determinar entre todos los temas o cuestiones fundamentales sobre los que deberíamos debatir para abordar a fondo y democráticamente el problema del paro y la precariedad laboral. Participaron por escrito 32 organizaciones y el resultado fue un documento de asuntos a debatir que se estructuraba en cinco grandes cuestiones:

- ¿Por qué tantos parados, trabajadores precarios y excluidos en España?
- ¿Es justo y democrático el actual modelo de desarrollo económico?
- ¿Es posible un cambio global en la organización del trabajo?
- ¿Qué medidas proponer para repartir y ampliar la oferta laboral?
- ¿Cómo garantizar los derechos sociales de los parados y precarios?

El 6 de octubre de 1998, tras una concentración en la Puerta del Sol, en la que hubo más policías que manifestantes, se presentó públicamente en el Ateneo de Madrid la lista de temas a debatir, así como una información precisa de los talleres promovidos de forma individual o conjunta por 26 organizaciones. Por ejemplo, tres organizaciones de parados del distrito de Vallecas (Acción de los Parados del Triángulo del Agua, Iniciativas Fontarrón y Asamblea de Parados Pablo Neruda) convocaron un taller en un instituto de enseñanza media con el expresivo título «Contra el paro, ¿con o sin los parados?». Los sindicatos CGT y USO convocaron en sus respectivas sedes cinco talleres cada uno para abordar los temas planteados. Tres colectivos de inspiración cristiana (Cristianos de Base de Madrid, Delegación Diocesana de Pastoral Obrera y ECOE) se reunieron en la parroquia de San Pablo para abordar los cinco puntos bajo el lema «perspectivas cristianas frente al paro». Y así otras organizaciones.

El punto culminante de los talleres anteriores fue la jornada central de debate en el Colegio Mayor Chaminade, que duró todo el día 28 de noviembre de 1998, y en la que participaron

activamente un centenar de personas, por la mañana en grupos de trabajo y por la tarde en asamblea general. Cinco secretarios recogieron por escrito el contenido de los debates, con los puntos de consenso y de disenso que aparecieron. Se abrió entonces una nueva etapa, en la que de nuevo se conjugó el trabajo autogestionado de cada organización y la posterior confluencia en cinco talleres centrales, cada uno en un local diferente, para ir decantando las posiciones y propuestas asumidas por todos. Estos cinco talleres tuvieron lugar en la primavera de 1999.

Los resultados del proceso de debate se fueron decantando poco a poco hasta tomar cuerpo en un documento común que fue objeto de más de diez redacciones sucesivas, entre noviembre de 1999 y marzo de 2000. El texto definitivo, del que se editaron 10.000 copias, contiene una crítica detallada de la política económica y social del Gobierno español, en un contexto mundial dominado por el capital transnacional y financiero, y una llamada a la movilización para ir creando las bases de una cultura alternativa del trabajo, basada en los valores de la igualdad, la libertad —entendida como ejercicio activo de la ciudadanía—, el reparto equitativo del trabajo y la riqueza, la solidaridad internacional y el respeto a la Naturaleza (ver más adelante un resumen del documento).

4 PROCESO DE ACCIÓN

Aunque la plataforma se ha movido sobre todo en el terreno de las ideas y del debate político, también ha servido para orientar la acción de los participantes de dos maneras: como vía de información de los acontecimientos e iniciativas que tenían lugar para luchar contra la precariedad sociolaboral, y mediante algunos compromisos en acciones concretas. Las reuniones

de representantes y las *Hojas Informativas* han servido para difundir estas movilizaciones, entre ellas las siguientes (en cursiva las asumidas organizativamente por la plataforma):

-
- 1998**
- Acciones de ADEPA para denunciar el problema de los parados.
 - Campaña de la HOAC «Contra el paro, reparto del trabajo: NO A LAS HORAS EXTRA».
 - Acción convocada por varias asociaciones de parados para reclamar que el superávit de 57.000 millones de pesetas de las prestaciones de desempleo de 1997 se destine a los parados.
 - Marcha-manifestación del 20 de junio por las «35 horas por ley, sin reducción salarial y con protección social plena».
 - *La plataforma decide participar activamente en la Iniciativa Legislativa Popular por una ley de 35 horas semanales de trabajo.* Se organiza la recogida de firmas.
 - Manifestación contra el paro en Leganés convocada por CO-64, Colectivo de parados.
 - *Concentración el 6 de octubre en la Puerta del Sol de los participantes en la plataforma y aplicación de una encuesta a los viandantes,* antes de la presentación pública en el Ateneo de Madrid del Programa de debates sobre el paro.
-
- 1999**
- Movilizaciones en Madrid contra el paro, la precariedad, la exclusión y el racismo, en paralelo con las marchas europeas a Bruselas y Colonia.
 - Siete días de lucha social en Madrid, con el lema «Rompamos el silencio».
 - Apoyo al día internacional de protesta contra la Ronda del Milenio (Seattle).
 - *Adhesión a la convocatoria europea de una Jornada de acción contra el paro, la precariedad y las exclusiones. Concentración en la Puerta del Sol.*
-
- 2000**
- Concentración en la Plaza de la Villa de Madrid por el transporte gratuito para los parados, promovida por CGT y asociaciones de parados.
 - Surge ATTAC-Madrid. Se informa de las comisiones de trabajo.
 - Apoyo a la consulta social para la abolición de la deuda externa.
 - Cumbre paralela de Lisboa por el empleo con derechos, contra la discriminación y el racismo en Europa. «Tras Seattle sabemos que las montañas pueden moverse.»
 - Campaña contra el paro en las parroquias de Madrid, convocada por Cáritas y Justicia y Paz.
 - Manifestación del 19 de mayo contra la precariedad entre Canalejas y Cibeles (Madrid).

(Sigue)

(Continuación)

- Semana de lucha social en Madrid «Romparamos el silencio».
- Surge el MRG (Movimiento de Resistencia Global) con la participación de varios miembros de la plataforma. *La plataforma decide suscribir su Manifiesto fundacional y apoyar económicamente los gastos ocasionados por la manifestación en Madrid contra el capitalismo y su proyecto de globalización* (Cumbre de Praga).
- Asamblea de parados y precarios en París. Acuden varias organizaciones de la plataforma.

-
- 2001**
- Información y apoyo al Foro Social Mundial de Porto Alegre. Se difunde un CD con los documentos de trabajo del Foro.
 - Conferencia frustrada del Banco Mundial en Barcelona. Apoyo a la manifestación de rechazo.
-

5

TALLERES SOBRE INMIGRACIÓN, RENTA BÁSICA Y REPARTO DEL TRABAJO

El principal objetivo de la plataforma se cumplió en marzo de 2000, al lograr un *documento de consenso* suscrito por 39 organizaciones en el que nos pusimos de acuerdo sobre cómo entender y abordar el problema del paro y la precariedad laboral. Lo lógico habría sido disolvernó en aquel momento pero decidimos seguir funcionando con un fin muy concreto: seguir siendo un espacio de debate político en la Comunidad de Madrid. Fue entonces cuando se escogieron los tres temas que más interesaban y se pusieron en marcha otros tantos debates en torno a la *inmigración*, la *renta básica* y el *reparto del trabajo*.

Estos talleres han tenido dos fases, la primera en 1991 y la segunda en 1992, hasta dar lugar a tres documentos de conclusiones, de los que se ha editado un millar de ejemplares. Estos documentos recogen los posicionamientos básicos de los participantes en el debate y una propuesta para promover en la Comunidad de Madrid la convergencia social en torno a esos asuntos.

En esta última etapa la participación ha descendido mucho, quizá porque otros espacios de debate han surgido en Madrid con mayor capacidad de convocatoria, en especial los talleres y procesos asamblearios surgidos en torno al movimiento contra la globalización capitalista. De ahí que la plataforma haya decidido disolverse de forma asamblearia, tal como empezó, el 13 de enero de 2003. Para los participantes ha sido sin duda una experiencia de encuentro y amistad que ha fortalecido las redes sociales que defienden una nueva forma de ciudadanía, de carácter universal, y una cultura alternativa del trabajo y de economía social, más allá del capitalismo depredador. Como finaliza el taller sobre reparto del trabajo, «en este nuevo siglo sigue siendo necesario generar nuevas utopías que cuestionen el orden vigente y estimulen una perspectiva de acción, porque *toda utopía deja de serlo... cuando se realiza* (Marcuse)».

6 RESUMEN DE LOS RESULTADOS DEL DEBATE

Por una cultura alternativa del trabajo Propuestas de acción contra el paro y la precariedad

- El paro remite a los problemas más generales del *empleo temporal y a tiempo parcial forzoso, la economía sumergida y el paro encubierto*, conjunto de situaciones que afectan en España a unos 10 millones de personas, lo que equivale a un 60% de la población activa. Pretender resolver la escasez de empleo precarizando las condiciones de vida y de trabajo de la mayoría de los asalariados, atendando contra sus derechos básicos y frenando su capacidad de negociación, sólo beneficia los intereses del capital, que logra hacerse con la mayor parte de la renta pro-

ducida, en una espiral que se ve reforzada por los fenómenos de la globalización y la moneda única.

- Estamos en contra de la economía de mercado cuyos principales agentes (las élites económicas, nacionales y transnacionales) actúan con *un criterio central: obtener el máximo beneficio para sus inversiones*. Esto da lugar a una sociedad profundamente desigual y jerarquizada, que afianza un modelo de producción-consumo no sostenible, altera el equilibrio ecológico del planeta y silencia a la mayor parte de los seres humanos. El *pensamiento neoliberal*, que pone en primer plano el individualismo y la competitividad, ha pervertido los valores de igualdad, libertad y solidaridad, que todavía presiden —como una mascarada, pues no se cumplen en la práctica— nuestro ordenamiento jurídico.
- Lo más grave de esta situación es que el mito de la sociedad de libre mercado y su modelo de realización —individualista y consumista— se ha interiorizado por la mayor parte de la población, incluso entre los sectores precarizados. El resultado es la *desmovilización del colectivo de parados y subempleados y su integración —aunque sea marginal— en las pautas de la sociedad establecida*. De este modo, la manipulación de las conciencias de que son objeto, a través del sistema educativo, los medios de comunicación, la publicidad, etc., cierra el círculo de la explotación que tiene lugar en el ámbito laboral, y ello frena su libertad de pensamiento y su deseo de rebelarse.
- Nuestra propuesta es *reponer a los seres humanos como centro y eje de la vida social*, que la economía esté a su servicio, no al revés. Para ello, tenemos que ensanchar la

imaginación y redescubrir el valor de la democracia en política –que nos implica a todos, superando el actual modelo delegacionista– y de la economía social y cooperativa frente al modelo capitalista de relaciones sociales y laborales.

- La identificación del trabajo con el empleo remunerado es una consecuencia de la perversión de los valores propia del mercantilismo. Nosotros *defendemos la dignidad de las diversas formas de trabajo no mediadas por dinero, entre las que destacan el trabajo doméstico y diversas actividades de tipo comunitario*. Estas ocupaciones, si son capaces de superar el modelo burgués de familia (individualista y consumista) y las formas dependientes de voluntariado (al servicio del poder político de turno), deben ser vías de realización personal y reconocimiento de derechos; asimismo, los hombres y las mujeres tenemos que aprender a compartir las diversas formas de trabajo, en especial el trabajo doméstico, revalorizando su función fundamental para la socialización de nuevos ciudadanos y para el cultivo de valores básicos como el amor y la cooperación.
- A fin de transformar la actual organización del trabajo, es necesaria la fuerza de la crítica, que nos saque de nuestra pasividad y dependencia mental, pero es igualmente necesaria la crítica de la fuerza, ya que *sólo unidos y organizados podremos defender nuestros planteamientos*. Sabemos que el punto de partida es débil, pero apostamos por un trabajo lento que favorezca la convergencia de todos aquellos que desean un cambio social en la misma dirección. En este proceso somos partidarios de *poner como centro de gravedad la movilización de los gru-*

pos que se encuentran más precarizados en torno a sus necesidades sentidas y apremiantes, pero procurando relacionar esas reivindicaciones concretas con los objetivos que perseguimos a largo plazo.

Bibliografía

Servicio de Documentación
de Cáritas Española

- AGUITON, Christophe; PETRELLA, Riccardo; UDRY, Charles André: «Construimos juntos una mundialización diferente». *Viento Sur*, 1999, n.º 42, págs. 71-80.
- ALIAGA LINARES, Lissette: «El capital activo de los comerciantes ambulantes: un análisis cualitativo de sus redes sociales». *Redes: Revista hispana para el análisis de redes sociales*, mayo 2002, vol. 2, <http://revista-redes.rediris.es/articles.htm>.
- ARCAS, Narciso; HERNÁNDEZ, Miguel; MUNUERA, José Luis: «La relación entre las cooperativas agrarias de primer y segundo grado desde la perspectiva del marketing de relaciones y redes». *CIRIEC, Revista de debate sobre economía pública, social y cooperativa*, 2000, n.º 36, págs. 179-202.
- ARONOWITZ, S.; MARTINSONS, B.; MENSER, M., y comps.: *Tecnología y cibercultura: la interrelación entre cultura, tecnología y ciencia*. Barcelona: Paidós, 1998.
- ARZA PORRAS, Javier; ZUBILLAGA UGARTE, Aitor: «Redes para el tiempo libre, "otra forma de moverte"». *Revista de Estudios de Juventud*, 2000, n.º 50, págs. 99-107.

- BOURDIEU, Pierre: «El capital social. Apuntes provisionales». *Zona abierta*, 2001, n.º 94-95, págs. 83-87.
- BOYD, John P.: «Redes sociales y semigrupos». *Política y sociedad*, 2000, n.º 33, págs. 105-112.
- BRUNET ICART, Ignasi; BELZUNEGUI ERADO, Angel: «En torno a las redes de empresa y el territorio». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 2001, n.º 95, págs. 69-98.
- CABALEIRO CASAL, María José: «Redes de empresas: propuesta de crecimiento externo para las sociedades cooperativas». *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 2001, n.º 74, págs. 7-22.
- CAMPELL, Duncan (y otros): «Desigualdad tecnológica digital, empleo y desarrollo». *Revista Internacional del Trabajo*, 2001, n.º 2, págs. 5-18.
- CAMPS, Ferrán: «Participación comunitaria y gestión alternativa de conflictos». *Cuadernos de Trabajo Social*, 2000, n.º 13, págs. 231-251.
- CASTELLANOS, José Luis: «Programas integrales contra la exclusión social y redes de tejido social». En: CLEMENTE, Miguel, y SERRANO, M.^a Isabel, coord.: *Psicología jurídica y redes sociales*. Madrid: Fundación Universidad Empresa, 1999, págs. 137-181.
- CASTELLS, Manuel: «Materiales para una teoría preliminar sobre la sociedad de redes». *Revista de Educación*, 2001, n.º extraordinario, págs. 41-58.
- «Tecnologías de la información y desarrollo global». *Política Exterior*, noviembre-diciembre, 2000, págs. 151-168
 - dir. *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza, 2000.
- CLEMENTE DÍAZ, Miguel; SERRANO, María Isabel, coord.: *Psicología jurídica y redes sociales*. Madrid: Fundación Universidad-Empresa, 1999.
- COLEMAN, James S.: «Capital social y creación de capital humano». *Zona abierta*, 2001, n.º 94-95, págs. 47-81.

- CORTINA, A.: *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid: Alianza, 1997.
- CUÉTARA MARTÍNEZ, Juan Miguel de la: «Sobre la competencia en y entre redes». *Redeti. Revista del derecho de las telecomunicaciones e infraestructuras en red*, 2001, n.º 10, págs. 11-57.
- CHADI, Mónica: *Redes sociales en el trabajo social*. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2000.
- DABAS, Elina; DENISE, Najmanovich, comp.: *Redes. El lenguaje de los vínculos: hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Buenos Aires, Barcelona: Paidós, 1995.
- DEGENNE, Alain; FORSÉ, Michel: *Introducing social networks*. London: Sage, 1999.
- DEREY, Mark: *Velocidad de escape: la cibercultura en el final del siglo*. Madrid: Siruela, 1998.
- DIANI, Mario: «Las redes de los movimientos: una perspectiva de análisis». En: IBARRA, Pedro; TEJERINA, Benjamín, ed.: *Los movimientos sociales: transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta, 1998, págs. 243-270.
- DÍAZ SALAZAR, Rafael: *Redes de solidaridad internacional: para derribar el muro Norte-Sur*. Madrid: HOAC, 1996.
- ELIZALDE, Antonio: «La participación en una sociedad globalizada: tejiendo redes solidarias». En: Escuela de Formación Social, El Escorial, 1998. *Construyamos un mundo mejor*, Madrid: Cáritas Española, 1999, 3.ª v., págs. 365-368.
- FERNÁNDEZ, Concepción (y otros): «Redes sociales y marcos de acción colectiva». *Revista Sociológica*, 2001, n.º 4, págs. 37-58.
- FERRAND, Alexis: «Las comunidades locales como estructuras meso». *Redes: Revista hispana para el análisis de redes sociales*, septiembre-noviembre 2002, vol. 3, [http:// revista-redes.rediris.es/articles.htm](http://revista-redes.rediris.es/articles.htm).
- GARCÍA ROCA, Joaquín: *Caminar juntos con humildad: acción colectiva, relaciones sinérgicas y redes solidarias*. Madrid: Cáritas Española, 2000.

- GERGEN, J. K.: *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós Básica, 1996.
- GRANOVETTER, Mark S.: «La fuerza de los vínculos débiles». *Política y sociedad*, 2000, n.º 33, págs. 41-56.
- GREEN, Raúl H.; ROCHA DOS SANTOS, Roseli: «Economía de red y reestructuración del sector agroalimentario». *Revista de Estudios Agro-sociales*, 1992, n.º 162, págs. 37-62.
- GUERRA, Manuel G.: «La cibercultura». *Éxodo*, 2001, n.º 59, págs. 36-45.
- HANNEMAN, Robert A.: *Introducción a los métodos del análisis de redes sociales*, <http://revista-redes.rediris.es>.
- HERRERA GÓMEZ, Manuel: «La relación social como categoría de las Ciencias Sociales». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 2000, n.º 90, págs. 37-77.
- IBÁÑEZ PASCUAL, Marta: «El uso de las relaciones sociales en el acceso y mantenimiento del empleo». *Revista Internacional de Sociología*, 1999, n.º 22, págs. 129-152.
- JOYANES AGUILAR, Luis (y otros): «La sociedad tecnológica: nuevos estilos de vida». *Sociedad y Utopía*, noviembre 2001, n.º 18, págs. 65-359.
- LOZARES COLINA, Carlos (y otros): «Relaciones, redes y discurso: revisión y propuestas en torno al análisis reticular de datos textuales». *Redes: Revista hispana para el análisis de redes sociales*, diciembre 2001, vol. 1, <http://revista-redes.rediris.es/articles.htm>.
- LLISTAS, David: «A la izquierda de Internet: las redes ciudadanas y las nuevas formas de organización civil». *Comunicar. Revista de medios de comunicación y educación*. 2001, n.º 16, págs. 65-72.
- MARTÍNEZ GARCÍA, Manuel; GARCÍA RAMÍREZ, Manuel; MAYA JARIEGO, Isidro: «Una tipología analítica de las redes de apoyo social en inmigrantes africanos en Andalucía». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 2001, n.º 95, págs. 99-125.

- MATEO PÉREZ, Miguel Angel; PENALVA VERDÚ, Clemente: «Medición de la exclusión social: redes sociales y parados de larga duración». *Psicothema*, 2000, n.º 12, págs. 368-372.
- MAYA JARIEGO, Isidro: «Tipos de redes personales de los inmigrantes y adaptación psicológica». *Redes: Revista hispana para el análisis de redes sociales*, diciembre 2001, vol. 1, <http://revista-redes.rediris.es/articulos.htm>.
- MELUCCI, Alberto: *Vivencia y convivencia: teoría social para una era de la información*. Madrid: Trotta, 2001.
- MILLAN PEREIRA, Juan Luis: «Cambios en la organización del trabajo». *Sistema*, julio, 2002, n.º 168-169, págs. 17-36.
- MOLINA GONZÁLEZ, José Luis: «El organigrama informal de las organizaciones. Una aproximación desde el análisis de las redes sociales». *Revista Catalana de Sociología*, 2000, n.º 11, págs. 65-86.
- *El análisis de redes sociales*. Barcelona: Ediciones Bellaterra, S. A., 2001.
 - *El análisis de redes sociales. Aplicaciones al estudio de la cultura en las organizaciones*. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, Servicio de Publicaciones, 2001.
 - ; LOZARES COLINA, Carlos; GARCÍA MACÍAS, Alejandro: «El análisis de redes sociales en España y Latinoamérica». *Redes: Revista hispana para el análisis de redes sociales*, diciembre 2001, vol. 1, <http://revista-redes.rediris.es/articulos.htm>.
- MONTORO SÁNCHEZ, María Angeles: «El desarrollo de redes organizativas. Fundamentos teóricos y enfoques metodológicos». *Cuadernos de Estudios Empresariales*, 2000, n.º 10, págs. 185-204.
- NACIONES UNIDAS: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano: informe sobre desarrollo humano 2001*. Madrid: Mundi-Prensa, 2001.

NAVARRO PEDREÑO, Silvia: «Desde la red social: Nuevos imaginarios y geografías en la intervención familiar». *Revista de Servicios Sociales y Política Social*, 2.º trimestre, 2002, n.º 58, págs. 9-31.

—; FUENTES CABALLERO, María Teresa: «Red social y vida cotidiana: un universo solidario. (A propósito de Diario de una buena vecina)». *Revista de Servicios Sociales y Política Social*, tercer trimestre, 2000, n.º 51, págs. 23-51.

NORA DABAS, Elina: *Red de redes: las prácticas de la intervención en redes*. Barcelona: Paidós, 1995.

PARRA, Daniel La; TORTOSA, José María: «Procesos de exclusión social: redes que dan protección a inclusiones desiguales». *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Asuntos Sociales*, 2002, n.º 35, págs. 55-65.

PÉREZ PÉREZ, Gabriel: «Redes comunitarias de los inmigrantes peruanos en Madrid: implicaciones para el análisis de movimientos sociales». *Ofrim. Suplementos*, 2000, n.º 5, págs. 199-215.

PRIESCA BALBÍN, Pablo: «La cara humana de Internet. Telecentros: construyendo redes ciudadanas». *Herramientas. Revista de formación para el empleo*, 2001, n.º 63, págs. 22-29.

RED VEGA, Natividad de la: «Trabajo social y lucha contra la exclusión social a través de la integración social y el trabajo de redes». *Revista de Servicios Sociales y Política Social*, 2.º trimestre, 1997, n.º 38, págs. 13-44.

REQUENA SANTOS, Félix: *Redes sociales y cuestionarios*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1996.

— *Amigos y redes sociales: elementos para una sociología de la amistad*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1994.

— *Redes sociales y mercado de trabajo: elementos para una teoría del capital relacional*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1991.

- RIECHMANN, Jorge; FERNÁNDEZ BUEY, Francisco: *Redes que dan libertad: introducción a los nuevos movimientos sociales*. Madrid: Paidós Ibérica, 1995.
- RODRÍGUEZ BAENA, Luis: «Cibercultura en español». *Sociedad y Utopía*, 2001, n.º 18, págs. 147-165.
- RODRÍGUEZ VILLASANTE, Tomás: «Cuatro redes para hacer transformaciones sustentables». *Política y Sociedad*, mayo-agosto, 1999, n.º 31, págs. 37-64.
- RUEDA ESTRADA, José Daniel: «Marco operativo de la intervención integral de base en el medio rural». *Intervención Psicosocial*, 2000, n.º 1, págs. 77-97.
- SÁNCHEZ BALMASEDA, María Isabel: *Análisis de redes sociales e historia, una metodología para el estudio de redes clientelares*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones, 2000.
- SANCHO SALIDO, Jordi: Sociedad informacional, comunidades en red y trabajo social. *Revista de Servicios Sociales y Política Social*, tercer trimestre, 2002, n.º 59, págs. 47-72.
- SLUZKI, Carlos E: *La red social: frontera de la práctica sistémica*. Barcelona: Gedisa, D. L. 1996.
- SNIJDERS, Tom: «Macro-micro-macro y modelos estadísticos para redes». *Redes: Revista hispana para el análisis de redes sociales*, septiembre-diciembre 2002, vol. 3, <http://revista-redes.rediris.es/articles.htm>.
- TEZANOS, José Félix, ed.: *Escenarios del nuevo siglo: cuarto foro sobre tendencias sociales*. Madrid: Sistema, 2000.
- URRUTIA ABAIGAR, Víctor: «Las ciudades globales: redes y regiones urbanas». *Azkoaga. Cuadernos de Ciencias Sociales y Económicas*. 2001, n.º 11, págs. 491-499.
- URRUTIA, Juan: «Redes de personas, Internet y la lógica de la abundancia: un paseo por la nueva economía». *Redeti. Revista del derecho de las telecomunicaciones e infraestructuras en red*. 2001, n.º 11, págs. 11-34.

- VÁZQUEZ ESPÍ, Mariano: «Las redes informáticas y el conocimiento sobre el fenómeno urbano». DOCUMENTACIÓN SOCIAL, abril-junio 2000, n.º 119, págs. 313-324.
- VERD, Joan Miquel (y otros): «Aplicación de las redes sociales al análisis de la formación invisible en la empresa». *Revista Catalana de Sociologia*, 2000, n.º 11, págs. 87-104.
- VILLALBA QUESADA, Cristina: «Intervención en redes». DOCUMENTACIÓN SOCIAL, enero-marzo 1995, n.º 98, págs. 105-119.
- WELLMAN, Barry (y otros): «Análisis de redes sociales». *Política y Sociedad*, n.º 33, enero-mayo 2000; n.º monográfico.

Últimos títulos publicados

Euros

N.º 112	Las personas mayores.....	9,56
	(Julio-septiembre 1998)	
N.º 113	El despertar de América Latina.....	9,56
	(Octubre-diciembre 1998)	
N.º 114	Derechos Sociales y Constitución Española	9,92
	(Enero-marzo 1999)	
N.º 115	España y el Desarrollo Social.....	9,92
	(Abril-junio 1999)	
N.º 116	El trabajo, bien escaso	9,92
	(Julio-septiembre 1999)	
N.ºs 117-118	Las Empresas de Inserción a debate.....	15,03
	(Octubre-diciembre 1999-Enero-marzo 2000)	
N.º 119	Ciudades habitables y solidarias.....	9,92
	(Abril-junio 2000)	
N.º 120	Adolescentes y Jóvenes en dificultad social	10,82
	(Julio-septiembre 2000)	
N.º 121	El desafío de la migraciones.	10,22
	(Octubre-diciembre 2000)	
N.º 122	2001 Repensar el voluntariado.	10,22
	(Enero-marzo 2001)	
N.º 123	Europa: proyecto y realidad	10,22
	(Abril-junio 2001)	
N.º 124	Jóvenes del siglo xxi.	10,22
	(Julio-septiembre 2001)	
N.º 125	Las otras caras de la globalización.....	10,22
	(Octubre-diciembre 2001)	
N.º 126	Deuda externa y ciudadanía	10,76
	(Enero-marzo 2002)	
N.º 127	Salud y calidad de vida	10,76
	(Abril-junio 2002)	
N.º 128	La calidad como imperativo en la Acción Social.....	10,76
	(Julio-septiembre 2002)	
N.º 129	Trabajo en Red.....	10,76
	(Octubre-diciembre 2002)	

Próximos títulos

N.º 130	Procesos de inclusión y exclusión social de las personas con discapacidad.....	11,00
	(Enero-marzo 2003)	
N.º 131	Videncia y sociedad futura	11,00
	(Abril-junio 2003)	
N.º 132	Convivencia intercultural	11,00
	(Julio-septiembre 2003)	
N.º 133	Ecología y medio ambiente.....	11,00
	(Octubre-diciembre 2003)	